

Las conductas relacionadas con
la salud y el desarrollo de
los adolescentes españoles
Resumen del estudio Health Behaviour in
School Aged Children (HBSC-2010)

Las conductas relacionadas con
la salud y el desarrollo de
los adolescentes españoles
Resumen del estudio Health Behaviour in
School Aged Children (HBSC-2010)

Carmen Moreno. *Universidad de Sevilla.*
Pilar Ramos. *Universidad de Sevilla.*
Francisco Rivera. *Universidad de Huelva.*
Antonia Jiménez-Iglesias. *Universidad de Sevilla.*
Irene García Moya. *Universidad de Sevilla.*



**Health Behaviour
in School-aged Children**

A WORLD HEALTH ORGANIZATION CROSS-NATIONAL STUDY

Estudio financiado por el
Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

© MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD
CENTRO DE PUBLICACIONES
PASEO DEL PRADO, 18-20. 28014 MADRID

NIPO: 680-12-015-9

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Las conductas relacionadas con la salud y el desarrollo de los adolescentes españoles

Resumen del estudio Health Behaviour in School Aged Children (HBSC-2010)



GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD



Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación

ÍNDICE

Capítulo I. Introducción	1
I.1. Fundamentación, historia y descripción del estudio HBSC	2
I.2. Los adolescentes españoles que han participado en el estudio HBSC 2010..	4
I.3. Procedimiento e instrumentos empleados en el estudio HBSC 2010	6
Capítulo II. Estilos de vida	9
II.1. Alimentación y dieta	10
Frecuencia de desayuno	10
Consumo de fruta	12
Consumo de verdura.....	16
Consumo de dulces	18
Consumo de refrescos o bebidas azucaradas.....	20
Sobrepeso y obesidad.....	22
Conductas de control de peso	24
Satisfacción con la imagen corporal	26
II.2. Higiene buco-dental.....	28
Frecuencia de cepillado de dientes	28
II. 3. Horas de sueño	30
Horas de sueño entre semana	30
Horas de sueño en fin de semana.....	32
II.4. Actividad física y conductas sedentarias	34
Actividad física	34
Conductas sedentarias: ver la televisión los días entre semana	36
Conductas sedentarias: ver la televisión los días de fin de semana.....	38
II.5. Consumo de sustancias	40

Consumo de tabaco	40
Consumo de alcohol.....	42
Episodios de embriaguez	44
Edad del primer episodio de embriaguez	46
Consumo de cannabis	48
Consumo de otras drogas ilegales	50
II.6. Conducta sexual	52
Haber mantenido relaciones sexuales coitales	52
Tipo de método anticonceptivo: preservativo	54
Tipo de método anticonceptivo: píldora	56
Tipo de “método anticonceptivo”: “marcha atrás”	58
Número de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales	60
Embarazos.....	62
Píldora del día después	64
II.7. Lesiones.....	66
Frecuencia de lesiones.....	66
Capítulo III. Contextos de desarrollo.....	69
III.1. Contexto familiar	70
Estructura familiar	70
Comunicación con el padre y la madre.....	71
Conocimiento parental	74
Satisfacción familiar	77
III.2. Iguales y tiempo libre.....	79
Satisfacción con el grupo de iguales	79
Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet	81

Horario de regreso a casa por las noches.....	83
Violencia y maltrato entre iguales	85
Tiempo libre organizado	89
III.3. Contexto escolar	91
Apoyo de los compañeros/as	91
Apoyo del profesorado	93
Estrés escolar	95
Gusto por la escuela.....	97
Percepción del rendimiento	99
III.4. Vecindario	101
Calidad del vecindario.....	101
Capítulo IV. Salud y ajuste psicológico.....	103
Percepción de salud.....	104
Malestar psicosomático.....	106
Satisfacción vital	108
Calidad de vida relacionada con la salud.....	110
Capítulo V. Conclusiones	113
Resumen de los resultados sobre estilos de vida.....	114
Resumen de los resultados sobre las relaciones en los contextos de desarrollo	119
Resumen de salud y ajuste psicológico	123

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

- ❖ **Fundamentación, historia y descripción del estudio HBSC**
- ❖ **Los adolescentes españoles que han participado en el estudio HBSC 2010**
- ❖ **Procedimiento e instrumentos empleados en el estudio HBSC 2010**

I.1. FUNDAMENTACIÓN, HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO HBSC

El estudio sobre conductas de los escolares relacionadas con la salud (*Health Behaviour in School-aged Children* o HBSC) es un estudio internacional auspiciado por la Organización Mundial de la Salud, que comenzó con la iniciativa de tres países (Finlandia, Noruega e Inglaterra) en 1982 y en el marco del cual se han venido realizando sucesivas ediciones, cada cuatro años (la última en 2010), con el fin de conocer en profundidad los estilos de vida de los escolares y analizar su evolución.

Cada nueva edición ha supuesto la adhesión de nuevos países, así como el esfuerzo conjunto y coordinado de los equipos profesionales procedentes de dichos países en la mejora continua del procedimiento y cuestionarios utilizados. En la tabla 1 se incluye el listado completo de los países que participaron en la edición 2010, con las nuevas incorporaciones en cursiva. Concretamente, en la edición actual se ha contado con la participación de 43 países.

Tabla 1. Relación de países participantes en el estudio HBSC 2010.

Países participantes en la edición 2010 del estudio HBSC

1. Finlandia; 2. Noruega; 3. Austria; 4. Bélgica (Fr); 5. Hungría; 6. Israel; 7. Escocia; 8. España; 9. Suecia; 10. Suiza; 11. Gales; 12. Dinamarca; 13. Canadá; 14. Letonia; 15. Polonia; 16. Bélgica (Fl); 17. República Checa; 18. Estonia; 19. Francia; 20. Alemania; 21. Groenlandia; 22. Lituania; 23. Rusia; 24. Inglaterra; 25. Grecia; 26. Portugal; 27. Irlanda; 28. Estados Unidos; 29. TYFR Macedonia; 30. Países Bajos; 31. Italia; 32. Croacia; 33. Malta; 34. Eslovenia; 35. Ucrania; 36. Luxemburgo; 37. Turquía; 38. Eslovaquia; 39. Rumania; 40. Islandia; 41. Bulgaria; 42. *Albania*; 43. *Armenia*.

En el caso de España su participación en el estudio HBSC se ha producido de forma continuada desde el año 1986, con la excepción de la edición de 1997-1998. A partir del año 2002 la realización del estudio en nuestro país ha sido posible gracias a sucesivos Convenios de Colaboración firmados entre el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (Dirección General de Salud Pública) y la Universidad de Sevilla.

Los objetivos del estudio HBSC en España son comunes a los del conjunto de los países participantes y responden a un enfoque interdisciplinar. En definitiva, los investigadores de este estudio comparten el interés por obtener una visión global de los estilos de vida de los jóvenes escolarizados y disponer así de herramientas que permitan el diseño de estrategias de intervención orientadas a la promoción de la salud en esta población. Algunos de los objetivos específicos se enumeran a continuación:

1. Iniciar y apoyar las investigaciones nacionales e internacionales dedicadas al estudio del comportamiento saludable, la salud y el bienestar de los chicos y las chicas en edad escolar, así como los contextos sociales en los que se desarrollan.
2. Contribuir al desarrollo teórico, conceptual y metodológico en dichas áreas de investigación.
3. Monitorizar y comparar los indicadores de salud, los comportamientos saludables, el bienestar físico y psicológico, así como las características de los contextos sociales en los que se desarrollan los chicos y las chicas en edad escolar.
4. Difundir las conclusiones del estudio a las audiencias relevantes, es decir, a investigadores, a responsables en el diseño de políticas de prevención e intervención, a profesionales en promoción de la salud, al profesorado y a otros profesionales vinculados a los centros educativos, a los padres y a las madres y a los propios jóvenes.
5. Desarrollar la colaboración con organismos y asociaciones externas con el fin de activar iniciativas encaminadas a impulsar la promoción de la salud en la población escolarizada.
6. Promover y apoyar la creación de una red de expertos en conductas relacionadas con la salud y en contextos sociales saludables durante la adolescencia.
7. Establecer y fortalecer una red internacional multidisciplinar de investigación en este campo.
8. Promover una red internacional que vele por la salud pública y la educación para la salud y que aporte experiencia e información sobre salud adolescente.

En cuanto a los datos que proporciona, como se detallará más adelante, no sólo se obtiene información sobre los comportamientos o hábitos en sí mismos (alimentación, higiene dental, empleo del ocio y tiempo libre, consumo de sustancias, etc.), sino que, junto a éstos, se incluye el análisis de los contextos claves en el desarrollo de los escolares en los que los comportamientos anteriores se van gestando y desarrollando, esto es: familia, escuela, amigos y vecindario. De esta manera, la salud de los escolares es analizada en su sentido más amplio, incorporando en el examen de la misma sus dimensiones física, psicológica y social.

I.2. LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES QUE HAN PARTICIPADO EN EL ESTUDIO HBSC

Las directrices internacionales del estudio establecen que cada país debe estudiar a chicos y chicas representativos de la población escolarizada de 11, 13 y 15 años. No obstante, España no sólo cumple con los requisitos metodológicos y los mínimos exigidos internacionalmente, sino que incluye las edades pares (12, 14 y 16 años), así como el grupo de edad de 17-18 años¹.

Para la selección de los participantes se sigue un procedimiento complejo, ya que se aplica un muestreo aleatorio polietápico estratificado por conglomerados, teniendo en cuenta la edad, la zona geográfica y la titularidad del centro educativo (público o privado) de los adolescentes, para obtener una muestra representativa de la población española de estas edades.

De este modo, la muestra española en 2010 está compuesta de un total de 11230 adolescentes escolarizados con edades comprendidas entre los 11 y los 18 años (ver tabla 2).

Tabla 2. Composición de la muestra española en función del sexo y la edad de los adolescentes que participan en el HBSC-2010.

EDADES	CHICAS	CHICOS	TOTAL
11 a 12 años	1189	1209	2398
13 a 14 años	1641	1568	3209
15 a 16 años	1813	1670	3483
17 a 18 años	1040	1100	2140
TOTAL	5683	5547	11230

La composición de la muestra según la zona geográfica y titularidad del centro educativo se presenta en las tablas 3 y 4, respectivamente.

¹ De cara a la interpretación correcta de los resultados que se presentan más adelante, deberá tenerse en cuenta que, mientras que la muestra estudiada hasta los 16 años es representativa de todos los chicos y chicas españoles de esa edad, en el tramo de 17-18 años lo es sólo de los adolescentes españoles que a esa edad permanecen dentro del sistema educativo.

Tabla 3. Composición de la muestra española del estudio HBSC según la zona geográfica de residencia.

ZONA GEOGRÁFICA	TOTAL
Norte	2084
Centro	3161
Este	3371
Sur	2614
TOTAL	11230

Tabla 4. Composición de la muestra española del estudio HBSC según titularidad del centro educativo.

TITULARIDAD	TOTAL
Pública	7179
Privada	4051
TOTAL	11230

I.3. PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTOS EMPLEADOS EN EL ESTUDIO HBSC

La edición 2010 del estudio HBSC en España incorpora, por primera vez, las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) en el procedimiento de recogida de datos. Esta innovación respecto a ediciones anteriores se tradujo principalmente en el uso de internet como soporte para el cuestionario y herramienta para que los escolares lo completaran y enviaran. De esta manera, se facilita la participación de los centros escolares en el estudio, se mejora el anonimato y la confidencialidad de los escolares y se reducen los costes asociados a la impresión y a la distribución de los cuestionarios y al desplazamiento de becarios y becarias a cada uno de los centros participantes. Asimismo se consigue el envío instantáneo de los datos al equipo de investigación en el momento en que cada escolar termina la realización del cuestionario.

El procedimiento de recogida de datos cumplió con las tres condiciones básicas establecidas por el protocolo internacional:

- Deben ser los propios escolares quienes respondan al cuestionario.
- Se debe asegurar y respetar escrupulosamente el anonimato de los participantes y la confidencialidad de sus respuestas.
- La cumplimentación de los cuestionarios debe realizarse siempre dentro del contexto escolar.

La colaboración por parte de cada centro participante consistió en facilitar el acceso del alumnado seleccionado a aulas informatizadas donde, supervisados por profesorado del centro, pudieran completar el cuestionario.

La recogida de datos se extendió desde Marzo hasta Junio del 2010.

En cuanto al instrumento utilizado, el cuestionario HBSC tiene la enorme potencialidad de obtener información sobre una amplísima variedad de contenidos. Concretamente, se incluyen los siguientes bloques temáticos:

- Variables sociodemográficas.
- Alimentación y dieta.
- Higiene bucodental.
- Horas de sueño.
- Actividad física y conductas sedentarias.
- Consumo de sustancias.
- Conducta sexual.
- Accidentes y lesiones.
- Contexto familiar.
- Iguales y tiempo libre.
- Contexto escolar.

- Vecindario
- Salud y ajuste psicológico.

La incorporación de las nuevas tecnologías al proceso supuso, igualmente, la elaboración previa, al inicio de la recogida, de versiones on-line del cuestionario, a las que podía accederse desde la página web del estudio en España: www.hbsc.es. A pesar de que el cuestionario es básicamente el mismo para todos los participantes, existían tres versiones ligeramente distintas según el grupo de edad: una para los escolares de 5º y 6º de Primaria, otra para el alumnado de 1º y 2º de ESO y una tercera para los estudiantes a partir de 3º de ESO. Esto es así debido a que algunas preguntas (relacionadas con el consumo de sustancias o las relaciones sexuales coitales, entre otras) sólo se formulan a partir de determinadas edades. En este informe, para los casos en que una variable no fue evaluada en todos los grupos de edad, se incluye una aclaración al inicio del apartado correspondiente.

A continuación se presenta una síntesis de algunos de los resultados más significativos del presente estudio.

Brevemente, resulta necesario comentar la estructura que se adopta para la presentación de los mismos. Concretamente, el lector encontrará los resultados relativos a los contenidos temáticos anteriormente mencionados agrupados en tres grandes capítulos: uno dedicado a los estilos de vida, otro a los contextos de desarrollo y un capítulo final en el que se proporcionan datos relativos a variables de salud y ajuste psicológico. El contenido de cada capítulo se detalla en el índice y al final de cada uno de ellos se incluye un resumen con los datos más destacados comentados de manera integrada.

En cuanto a la presentación de los datos de cada variable, se ha optado por seguir una estructura similar para todas ellas. Así, la presentación de cada variable comienza con la exposición de sus valores descriptivos globales, seguida de los resultados más relevantes presentados de manera breve en tres apartados: sexo y edad de los adolescentes, capacidad adquisitiva de sus familias y titularidad del centro educativo.

Capítulo II

ESTILOS DE VIDA

- ❖ **Alimentación y dieta**
- ❖ **Higiene bucodental**
- ❖ **Horas de sueño**
- ❖ **Actividad física y conductas sedentarias**
- ❖ **Consumo de sustancias**
- ❖ **Conducta sexual**
- ❖ **Accidentes y lesiones**

II.1. ALIMENTACIÓN Y DIETA

II.1.1. Frecuencia de desayuno

En este apartado se analiza el número de días a la semana que los adolescentes desayunan algo más que un vaso de leche o fruta. En la tabla 5 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, mientras que en los siguientes apartados se mostrarán los valores medios (número medio de días que desayunan a lo largo de la semana).

Tabla 5. Frecuencia de desayuno por sexo y edad.

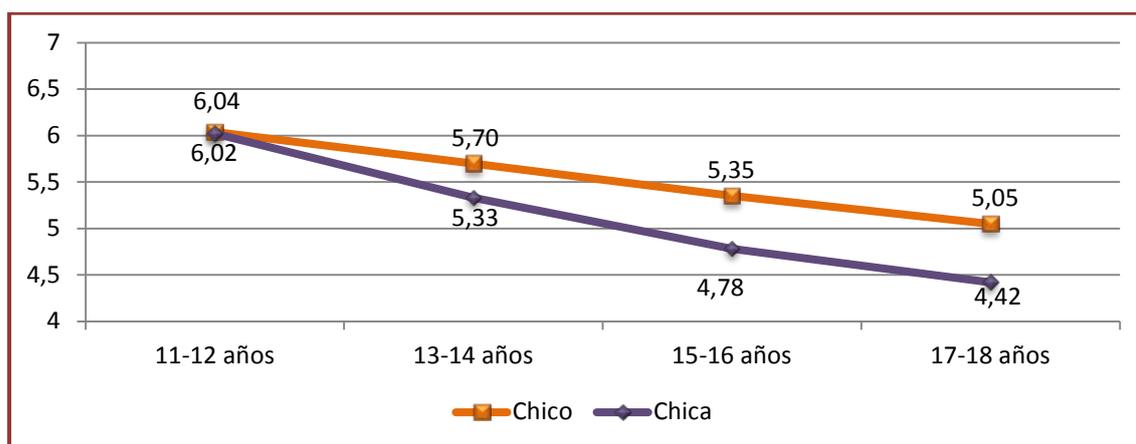
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ningún día	339	3,1%	3,0%	3,1%	1,0%	2,1%	3,7%	5,8%
Un día	436	3,9%	3,1%	4,8%	1,1%	3,2%	5,5%	5,7%
Dos días	1220	11,0%	8,7%	13,4%	4,8%	9,9%	13,6%	15,5%
Tres días	637	5,8%	5,5%	6,0%	5,4%	5,5%	6,1%	6,0%
Cuatro días	683	6,2%	5,4%	7,0%	5,5%	6,7%	6,0%	6,5%
Cinco días	904	8,2%	8,3%	8,1%	6,8%	7,5%	8,5%	10,1%
Seis días	935	8,5%	9,2%	7,7%	7,6%	8,3%	8,4%	9,7%
Siete días	5898	53,4%	56,9%	49,9%	67,8%	56,8%	48,2%	40,7%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 5, el porcentaje de adolescentes que desayunan los siete días de la semana es mayor en los chicos (56,9%) que en las chicas (49,9%). Además se observa una tendencia descendente asociada a la edad (se pasa de un 67,8% a los 11-12 años a un 40,7% a los 17-18 años).

El análisis del número medio de días que desayunan los adolescentes españoles (ver figura 1) muestra que los chicos y las chicas mayores desayunan menos días de promedio que los más pequeños. Además, el descenso asociado a la edad es más pronunciado en las chicas que en los chicos, observándose que mientras que el número medio de días en que desayunan chicos y chicas de 11-12 años es similar, las diferencias van siendo cada vez más notorias en los grupos de más edad.

Figura 1. Promedio de días de desayuno en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 2, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta y media informan desayunar en promedio algo más que los de capacidad adquisitiva baja.

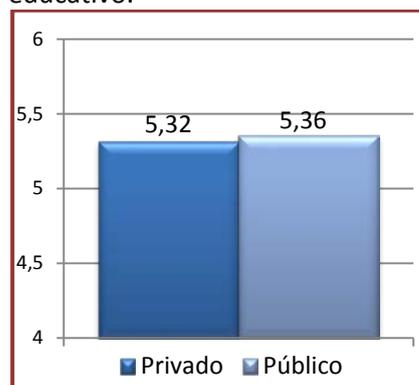
Figura 2. Promedio de días de desayuno en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

En relación con la titularidad del centro educativo, el promedio de desayunos semanales en el alumnado de centros públicos y privados es similar (ver figura 3).

Figura 3. Promedio de días de desayuno en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.2. Consumo de fruta

En la tabla 6 se muestra la frecuencia de consumo de fruta en el total de la muestra, así como en función del sexo y la edad de los adolescentes españoles. Más abajo, se analizan con más detalle los datos relacionados con dos indicadores extremos: el consumo nulo de fruta y el consumo óptimo (“todos los días, más de una vez”).

Tabla 6. Consumo de fruta por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	471	4,2%	4,8%	3,7%	2,9%	4,2%	4,2%	5,8%
Menos de una vez a la semana	655	5,9%	5,6%	6,2%	3,2%	5,4%	6,7%	8,4%
Una vez a la semana	1163	10,5%	10,6%	10,3%	8,5%	10,8%	10,3%	12,4%
2-4 días a la semana	3406	30,6%	32,0%	29,4%	27,7%	29,8%	31,7%	33,5%
5-6 días a la semana	1399	12,6%	13,1%	12,1%	13,9%	12,7%	12,7%	10,8%
Una vez al día, todos los días	2106	18,9%	17,5%	20,4%	22,3%	19,7%	18,5%	14,8%
Todos los días, más de una vez	1916	17,2%	16,4%	18,1%	21,5%	17,4%	16,0%	14,4%

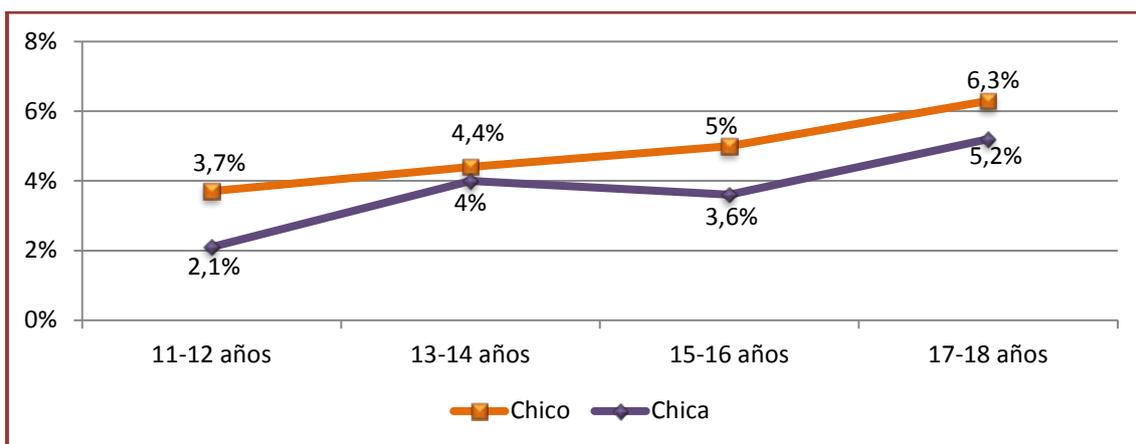
CONSUMO NULO DE FRUTA

Sexo y edad de los adolescentes

Como se puede observar en la tabla 6, el porcentaje de chicos que nunca consumen frutas (4,8%) es ligeramente superior al de las chicas (3,7%). Además, el porcentaje de adolescentes que no consumen fruta se va incrementando en las edades superiores, tal y como se observa en la tabla 6.

El análisis combinado de sexo y edad (ver figura 4) muestra un incremento del consumo nulo de fruta asociado a la edad con independencia del sexo del alumnado, siendo ligeramente superior en los chicos en todos los rangos de edad en comparación con en las chicas.

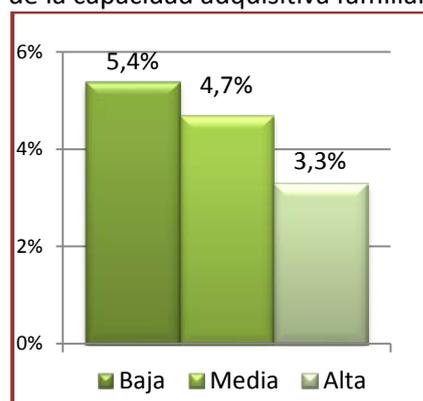
Figura 4. Consumo nulo de fruta en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Tal y como refleja la figura 5, el consumo nulo de fruta se registra con más frecuencia en aquellos adolescentes que pertenecen a familias con menor capacidad adquisitiva.

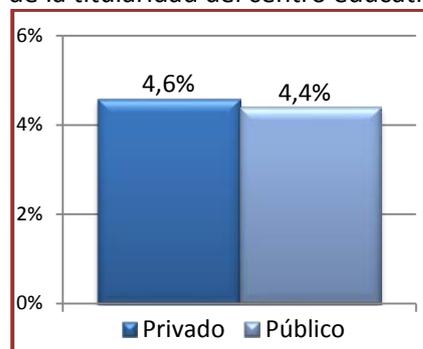
Figura 5. Consumo nulo de fruta en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, como se observa en la figura 6, no existen diferencias en el consumo nulo de fruta entre los adolescentes de centros privados y los de los públicos.

Figura 6. Consumo nulo de fruta en función de la titularidad del centro educativo.



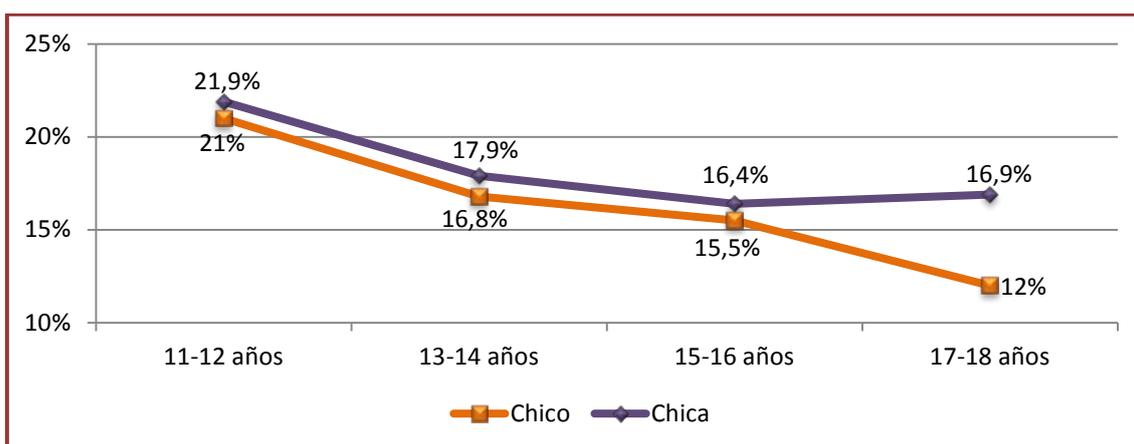
CONSUMO ÓPTIMO DE FRUTA

Sexo y edad de los adolescentes

Tal como se observa en la tabla 6, las chicas superan a los chicos en el consumo óptimo de fruta (un 18,1% frente a un 16,4%). A medida que aumenta la edad de los encuestados, disminuye progresivamente el consumo óptimo de fruta (varias veces al día, todos los días). Así, la tabla 6 muestra que dicho porcentaje muestra un descenso escalonado en los sucesivos grupos de edad, pasando del 21,5% de adolescentes que tienen un consumo óptimo de fruta a los 11-12 años a un 14,4% a los 17-18 años.

Como se aprecia en la figura 7, esta disminución en el consumo óptimo de fruta con la edad se produce paralelamente tanto en chicos como en chicas, aunque en el grupo de 17-18 años se observa una estabilización en el caso de las chicas y un ligero descenso en los chicos.

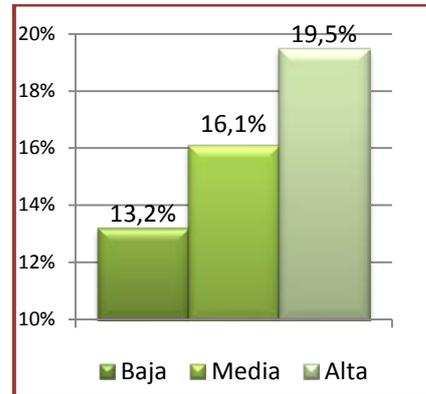
Figura 7. Consumo óptimo de fruta en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Se registra un mayor consumo óptimo de fruta en aquellos adolescentes con mayor capacidad adquisitiva familiar. Así, el 19,5% de los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta consumen fruta varias veces al día, todos los días, frente a un 16,1% en el caso de los de capacidad adquisitiva media y un 13,2% en los de capacidad adquisitiva baja (ver figura 8).

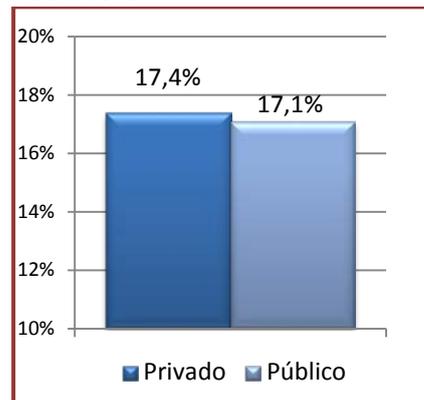
Figura 8. Consumo óptimo de fruta en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal y como se observa en la figura 9, no existen diferencias significativas en cuanto al consumo óptimo de fruta en el alumnado de centros públicos y privados.

Figura 9. Consumo óptimo de fruta en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.3. Consumo de verdura

En la tabla 7 se muestra la frecuencia del consumo de verdura en el total de la muestra, así como en función del sexo y la edad de los adolescentes españoles. Más abajo, se analizan con más detalle los datos relacionados con el consumo diario de verduras (la suma de los porcentajes correspondientes a las categorías de respuesta “una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 7. Consumo de verdura por sexo y edad.

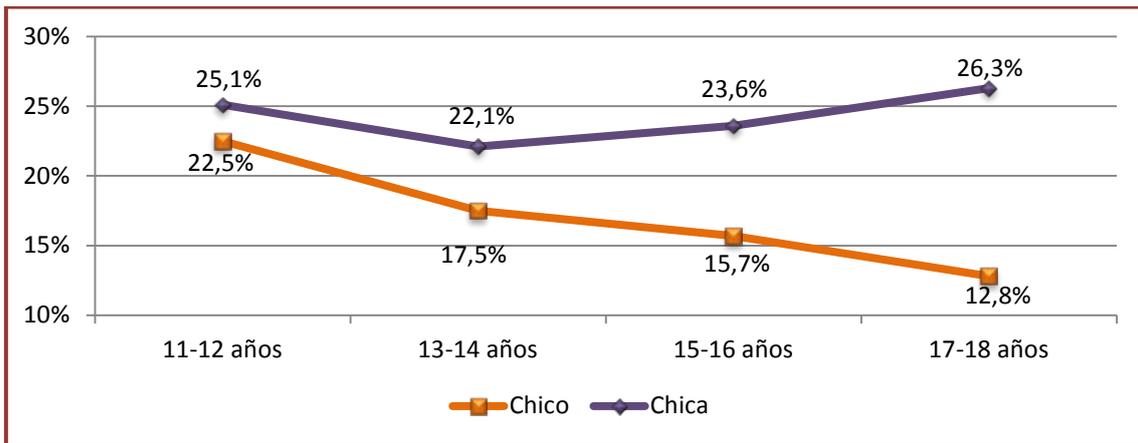
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	306	2,8%	3,5%	2,0%	3,0%	3,1%	2,7%	2,1%
Menos de una vez a la semana	438	3,9%	4,8%	3,1%	2,8%	4,0%	4,2%	4,7%
Una vez a la semana	1468	13,2%	14,0%	12,5%	12,8%	13,7%	13,2%	13,1%
2-4 días a la semana	4544	40,9%	43,0%	38,9%	38,5%	41,4%	40,5%	43,5%
5-6 días a la semana	2066	18,6%	17,6%	19,6%	19,1%	18,0%	19,6%	17,3%
Una vez al día, todos los días	1363	12,3%	9,6%	14,9%	13,8%	12,0%	11,9%	11,5%
Todos los días, más de una vez	923	8,3%	7,5%	9,1%	10,0%	7,8%	7,9%	7,9%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal como refleja la tabla 7, los chicos (17,1%) evidencian un menor consumo diario de verdura que las chicas (24%). Respecto a la edad, el porcentaje de adolescentes que consume verdura a diario es algo mayor en las edades inferiores.

La figura 10 muestra distintos patrones de evolución con la edad en chicos y chicas. En los chicos el consumo diario de verdura tiende a reducirse conforme aumenta la edad. En cambio, en las chicas se observa un descenso a los 13-14 años pero, a partir de esa edad, se registra una ligera recuperación, por lo que se llegan a igualar los valores en chicas de 17-18 años y 11-12 años.

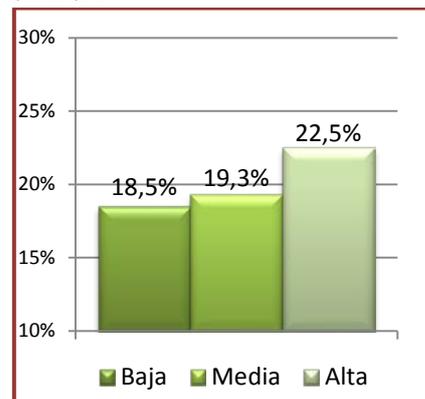
Figura 10. Consumo diario de verdura en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 11, el porcentaje de adolescentes que consume verduras a diario es mayor entre los procedentes de familias de capacidad adquisitiva alta (22,5%) que en los de capacidad adquisitiva media y baja (19,3% y 18,5%, respectivamente).

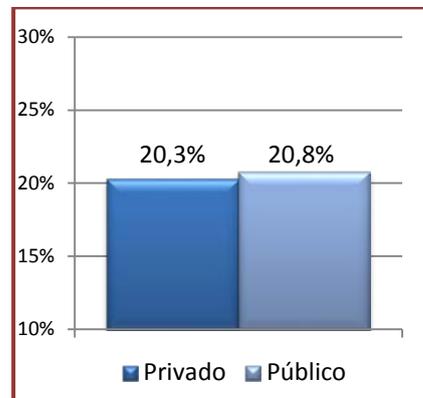
Figura 11. Consumo diario de verdura en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal y como se observa en la figura 12, el consumo diario de verdura es similar en el alumnado de centros públicos y privados.

Figura 12. Consumo diario de verdura en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.4. Consumo de dulces

En este apartado se analiza, en primer lugar, la frecuencia semanal en el consumo de dulces (chocolate, caramelos, bollería y pasteles) de los adolescentes españoles. En la tabla 8 se muestra el porcentaje en cada categoría de respuesta por sexo y edad. Más adelante, el análisis se centra en aquellos adolescentes que consumen dulces a diario (la suma de los valores obtenidos en las categorías de respuesta “una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 8. Consumo de dulces por sexo y edad.

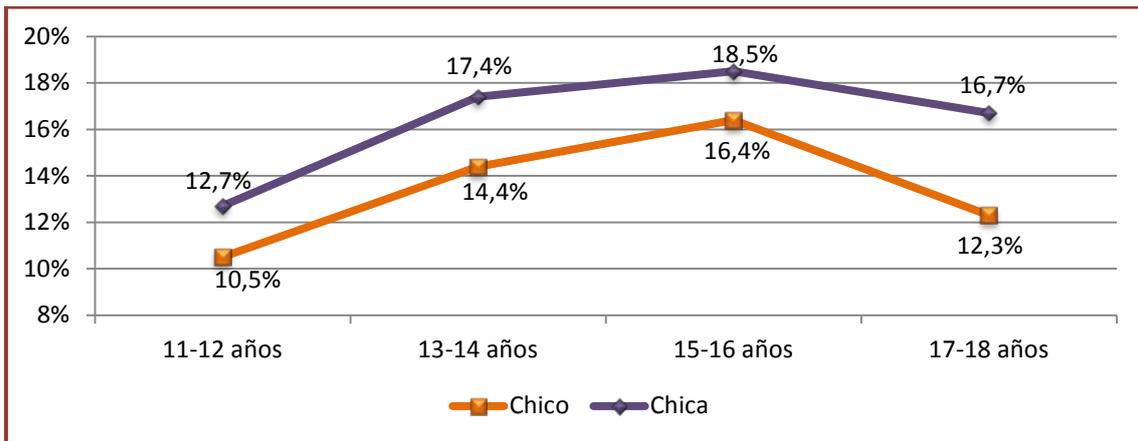
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	371	3,4%	4,0%	2,8%	4,4%	2,6%	3,1%	3,7%
Menos de una vez a la semana	1522	13,8%	14,0%	13,6%	16,7%	12,9%	12,1%	14,5%
Una vez a la semana	2557	23,1%	23,5%	22,8%	29,3%	24,0%	19,9%	20,1%
2-4 días a la semana	3641	32,9%	33,5%	32,4%	29,8%	33,5%	33,6%	34,5%
5-6 días a la semana	1284	11,6%	11,3%	11,9%	8,2%	11,1%	13,8%	12,7%
Una vez al día, todos los días	953	8,6%	7,2%	10,0%	6,7%	8,9%	9,5%	8,8%
Todos los días, más de una vez	727	6,6%	6,6%	6,6%	4,8%	7,0%	7,9%	5,7%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal como se observa en la tabla 8, el porcentaje de chicas que consumen dulces a diario es algo mayor que en los chicos (el 16,6% frente al 13,7% de los chicos). Esto es cierto además para todas las edades (ver figura 13).

En cuanto a los cambios asociados a la edad, como se aprecia en la figura 13, se produce un incremento del porcentaje de consumo diario de dulces desde los 11-12 años hasta los 15-16 años, tanto en chicos como en chicas. Además, en ambos se observa un porcentaje algo más bajo a los 17-18 años que a los 15-16, aunque estas diferencias son más marcadas en los chicos.

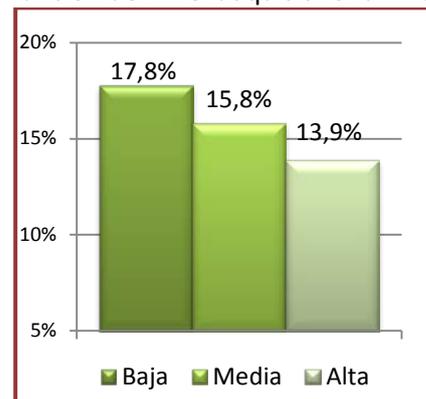
Figura 13. Consumo diario de dulces en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Tal como refleja la figura 14, los adolescentes de familias con menor poder adquisitivo muestran un mayor consumo diario de dulces que el resto de adolescentes (17,8%), siendo ligeras las diferencias respecto a los de capacidad adquisitiva media (15,8%) y algo más marcadas respecto a los adolescentes de familias de capacidad adquisitiva alta (13,9%).

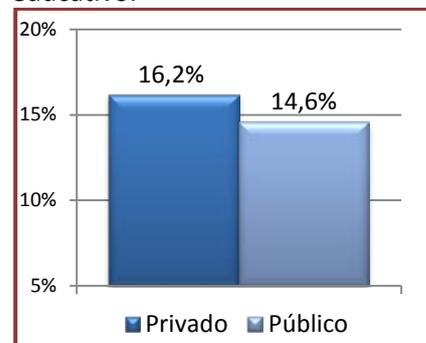
Figura 14. Consumo diario de dulces en función del nivel adquisitivo familiar.



Titularidad del centro educativo

Como se muestra en la figura 15, los adolescentes que asisten a centros educativos de titularidad privada afirman comer dulces a diario con algo más de frecuencia que los adolescentes de centros de titularidad pública (16,2% frente al 14,6%, respectivamente).

Figura 15. Consumo diario de dulces en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.5. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas

En este apartado se presentan los datos correspondientes a la frecuencia semanal de consumo de refrescos o bebidas azucaradas en los adolescentes españoles. En la tabla 9 se muestra el porcentaje en cada categoría de respuesta por sexo y edad. No obstante, en adelante se analizará específicamente el consumo diario de refrescos u otras bebidas azucaradas, un dato que se obtiene sumando las dos últimas categorías de respuesta (“una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 9. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas por sexo y edad.

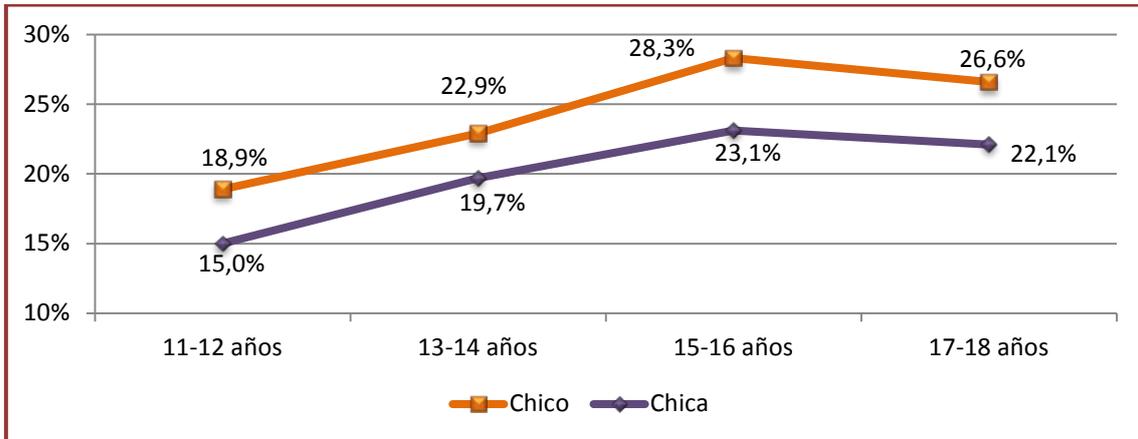
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	742	6,7%	5,0%	8,4%	9,3%	7,0%	5,1%	5,9%
Menos de una vez a la semana	1474	13,3%	10,5%	16,0%	15,6%	14,1%	11,8%	12,0%
Una vez a la semana	2155	19,4%	17,0%	21,9%	23,3%	20,6%	18,0%	15,7%
2-4 días a la semana	3063	27,6%	30,2%	25,2%	26,7%	25,9%	28,4%	30,0%
5-6 días a la semana	1178	10,6%	13,0%	8,4%	8,1%	11,1%	11,1%	12,0%
Una vez al día, todos los días	1009	9,1%	9,6%	8,6%	8,2%	8,5%	10,4%	9,0%
Todos los días, más de una vez	1460	13,2%	14,7%	11,7%	8,7%	12,8%	15,2%	15,4%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal y como se refleja en la tabla 9, el consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas es más elevado en los chicos que en las chicas (24,4% de ellos frente al 20,2% de ellas).

La figura 16 refleja cómo el consumo diario de refrescos muestra una tendencia ascendente tanto en chicos como en chicas hasta los 15-16 años y una estabilización a los 17-18 años.

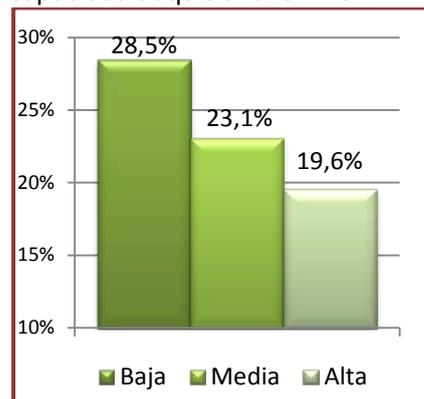
Figura 16. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 17, menor capacidad adquisitiva familiar parece asociarse con un porcentaje más elevado de consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas en los adolescentes españoles.

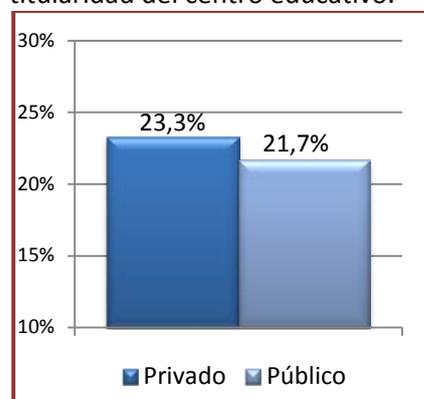
Figura 17. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

El porcentaje de adolescentes que afirma tomar refrescos o bebidas azucaradas a diario es algo mayor en los adolescentes que asisten a centros privados que en los de centros públicos (ver figura 18).

Figura 18. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.6. Sobrepeso y obesidad

En este apartado se analiza la distribución de los adolescentes en función de la presencia de sobrepeso u obesidad, o bien la ausencia de ambas (es decir, infrapeso o normopeso). Esta clasificación se ha realizado a partir de los índices ponderados por edad y sexo propuestos por Cole et al. (2000)¹. En la tabla 10 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, mientras que en los siguientes apartados se mostrarán el porcentaje conjunto de sobrepeso y obesidad.

Tabla 10. Índice de infrapeso-normopeso, sobrepeso y obesidad por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Infrapeso o normopeso	8643	83,0%	79,0%	87,0%	80,2%	83,1%	84,9%	83,0%
Sobrepeso	1478	14,2%	17,5%	11,0%	16,8%	14,4%	12,6%	13,6%
Obesidad	289	2,8%	3,6%	2,0%	3,0%	2,5%	2,6%	3,3%

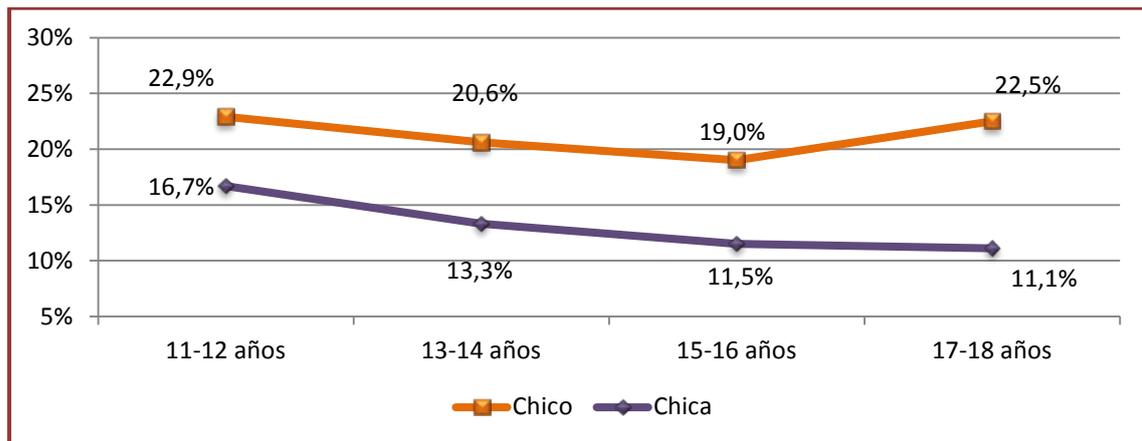
Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 10, el porcentaje de adolescentes españoles que presenta obesidad es 2,8%, mientras que el 14,2% presenta sobrepeso. Por tanto, el 83% se clasificarían con infrapeso o normopeso. Tanto el porcentaje de sobrepeso como el de obesidad es mayor en los chicos varones (17,5% y 3,6%, respectivamente) que en las chicas (11% y 2%). Por otro lado, se observa una tendencia descendente asociada a la edad en el caso del sobrepeso (se pasa de un 16,8% en los 11-12 años a un 13,6% a los 17-18 años), mientras que no existirían diferencias por edad en el caso de la obesidad.

El análisis conjunto del porcentaje de adolescentes con sobrepeso y obesidad (ver figura 19) muestra tendencias diferentes con la edad en chicos y chicas. En los chicos se observa una disminución entre los 13 y 16 años, para volver a aumentar a los 17-18 años, aunque las diferencias no son demasiado marcadas. Sin embargo, en el caso de las chicas sí se encuentra una disminución más clara del índice de sobrepeso y obesidad desde los 11-12 años (16,7%) hasta los 17-18 años (11,1%).

¹ Cole TJ, Bellizzi MC, Flegal KM, Dietz WH. (2000). Establishing a standard definition for child overweight and obesity worldwide: international survey. *BMJ*, 320, 1240-3.

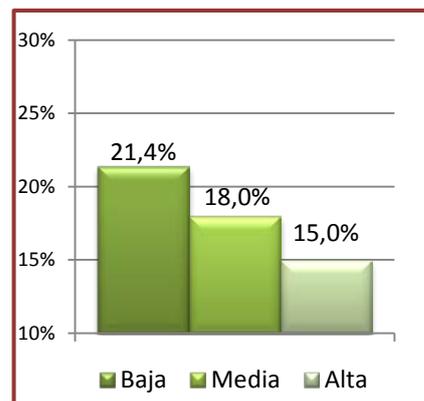
Figura 19. Índice de sobrepeso y obesidad en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 20, los adolescentes de familias con menor capacidad adquisitiva presentan mayor índice de sobrepeso y obesidad.

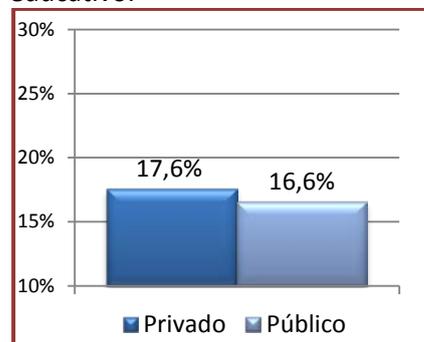
Figura 20. Índice de sobrepeso y obesidad en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

En relación con la titularidad del centro educativo, el índice de sobrepeso y obesidad en el alumnado de centros públicos y privados es similar (ver figura 21).

Figura 21. Índice de sobrepeso y obesidad en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.7. Conductas de control de peso

En la tabla 11 se muestra la distribución de las respuestas de los adolescentes a la pregunta de si en ese momento estaban haciendo alguna dieta u otra cosa para perder peso, describiéndolo en función del sexo y la edad. Posteriormente, el análisis se centrará en los adolescentes que contestan afirmativamente.

Tabla 11. Conductas de control de peso por sexo y edad.

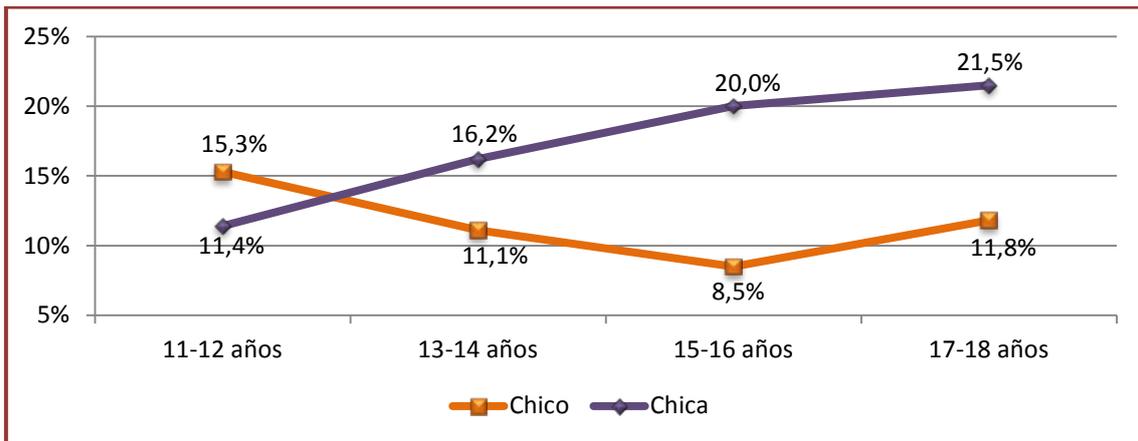
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No, considero que mi peso es correcto	5921	53,1%	57,4%	48,9%	57,0%	54,8%	51,6%	48,7%
No, pero debería perder algo de peso	2708	24,3%	20,9%	27,6%	20,2%	23,5%	26,6%	26,2%
No, porque necesito ganar peso	914	8,2%	10,4%	6,1%	9,5%	8,0%	7,3%	8,6%
Sí	1609	14,4%	11,4%	17,4%	13,4%	13,7%	14,5%	16,5%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se aprecia en la tabla 11, el porcentaje de adolescentes que afirma estar llevando a cabo una dieta u otra conducta para perder peso es más elevado en las chicas que en los chicos (17,4% y 11,4%, respectivamente). Asimismo, la prevalencia de conductas de control de peso es mayor en los grupos de mayor edad, pasando de un 13,4% a los 11-12 años a un 16,5% a los 17-18 años.

Tal como refleja la figura 22, excepto a los 11-12 años, las chicas realizan conductas de control de peso con más frecuencia que los chicos y las diferencias asociadas al sexo se hacen más patentes a partir de los 15-16 años. Por otra parte, el patrón es distinto para chicos y chicas. Así, en el caso de los chicos se observa una tendencia descendente de las conductas de control de peso hasta los 15-16 años y un ligero repunte a los 17-18 años. En cambio, en las chicas las conductas de control de peso aumentan de manera llamativa con la edad, observándose una estabilización entre los 15-16 y los 17-18 años.

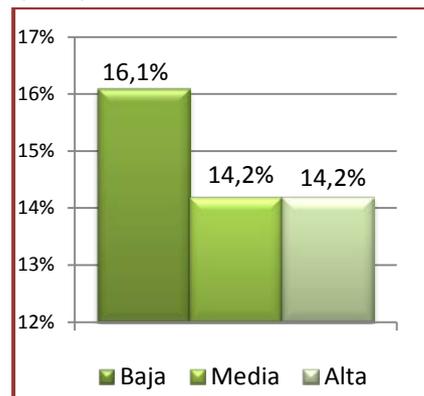
Figura 22. Conductas de control de peso en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 23, las conductas de control de peso se dan con mayor frecuencia en los adolescentes de familias con nivel adquisitivo bajo (16,1%) comparados con los adolescentes de familias de nivel adquisitivo medio y alto (14,2% en ambos casos).

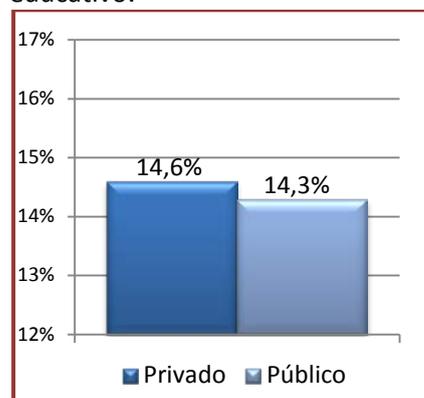
Figura 23. Conductas de control de peso en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, la prevalencia de las conductas de control de peso es similar en adolescentes de centros públicos y privados (figura 24).

Figura 24. Conductas de control de peso en función de la titularidad del centro educativo.



II.1.8. Satisfacción con la imagen corporal

En este apartado se analiza la distribución de los adolescentes según su satisfacción con la imagen corporal. En la tabla 12 se muestra la distribución de valores medios en función del sexo y la edad, siendo el valor mínimo 1 y el máximo 5. Esta variable sólo se ha recogido en adolescentes de 13 años en adelante.

Tabla 12. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal por sexo y edad.

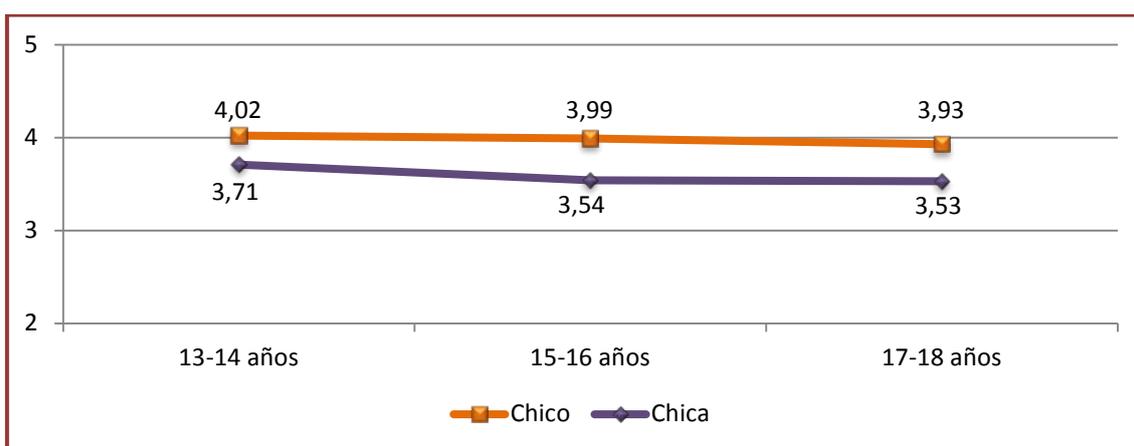
	Total	Sexo		Edad		
		Chico	Chica	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	8188	3986	4202	2854	3300	2034
Media	3,79	3,99	3,60	3,86	3,75	3,74
Desviación Típica	0,91	0,84	0,93	0,91	0,91	0,89

Sexo y edad de los adolescentes

Como se puede observar en la tabla 12, las chicas muestran una menor satisfacción con la imagen corporal que los chicos (3,99 frente a 3,60).

En efecto, tal y como se muestra en la figura 25, las chicas muestran un nivel de satisfacción con la imagen corporal más bajo que los chicos, en todos los grupos de edad. Además, se observa una estabilidad de los valores medios de satisfacción con la imagen corporal en los chicos de los distintos grupos de edad, mientras que en las chicas se detecta un cierto descenso con la edad.

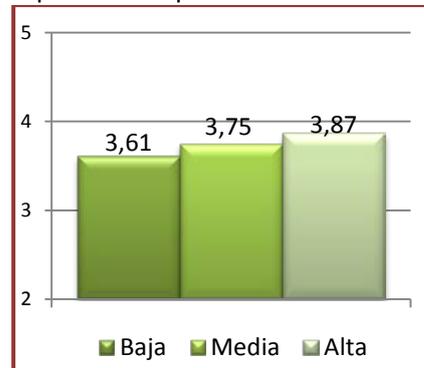
Figura 25. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Los adolescentes provenientes de familias con nivel adquisitivo bajo muestran una menor satisfacción con la imagen corporal (3,61) que aquellos que provienen de familias con nivel adquisitivo medio y alto, con valores medios de 3,75 y 3,87, respectivamente (ver figura 26).

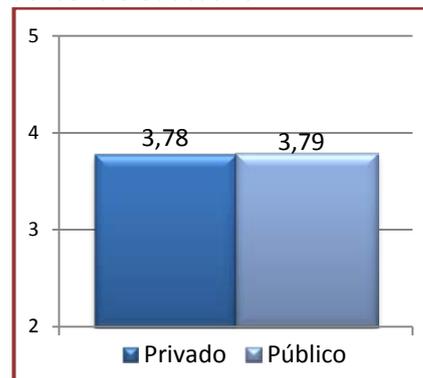
Figura 26. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal como muestra la figura 27, no existen diferencias en cuanto a la satisfacción con la imagen corporal en función de la titularidad del centro educativo.

Figura 27. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal en función de titularidad del centro educativo.



II.2. HIGIENE BUCO-DENTAL

II.2.1. Frecuencia de cepillado de dientes

En este apartado se analiza la frecuencia con la que los adolescentes españoles se cepillan los dientes. La tabla 13 muestra la frecuencia con la que se manifiesta esta conducta en función del sexo y de la edad en cada categoría de respuesta. En los párrafos siguientes se analiza con más detalle la frecuencia óptima de cepillado de dientes (“más de una vez al día”).

Tabla 13. Frecuencia de cepillado de dientes por sexo y edad.

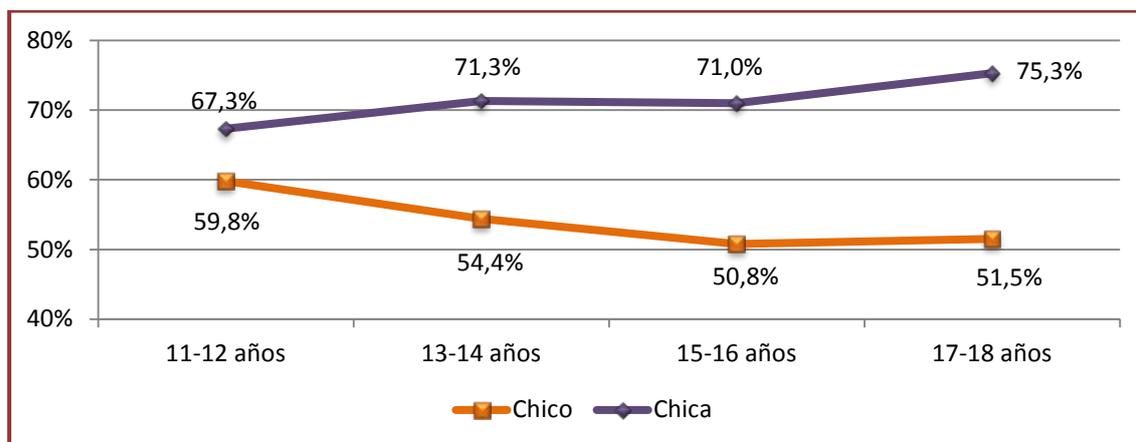
	Total		Sexo		Edad			
	Muestra	%	Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
			%	%	%	%	%	%
Más de una vez al día	7013	62,6%	53,9%	71,1%	63,5%	63,0%	61,3%	63,1%
Una vez al día	3118	27,8%	33,0%	22,8%	27,5%	27,2%	29,3%	26,8%
Al menos una vez a la semana, pero no diariamente	671	6,0%	8,0%	4,1%	6,4%	6,3%	5,7%	5,7%
Menos de una vez a la semana	237	2,1%	2,9%	1,3%	1,9%	2,1%	2,2%	2,3%
Nunca	161	1,4%	2,2%	0,7%	0,7%	1,3%	1,6%	2,2%

Sexo y edad de los adolescentes

La frecuencia óptima de cepillado de dientes es similar en los distintos grupos de edad, mientras que difiere por género. El porcentaje de chicas que sigue las directrices de higiene buco-dental es mayor que el de chicos. Concretamente, como se muestra en la tabla 13, el 71,1% de las chicas frente al 53,9% de los chicos se cepilla los dientes más de una vez al día.

Además, como se aprecia en la figura 28, el porcentaje de chicas que se cepilla los dientes más de una vez al día muestra una tendencia ascendente con la edad (es un 67,3% en el grupo de 11-12 años y un 75,3% en el de 17-18 años). En cambio, el porcentaje de chicos que manifiesta ese hábito es mayor en el grupo de 11-12 años (59,8%) que en edades posteriores.

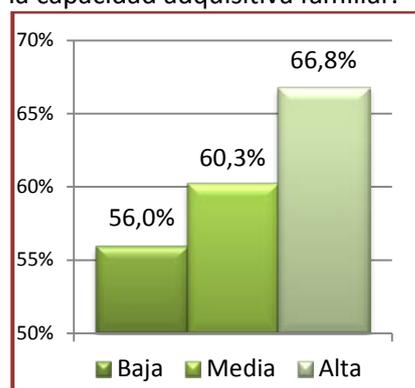
Figura 28. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Los adolescentes que pertenecen a familias con alta capacidad adquisitiva cumplen las directrices de higiene bucodental con una frecuencia mayor (66,8%) que los de familias con capacidad adquisitiva media (60,3%) y baja (56%). Ver figura 29.

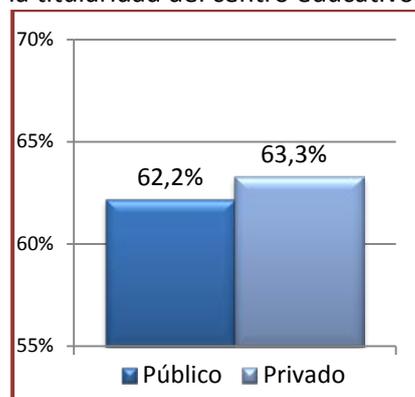
Figura 29. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, el porcentaje de adolescentes que se cepilla los dientes más de una vez al día es ligeramente más alto entre los adolescentes que asisten a centros educativos privados (63,3%) que en los de centros educativos públicos (62,2%). Ver figura 30.

Figura 30. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en función de la titularidad del centro educativo.



II.3. HORAS DE SUEÑO

II.3.1. Horas de sueño entre semana

En este apartado se muestran los datos correspondientes al promedio de horas de sueño los días entre semana de los adolescentes españoles, diferenciando según sexo y edad (ver la tabla 14). Esta variable evalúa el número medio de horas de sueño al día entre semana (de lunes a viernes).

Tabla 14. Promedio de horas de sueño los días entre semana por sexo y la edad.

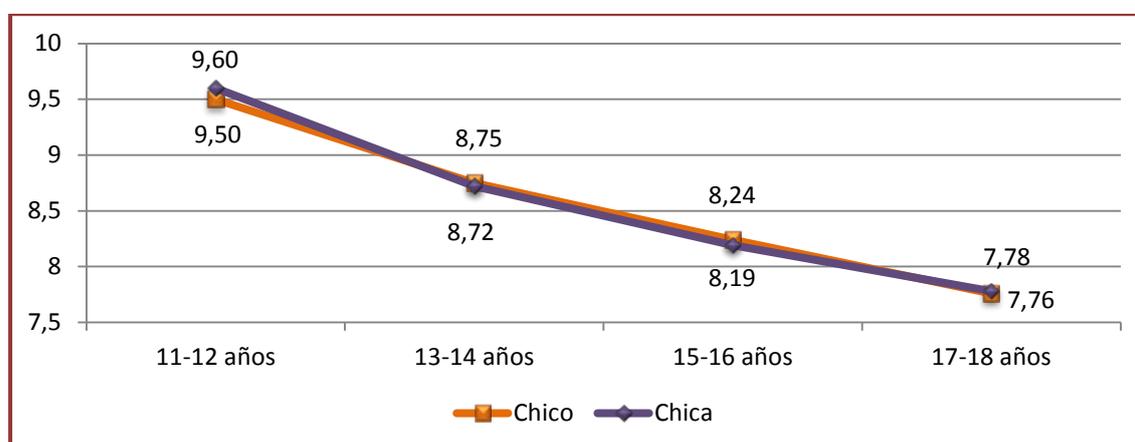
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	10843	5339	5504	2328	3138	3372	2005
Media	8,57	8,57	8,56	9,55	8,73	8,21	7,77
Desviación típica	1,25	1,28	1,22	0,97	1,07	1,13	1,21

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 14, no se hallan diferencias entre los chicos y las chicas en el promedio de horas de sueño en días entre semana. Por el contrario, y en relación con la edad, se encuentra un promedio más bajo de horas de sueño en los adolescentes de mayor edad; así, en los de 17-18 años la media de horas al día entre semana es de 7,77, mientras que es de 9,55 horas en los adolescentes de 11-12 años.

El análisis integrado de sexo y edad, que se presenta en la figura 31, indica que la disminución del promedio de horas de sueño asociado a la edad se observa tanto en chicos como en chicas.

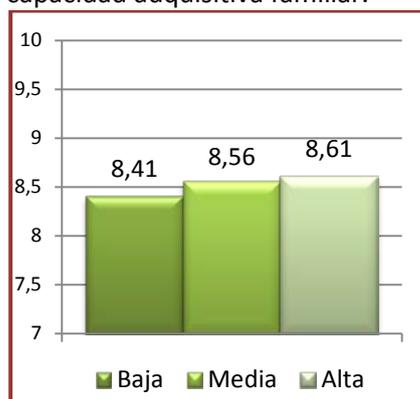
Figura 31. Promedio de horas de sueño en los días entre semana en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 32, el promedio de horas de sueño entre semana de los adolescentes fue muy similar en los distintos niveles de capacidad adquisitiva familiar.

Figura 32. Promedio de horas de sueño en los días entre semana en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No se encuentran diferencias en el promedio de horas de sueño entre semana según la titularidad del centro educativo (ver la figura 33).

Figura 33. Promedio de horas de sueño en los días entre semana en función de la titularidad del centro educativo.



II.3.2. Horas de sueño en fin de semana

El promedio de horas de sueño los días del fin de semana de los adolescentes españoles se muestra en la tabla 15 diferenciando según sexo y edad de los adolescentes. Esta variable mide el número medio de horas de sueño al día en los fines de semana.

Tabla 15. Promedio de horas de sueño en fin de semana por sexo y la edad.

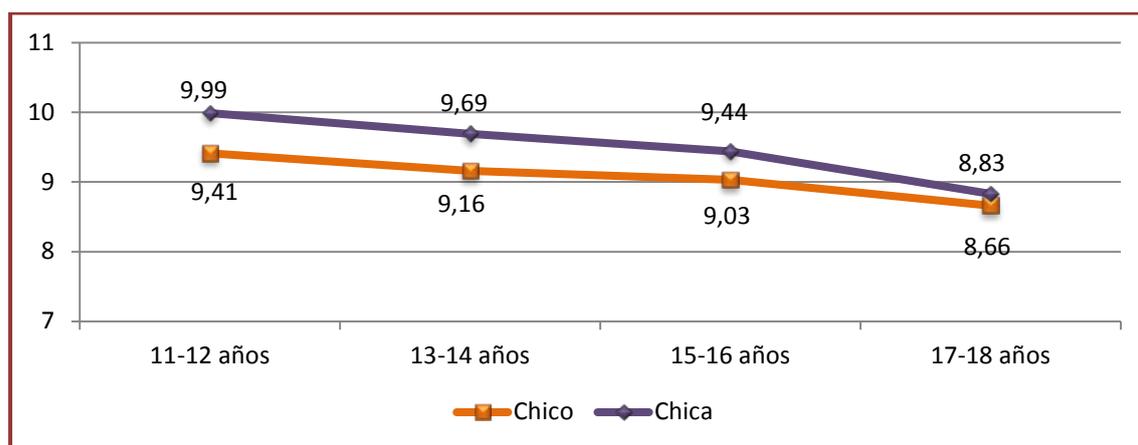
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	10788	5284	5504	2323	3145	3333	1987
Media	9,30	9,08	9,52	9,70	9,43	9,24	8,74
Desviación típica	1,64	1,71	1,54	1,61	1,52	1,60	1,77

Sexo y edad de los adolescentes

Las chicas muestran un promedio de horas de sueño durante el fin de semana ligeramente mayor que los chicos (9,52 y 9,08 horas, respectivamente). En cuanto a las diferencias asociadas la edad, la media de horas de sueño es menor en los grupos de mayor edad (ver la tabla 15).

Además, como muestra la figura 34, el número de horas que duermen los adolescentes durante el fin de semana sigue una tendencia decreciente respecto a la edad, tanto en chicos como en chicas.

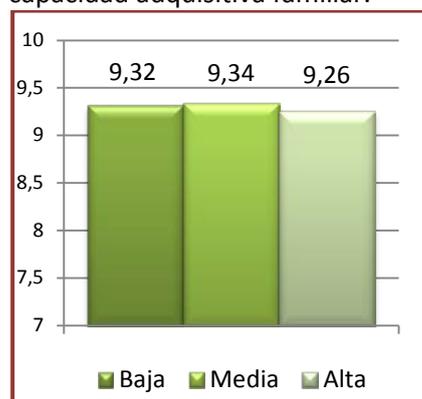
Figura 34. Promedio de horas de sueño durante el fin de semana de chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

No hay diferencias destacables asociadas a la capacidad adquisitiva familiar en las horas de sueño durante el fin de semana, como se observa en la figura 35. Así, se encuentra una media ligeramente superior a 9 horas diarias en todos los adolescentes examinados.

Figura 35. Promedio de horas de sueño durante el fin de semana en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

El promedio de horas de sueño durante el fin de semana, representado en la figura 36, es similar en los adolescentes de centros públicos (9,36 horas) y en los de centros privados (9,27 horas).

Figura 36. Promedio de horas de sueño durante el fin de semana en función de la titularidad del centro educativo.



II.4. ACTIVIDAD FÍSICA Y CONDUCTAS SEDENTARIAS

II.4.1. Actividad física

La variable actividad física se evalúa según el número medio de días a la semana que los adolescentes dicen sentirse físicamente activos/as durante un total de al menos 60 minutos al día no necesariamente seguidos, sino como una suma de distintos momentos del día en el que realizan algún tipo de actividad física (“cualquier actividad que hace que tu corazón se acelere y que en ocasiones te cueste trabajo respirar”). A continuación se muestra en la tabla 16 el nivel de actividad física de los adolescentes españoles según sexo y edad. Más adelante se analizarán los porcentajes de aquellos adolescentes que realizan actividad física los 7 días de la semana.

Tabla 16. Actividad física por sexo y edad.

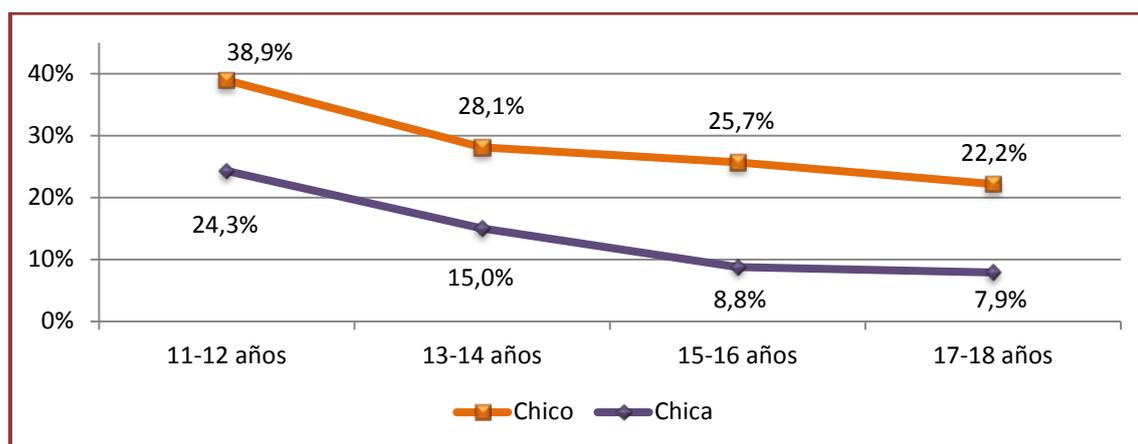
	Total		Sexo		Edad			
	Muestra	%	Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
			%	%	%	%	%	%
0 días	359	3,2%	2,0%	4,4%	1,8%	2,4%	3,0%	6,4%
1 día	672	6,0%	3,9%	8,0%	2,7%	5,3%	7,0%	9,3%
2 días	1521	13,6%	9,6%	17,6%	10,5%	12,8%	14,8%	16,3%
3 días	1850	16,6%	13,1%	19,9%	13,3%	16,4%	18,5%	17,3%
4 días	1890	16,9%	16,2%	17,6%	14,9%	18,1%	17,7%	16,1%
5 días	1622	14,5%	16,0%	13,0%	15,9%	14,7%	14,5%	12,5%
6 días	913	8,2%	10,6%	5,8%	9,2%	8,9%	7,6%	6,9%
7 días	2351	21,0%	28,6%	13,7%	31,7%	21,4%	16,9%	15,3%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, el porcentaje de adolescentes que realiza actividad física 7 días a la semana es marcadamente menor en las chicas (13,7%) que en los chicos (28,6%). Además, se observa un descenso destacado en dichos porcentajes asociado a la edad, un 31,7% de los adolescentes de 11-12 años realiza actividad física 7 días a la semana frente a un 15,3% de los adolescentes de 17-18 años (ver tabla 16).

Un análisis conjunto de sexo y edad (ver figura 37) muestra que las diferencias entre chicos y chicas son especialmente mayores en el grupo de 15-16 años. En este grupo de edad, el 8,8% de las chicas realizan actividad física 7 días a la semana frente al 25,7% de los chicos.

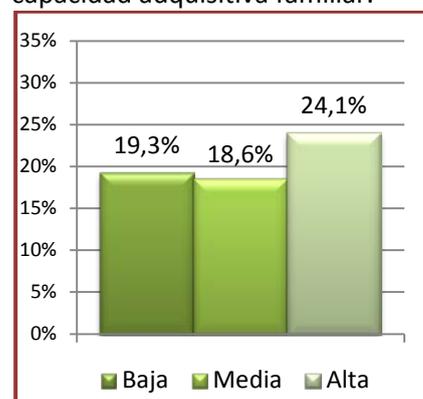
Figura 37. Actividad física 7 días de la semana en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 38, el porcentaje de adolescentes que realiza actividad física 7 días a la semana es mayor entre los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta (24,1%) que en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media y baja (18,6% y 19,3%, respectivamente).

Figura 38. Actividad física en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

El porcentaje de adolescentes que realiza actividad física los 7 días de la semana es muy parecido entre los que asisten a centros públicos y aquéllos que estudian en centros privados (ver figura 39).

Figura 39. Actividad física en función de la titularidad del centro educativo.



II.4.2. Conducta sedentaria: ver la televisión los días entre semana

A continuación se estudia una de las conductas sedentarias más típicas de los adolescentes españoles, ver la televisión (incluyendo vídeos y DVDs). Concretamente se analizan las horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana. En la tabla 17 se presentan los promedios de horas diarias entre semana dedicados a esta actividad en función del sexo y de la edad.

Tabla 17. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana por sexo y edad.

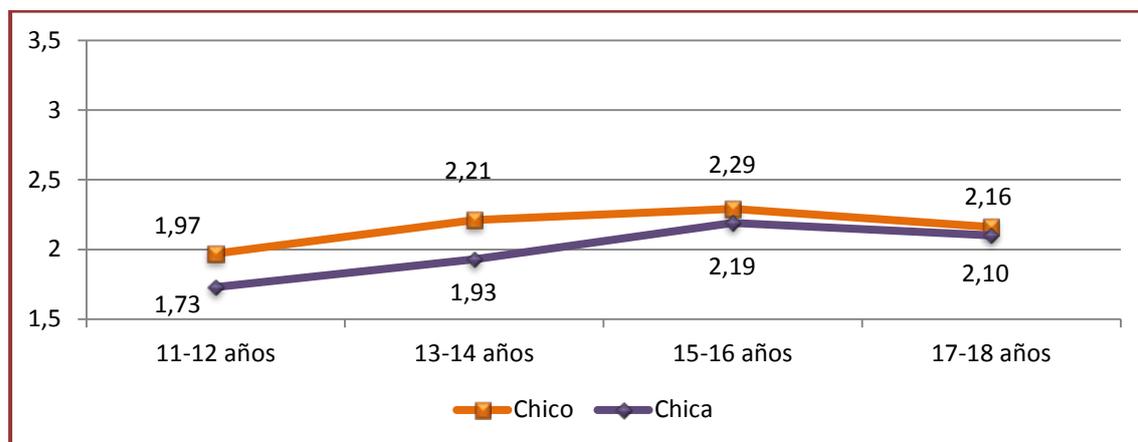
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	9939	4922	5017	2335	2973	2876	1755
Media	2,08	2,16	1,99	1,85	2,07	2,24	2,13
Desviación típica	1,59	1,67	1,49	1,58	1,60	1,58	1,55

Sexo y edad de los adolescentes

El promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana es superior en los chicos (2,16 horas) que en las chicas (1,99 horas), como muestra la tabla 17.

Además se produce un aumento del promedio de horas viendo la televisión de los 11-12 años a los 15-16 años, para luego disminuir en el grupo de 17-18 años. Esta tendencia es similar en ambos sexos, como se observa en la figura 40, pero las diferencias entre chicos y chicas son mayores en el grupo de edad 11-12 (1,97 horas en los chicos y 1,73 horas en las chicas) y 13-14 años (2,21 horas en los chicos y 1,93 horas en las chicas), que a los 15-16 (2,29 horas en los chicos y 2,19 horas en las chicas) y 17-18 años (2,16 horas en los chicos y 2,10 horas en las chicas), edades en las que el promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión es similar en chicos y chicas.

Figura 40. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En relación con la capacidad adquisitiva familiar, el promedio de horas de televisión en los días entre semana es más alto en los adolescentes de menor capacidad adquisitiva (ver figura 41).

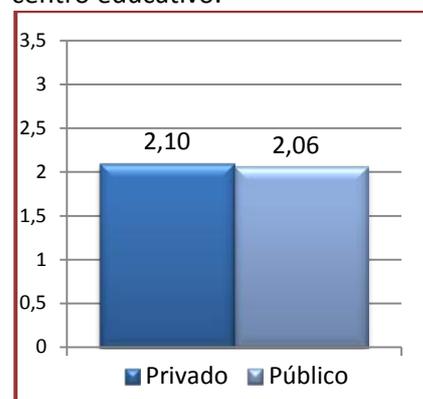
Figura 41. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

En cuanto a la titularidad del centro educativo, como muestra la figura 42, no existen diferencias en el promedio de horas dedicadas a ver la televisión entre los adolescentes de centros públicos y los de centros privados.

Figura 42. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana en función de la titularidad del centro educativo.



II.4.3. Conducta sedentaria: ver la televisión los días de fin de semana

Seguidamente se analizan las horas diarias dedicadas a ver la televisión (incluyendo videos y DVDs), en esta ocasión, los días de fin de semana. En la tabla 18 se presentan los promedios de horas diarias en función del sexo y de la edad.

Tabla 18. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana por sexo y edad.

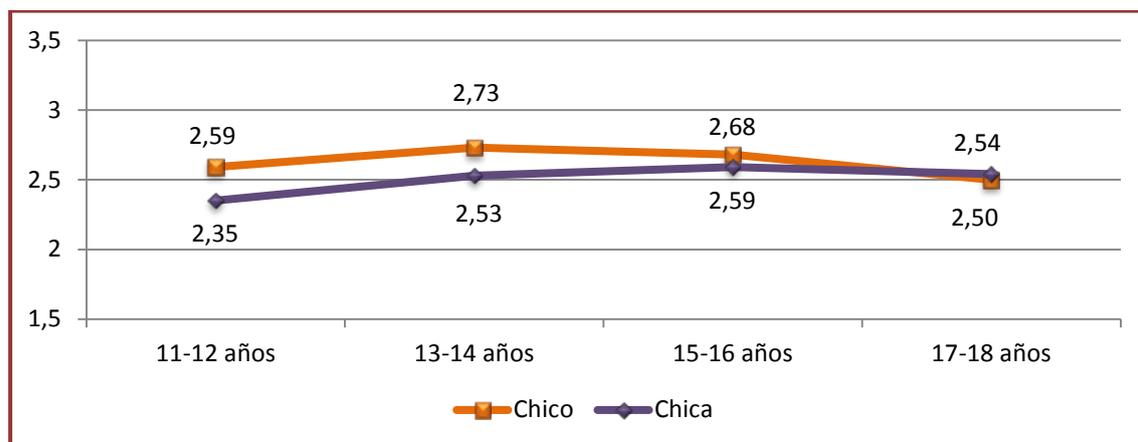
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	9855	4885	4970	2300	2945	2867	1743
Media	2,57	2,64	2,51	2,47	2,63	2,63	2,52
Desviación típica	1,74	1,79	1,69	1,77	1,74	1,71	1,76

Sexo y edad de los adolescentes

En la tabla 18 se observa que los chicos dedican más horas a ver la televisión los fines de semana que las chicas (2,64 horas y 2,51 horas, respectivamente), así como que el promedio de horas dedicados a ver la televisión aumenta de los 11-12 (2,47) a los 13-14 años (2,63), permanece estable a los 15-16 años (2,63) y disminuye a los 17-18 años (2,52).

Como muestra la figura 43, en los distintos grupos de edad (excepto en el grupo de 17-18 años), el promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana es superior en los chicos que en las chicas. Además, en los chicos, el promedio de horas dedicadas a ver televisión en fin de semana más alto corresponde al grupo de 13-14 años (2,73) y luego disminuye progresivamente hasta los 17-18 años. En cambio, en las chicas, el mayor promedio de horas dedicadas a ver la televisión en fin de semana se encuentra a los 15-16 años (2,59), que disminuye ligeramente a los 17-18 años (ver la figura 43).

Figura 43. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como refleja la figura 44, se observan diferencias asociadas a la capacidad adquisitiva familiar en el promedio de horas dedicadas a ver televisión durante el fin de semana. Este promedio es más alto en los adolescentes de capacidad adquisitiva baja (2,89 horas) que en los de capacidad adquisitiva media (2,59 horas) y, sobre todo, alta (2,50 horas).

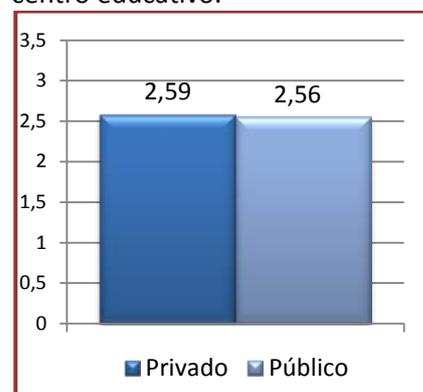
Figura 44. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

En cuanto a la titularidad del centro educativo, como se refleja en la figura 45, no hay diferencias en el promedio de horas dedicadas a ver la televisión en el fin de semana entre los adolescentes de centros públicos (2,56) y de centros privados (2,59).

Figura 45. Promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana en función de la titularidad del centro educativo.



II.5. CONSUMO DE SUSTANCIAS

II.5.1. Consumo de tabaco

En este apartado se analiza la frecuencia de consumo de tabaco en chicos y chicas adolescentes. En la tabla 19 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, la descripción de los resultados en los siguientes puntos se centrará en los adolescentes que manifiestan fumar a diario (“todos los días”).

Tabla 19. Consumo de tabaco por sexo y edad.

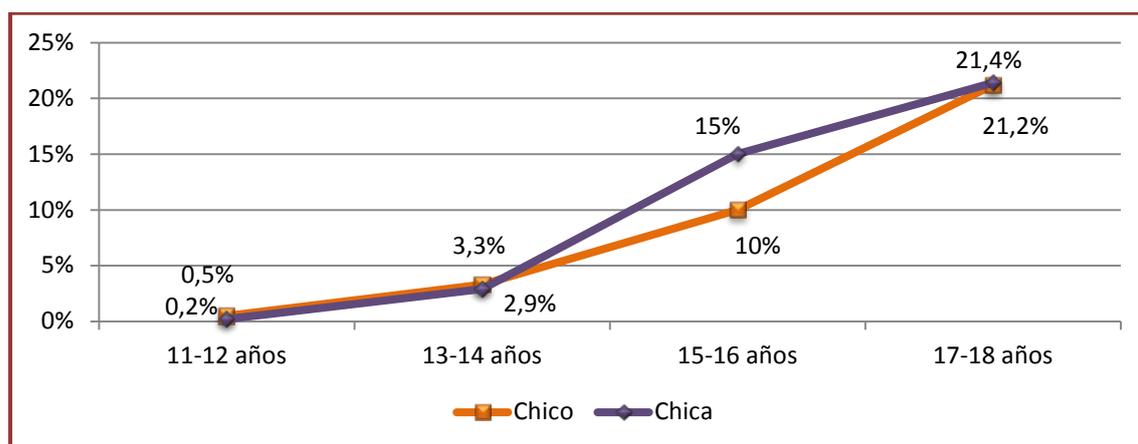
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Todos los días	1000	8,9%	8,3%	9,6%	0,3%	3,1%	12,6%	21,3%
Al menos una vez a la semana, pero no todos los días	428	3,8%	3,4%	4,2%	0,5%	2,5%	5,0%	7,6%
Menos de una vez a la semana	477	4,3%	3,9%	4,6%	0,8%	3,8%	6,0%	6,1%
No fumo	9301	83%	84,5%	81,6%	98,5%	90,6%	76,4%	65,0%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 19, la frecuencia diaria de consumo de tabaco era algo más frecuente en las chicas (9,6%) que en los chicos (8,2%). En cuanto a la edad, el porcentaje de adolescentes que manifiestan un consumo de tabaco diario se incrementa conforme aumenta la edad.

Cuando se analizan sexo y edad de manera conjunta (ver la figura 46) no se observan diferencias destacables entre los chicos y las chicas en el rango de 11 a 14 años. En cambio, a los 15-16 años las chicas superan a los chicos en consumo diario de tabaco (15% en chicas, 10% en chicos), aunque los porcentajes se equiparan a los 17-18 años (21,2% chicos, 21,4% chicas).

Figura 46. Consumo diario de tabaco en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 47, el consumo de tabaco diario es mayor en aquellos adolescentes pertenecientes a familias con nivel adquisitivo bajo (10,7%), seguido de las de nivel adquisitivo medio (9,4%) y alto (7,8%), siendo los adolescentes de nivel adquisitivo alto los que menor frecuencia de consumo diario de tabaco presentan.

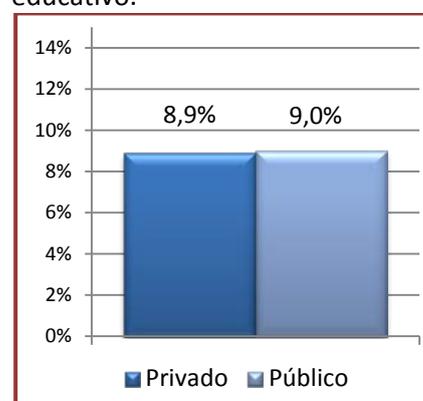
Figura 47. Consumo diario de tabaco en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No se observan diferencias en el porcentaje de chicos y chicas que consumen tabaco a diario según la titularidad del centro educativo (ver la figura 48).

Figura 48. Consumo diario de tabaco en función de la titularidad del centro educativo.



II.5.2. Consumo de alcohol

A continuación se estudia la frecuencia de consumo actual de bebidas alcohólicas, incluyendo cerveza, vino, licor, combinado de refresco y licor y otras bebidas alcohólicas. La tabla 20 señala los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Más abajo se analiza el consumo de alcohol semanal (dato que se obtiene al sumar las dos primeras categorías “todos los días” y “todas las semanas”).

Tabla 20. Consumo de alcohol por sexo y edad.

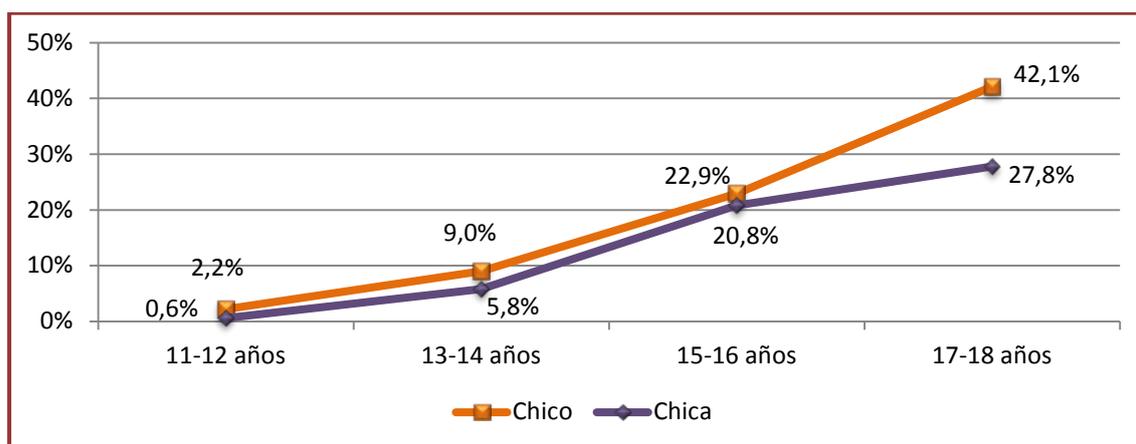
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Todos los días	217	1,9%	3,0%	0,9%	0,9%	1,7%	2,3%	2,9%
Todas las semanas	1562	13,9%	15,3%	12,6%	0,5%	5,7%	19,5%	32,3%
Todos los meses	1415	12,6%	11,2%	14,0%	1,2%	7,2%	19,3%	22,6%
Rara vez	2667	23,8%	23,3%	24,2%	11,1%	24,1%	30,5%	26,6%
Nunca	5352	47,7%	47,2%	48,3%	86,4%	61,3%	28,4%	15,6%

Sexo y edad de los adolescentes

El consumo de alcohol semanal es más frecuente en los chicos (18,3%) que en las chicas (13,5%). En cuanto a las diferencias asociadas al grupo de edad (ver tabla 20), el consumo semanal de alcohol caracteriza al 1,4% de chicos y chicas de 11-12 años, incrementándose conforme aumenta la edad (al 7,4%, 21,8% y 35,2% de los adolescentes de 13-14, 15-16 y 17-18 años, respectivamente).

Además, tal como representa la figura 49, el mayor consumo semanal observado en los chicos se vuelve especialmente notorio en el grupo de edad 17-18 años (42,1% de los chicos vs 27,8% de las chicas consumen alcohol semanalmente).

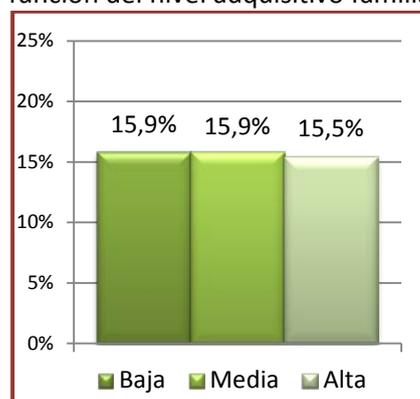
Figura 49. Consumo semanal de alcohol en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Apenas se observan diferencias respecto al consumo de alcohol semanal en función del nivel adquisitivo familiar, como se puede apreciar en la figura 50.

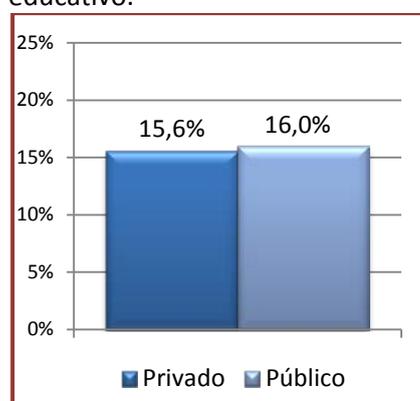
Figura 50. Consumo semanal de alcohol en función del nivel adquisitivo familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal como se presenta en la figura 51, no se observan diferencias destacables respecto al consumo de alcohol semanal en adolescentes en función de la titularidad del centro educativo.

Figura 51. Consumo semanal de alcohol en función de la titularidad del centro educativo.



II.5.3. Episodios de embriaguez

En este apartado se analiza la frecuencia con la que se han embriagado los adolescentes alguna vez en sus vidas. En la tabla 21 aparece la frecuencia de episodios de embriaguez en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, los comentarios siguientes se centran en aquellos chicos y chicas que han tenido algún episodio de embriaguez (dato que se obtiene de sumar todos los valores de las categorías, salvo “nunca”), es decir, lo que se analiza a continuación es la prevalencia de haberse emborrachado entre los adolescentes españoles.

Tabla 21. Episodios de embriaguez por sexo y edad.

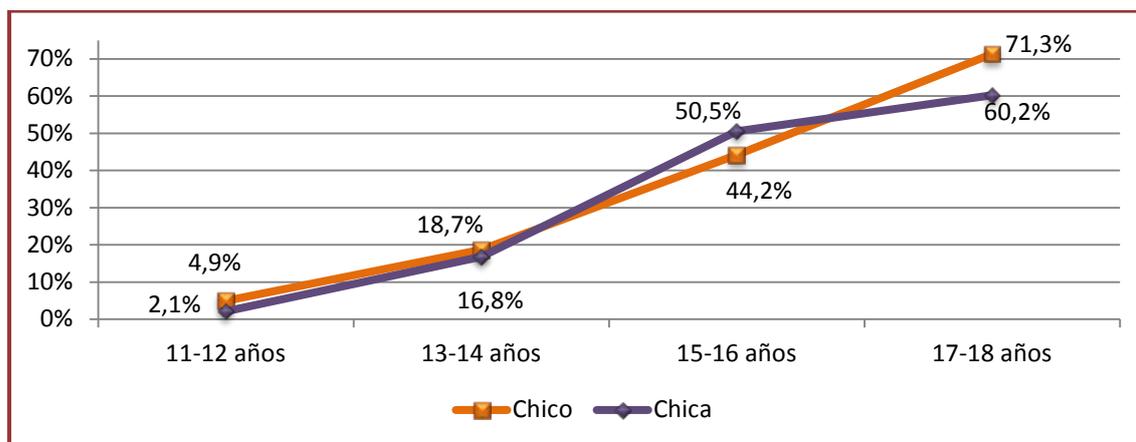
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No, nunca	7427	66,3%	66,2%	66,5%	96,5%	82,3%	52,5%	31,2%
Sí, una vez	1173	10,5%	9,6%	11,4%	2,4%	9,0%	15,0%	14,5%
Sí, 2-3 veces	1056	9,4%	9,0%	9,8%	0,5%	4,6%	14,2%	19,0%
Sí, 4-10 veces	611	5,5%	5,1%	5,8%	0,1%	1,9%	8,5%	11,8%
Sí, más de 10 veces	927	8,3%	10,1%	6,5%	0,5%	2,2%	9,9%	23,6%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 21, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber experimentado al menos una vez un episodio de embriaguez es similar en chicos y chicas (43,8% y 43,5%, respectivamente). Además, conforme aumenta la edad, el porcentaje de chicos y chicas que se ha embriagado alguna vez asciende progresivamente (siendo de 3,5% a los 11-12 años, 17,7% a los 13-14 años, 47,6% a lo 15-16 años y 68,9% a los 17-18 años).

En cuanto a la combinación de sexo y edad representada en la figura 52, la frecuencia de embriaguez en chicos es superior a la de las chicas en todas las edades estudiadas, excepto a la edad de 15-16 años, donde el porcentaje de chicas que se ha embriagado alguna vez es superior al de los chicos (50,5% versus 44,2%).

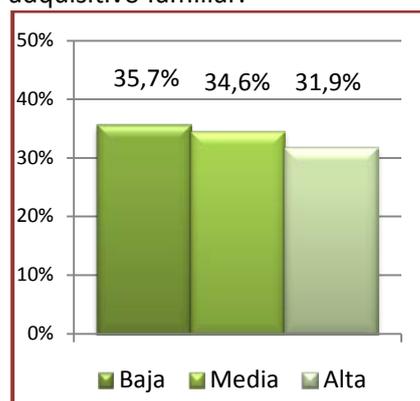
Figura 52. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida en chicos y chicas en todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En cuanto a la capacidad adquisitiva familiar (ver figura 53), el porcentaje de chicos y chicas que dice haberse embriagado alguna vez es ligeramente superior en el grupo de capacidad adquisitiva baja (35,7%), comparado con el de capacidad adquisitiva media (34,6%). A su vez, el menor porcentaje se observa en los adolescentes de capacidad adquisitiva alta (31,9%).

Figura 53. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida en función del nivel adquisitivo familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal como refleja la figura 54, no se hallan diferencias en la prevalencia de episodios de embriaguez entre los escolares de centros públicos y privados.

Figura 54. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida en función de la titularidad del centro educativo.



II.5.4. Edad del primer episodio de embriaguez

Tras analizar la frecuencia con que los adolescentes dicen haberse embriagado, en este apartado se estudia la edad del primer episodio de embriaguez. La tabla 22 muestra los porcentajes de chicos y chicas de 15 años que dicen haberse embriagado por primera vez a distintas edades. No obstante, en este apartado el indicador comentado será la edad media a la que se produce el primer episodio entre los adolescentes de 15 años.

Tabla 22. Edad del primer episodio de embriaguez en chicos y chicas de 15 años.

	Total		Sexo	
			Chico	Chica
	Muestra	%	%	%
A los 11 años	39	3,5%	4,4%	2,9%
A los 12 años	109	9,9%	10,5%	9,5%
A los 13 años	212	19,3%	17,4%	20,7%
A los 14 años	432	39,3%	38,6%	39,9%
A los 15 años	259	23,6%	24,1%	23,2%
A los 16 años	43	3,9%	4,0%	3,9%

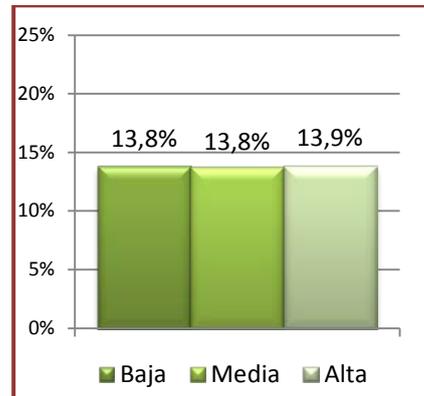
Sexo y edad de los adolescentes

En la tabla 22 se observa que los chicos y las chicas se embriagaron por primera vez a edades similares. Así, tomando como referencia a quienes tienen 15 años, la edad media del primer episodio de embriaguez es 13,82 en las chicas (desviación típica de 1,23) y 13,84 en los chicos (desviación típica de 1,1).

Capacidad adquisitiva de las familias

La figura 55 muestra que la edad media de inicio de las borracheras en los adolescentes de 15 años es similar independientemente del nivel de capacidad adquisitiva familiar.

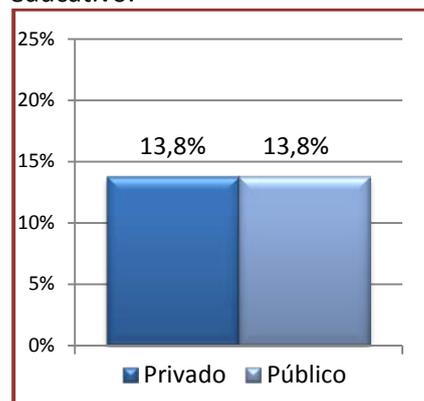
Figura 55. Edad media del primer episodio de embriaguez en chicos y chicas de 15 años en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tampoco se observan diferencias en la edad media del primer episodio de embriaguez asociadas a la titularidad del centro educativo (ver la figura 56).

Figura 56. Edad media del primer episodio de embriaguez en chicos y chicas de 15 años en función de la titularidad del centro educativo.



II.5.5. Consumo de cannabis

En este apartado se analiza la frecuencia de consumo de cannabis (hachís o marihuana, “porros”) en los últimos 12 meses. En la tabla 23 se presentan las frecuencias correspondientes a cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los párrafos siguientes se comentan los resultados correspondientes al consumo nulo (no haber consumido cannabis “nunca”) o bien al consumo de 10 veces o más en los últimos 12 meses (dato que se obtiene al sumar los valores correspondientes a las categorías “de 10 a 19 veces”, “de 20 a 39 veces” y “40 veces o más”). Esta variable sólo se analiza en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años.

Tabla 23. Consumo de cannabis por sexo y edad.

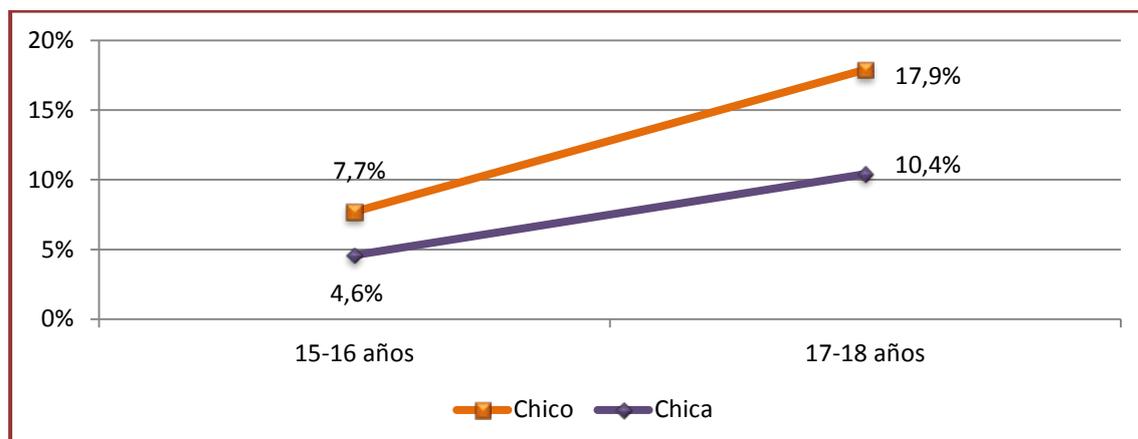
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Nunca	2850	71,0%	68,1%	73,8%	76,6%	63,4%
1-2 veces	424	10,6%	10,7%	10,4%	9,6%	11,9%
3-5 veces	207	5,2%	4,7%	5,6%	4,5%	6,1%
6-9 veces	152	3,8%	4,4%	3,3%	3,3%	4,4%
10-19 veces	105	2,6%	3,1%	2,2%	2,1%	3,4%
20-39 veces	61	1,5%	1,8%	1,2%	1,0%	2,2%
40 o más veces	214	5,3%	7,3%	3,6%	2,9%	8,6%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 23, el no consumo de cannabis es más frecuente en las chicas (73,8%) que en los chicos (68,1%). También se puede observar que el porcentaje de adolescentes que nunca ha consumido cannabis es mayor en los adolescentes de 15-16 años (76,6%) que en el grupo de 17-18 años (63,4%).

Cuando se analiza el porcentaje de adolescentes que muestra un consumo de cannabis de 10 veces o más a lo largo del último año (ver la figura 57), se observa que éste es mayor en los chicos. Además las diferencias entre chicos y chicas se hacen marcadas en el grupo de 17-18 años.

Figura 57. Consumo de cannabis más de 10 veces en los últimos 12 meses en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 58, el consumo de cannabis más de 10 veces en los últimos 12 meses es menor en los adolescentes pertenecientes a familias con capacidad adquisitiva baja (6,8%) en comparación con aquellos procedentes de familias con capacidad adquisitiva media y alta (9,8% y 9,6%, respectivamente).

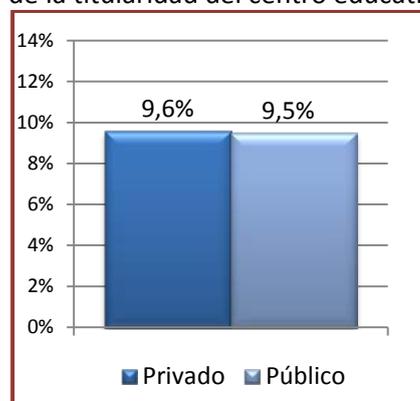
Figura 58. Consumo de cannabis más de 10 veces en los últimos 12 meses en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No se hallan diferencias en el porcentaje de adolescentes que manifiesta un consumo de cannabis de 10 o más veces en el último año en función de la titularidad del centro educativo (ver la figura 59).

Figura 59. Consumo de cannabis más de 10 veces en los últimos 12 meses en función de la titularidad del centro educativo.



II.5.6. Consumo de otras drogas ilegales

Este último apartado de consumo de sustancias se centra en el consumo de drogas ilegales diferentes al cannabis, concretamente estas son drogas de diseño, anfetaminas o *speed*, opiáceos, medicamentos, cocaína, pegamentos o disolventes. La tabla 24 muestra la frecuencia en cada categoría de análisis de esta variable, pero posteriormente sólo se analizará a aquellos adolescentes que han consumido drogas ilegales alguna vez en la vida, prescindiendo de los que nunca han consumido dichas drogas. Esta variable sólo se analiza en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años.

Tabla 24. Consumo de otras drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida por sexo y edad.

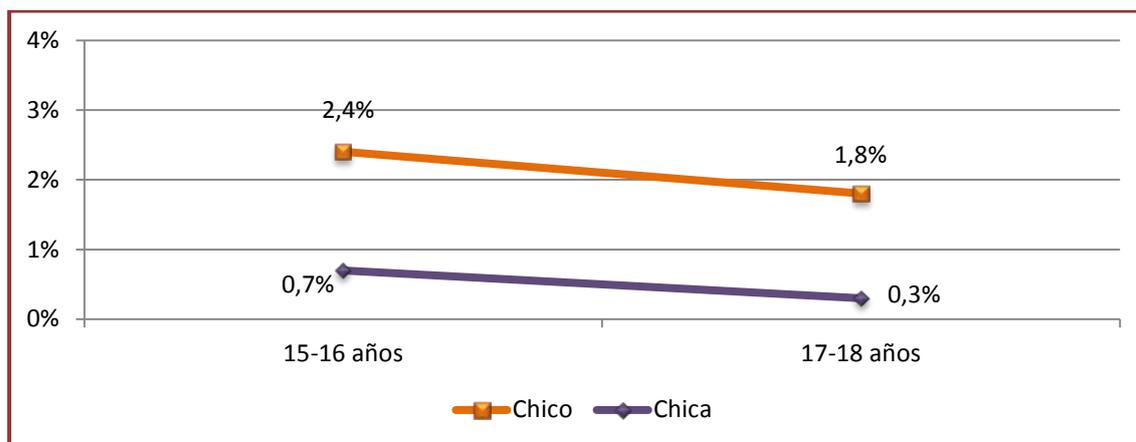
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Nunca	4005	98,7%	97,9%	99,4%	98,5%	98,9%
1-2 veces	23	0,6%	0,9%	0,3%	0,6%	0,5%
3-5 veces	12	0,3%	0,4%	0,2%	0,3%	0,3%
6-9 veces	9	0,2%	0,5%	0,0%	0,2%	0,2%
10-19 veces	3	0,1%	0,2%	0,0%	0,1%	0,1%
20-39 veces	2	0,0%	0,1%	0,0%	0,1%	0,0%
40 o más veces	4	0,1%	0,2%	0,0%	0,2%	0,0%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes que ha consumido otras drogas ilegales diferentes al cannabis alguna vez en su vida es bajo. Como muestra la tabla 24, un 1,3% de los adolescentes consume este tipo de sustancias.

Además, los chicos a los 15-16 y 17-18 años consumen más frecuentemente este tipo de drogas ilegales alguna vez en su vida que las chicas a estas edades; en ambos, chicos y chicas, este consumo es algo más alto a los 15-16 años (2,4 en chicos y 0,7 en chicas) que a los 17-18 años (1,8 en chicos y 0,3 en chicas) (ver figura 60).

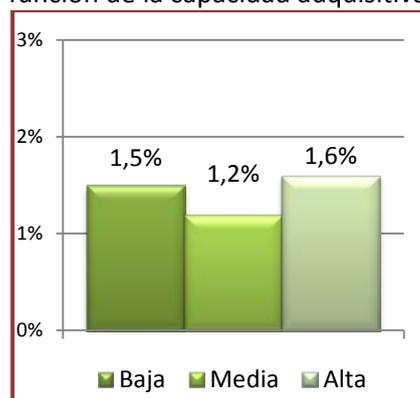
Figura 60. Consumo de otras drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Tal como se puede observar en la figura 61, el consumo de drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida es similar según la capacidad adquisitiva familiar, siendo los adolescentes de familias de poder adquisitivo medio los que presentan un porcentaje de consumo más bajo (1,2%).

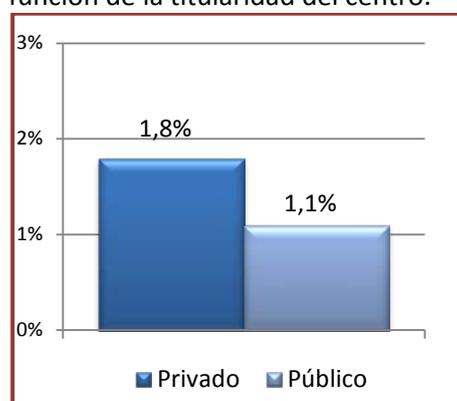
Figura 61. Consumo de otras drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal y como se muestra en la figura 62, no se observan a penas diferencias en cuanto a la frecuencia de consumo de drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida en función de la titularidad del centro educativo, ya que este consumo es muy similar entre los adolescentes de centros educativos privados (1,8%) y los de centros educativos públicos (1,1%).

Figura 62. Consumo de otras drogas ilegales distintas al cannabis alguna vez en la vida en función de la titularidad del centro.



II.6. CONDUCTA SEXUAL

Estas variables sólo se analizan en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años.

II.6.1. Haber mantenido relaciones sexuales coitales

En este apartado se analiza si los chicos y las chicas adolescentes han mantenido o no relaciones sexuales coitales en su vida. En la tabla 25 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a aquellos adolescentes que dicen haber mantenido relaciones sexuales coitales.

Tabla 25. Haber mantenido relaciones sexuales coitales por sexo y edad.

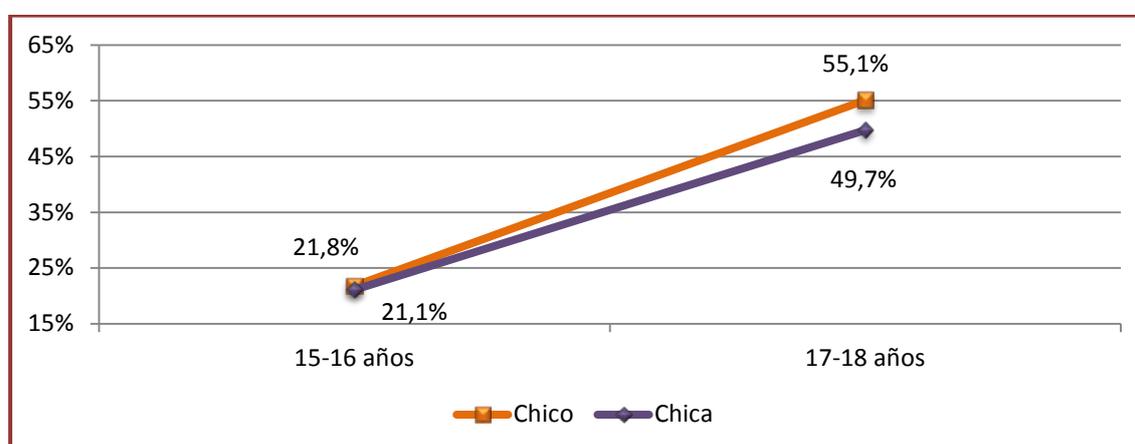
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	1405	34,6%	36,5%	32,8%	21,4%	52,4%
No	2656	65,4%	63,5%	67,2%	78,6%	47,6%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de chicos que dice haber mantenido relaciones sexuales coitales es superior (36,5%) que el de las chicas (32,8%), tal como muestra la tabla 25.

La figura 63 muestra la existencia de un mayor porcentaje de adolescentes que informa de haber mantenido relaciones sexuales coitales, tanto de chicos como de chicas, en el grupo de 17-18 años (55,1% y 49,7%, respectivamente) que en el de 15-16 años (21,8% y 21,1%, respectivamente).

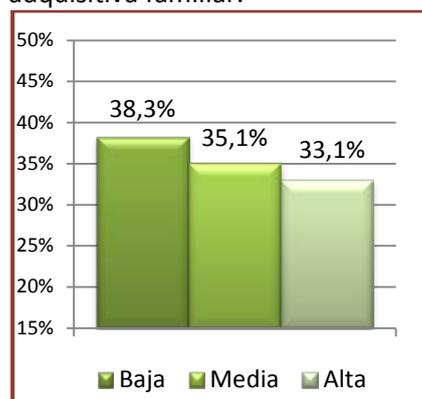
Figura 63. Haber mantenido relaciones sexuales coitales en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se observa en la figura 64, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber mantenido relaciones sexuales coitales es mayor entre quienes pertenecen a familias con capacidad adquisitiva baja (38,3%), comparados con los adolescentes de familias con poder adquisitivo medio (35,1%) y alto (33,1%).

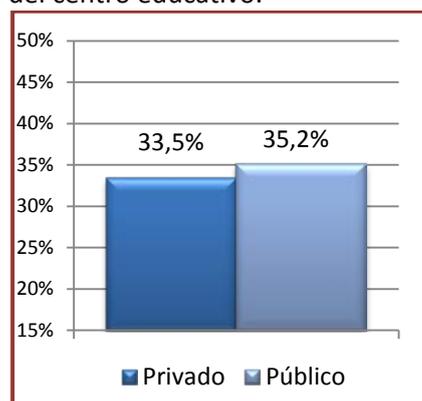
Figura 64. Haber mantenido relaciones sexuales coitales en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

El porcentaje de adolescentes que he mantenido relaciones sexuales es muy parecido entre los adolescentes que asisten a centros educativos públicos (35,2%) y los que lo hacen a centros privados (33,5%), como se observa en la figura 64.

Figura 64. Haber mantenido relaciones sexuales coitales en función de la titularidad del centro educativo.



II.6.2. Tipo de método anticonceptivo: preservativo

En este segundo apartado se analiza si los chicos y las chicas que han mantenido relaciones sexuales coitales usaron el preservativo como método anticonceptivo la última vez que las mantuvieron. En la tabla 26 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 26. Uso de preservativo en la última relación sexual coital por sexo y edad.

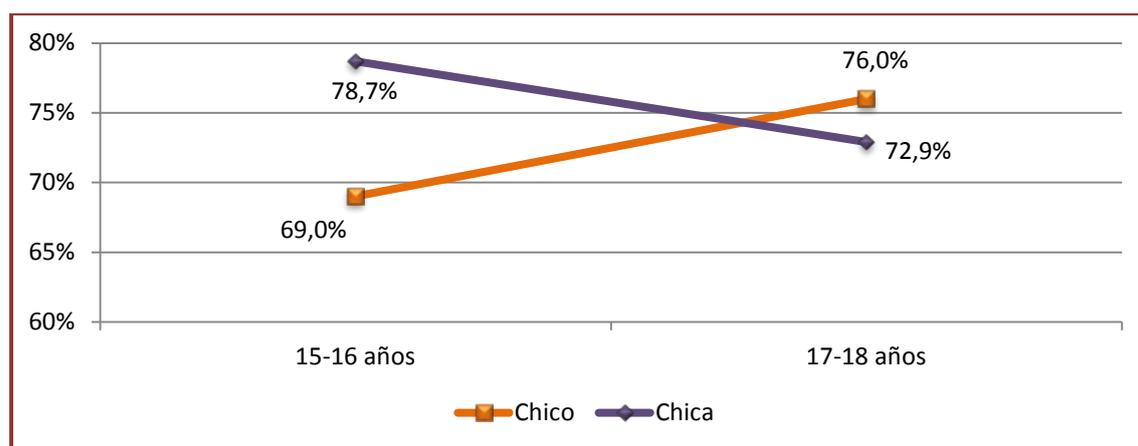
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	1048	74,4%	73,7%	75,1%	74,1%	74,5%
No	361	25,6%	26,3%	24,9%	25,9%	25,5%

Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

El uso del preservativo en la última relación sexual coital es similar en chicos y chicas y entre los grupos de edad, pero difiere cuando se tienen en cuenta el sexo y la edad conjuntamente (ver tabla 26). Así, como se muestra en la figura 65, a los 15-16 años la prevalencia de empleo de este método anticonceptivo es mayor en las chicas (78,7%) que en los chicos (69,0%); mientras que a los 17-18 años, el porcentaje de adolescentes que emplearon el preservativo en su última relación es mayor en los chicos (76,0%) que en las chicas (72,9%).

Figura 65. Uso de preservativo en la última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

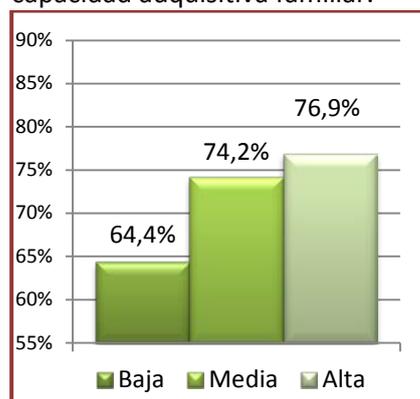


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capacidad adquisitiva de las familias

Respecto a la capacidad adquisitiva familiar, como se observa en la figura 66, el uso de preservativo es más frecuente en los adolescentes pertenecientes a familias con capacidad adquisitiva alta (76,9%) y media (74,2%), comparados con los de capacidad adquisitiva baja (64,4%).

Figura 66. Uso de preservativo en la última relación sexual coital en función de la capacidad adquisitiva familiar.

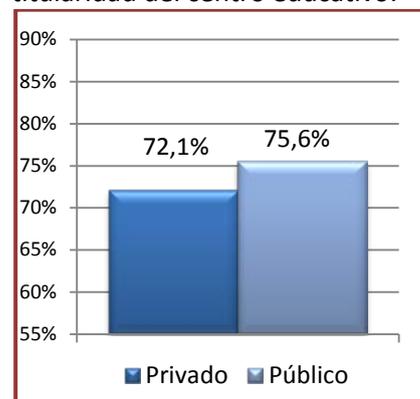


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

El uso de preservativo es más frecuente en los adolescentes que pertenecen a centros educativos públicos (75,6%) que en los de centros privados (72,1%), tal como se representa en la figura 67.

Figura 67. Uso de preservativo en la última relación sexual coital en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.3. Tipo de método anticonceptivo: píldora

A continuación se estudia si los adolescentes han usado la píldora como método anticonceptivo en su última relación sexual coital. En la tabla 27 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 27. Uso de la píldora en la última relación sexual coital por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	186	13,2%	10,2%	16,4%	6,6%	16,9%
No	1220	86,8%	89,8%	83,6%	93,4%	83,1%

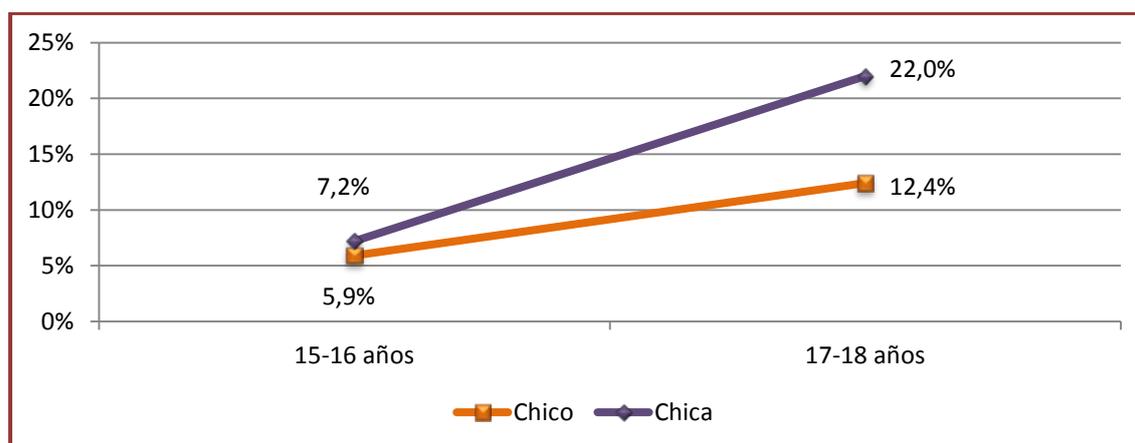
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

En general el porcentaje de uso de la píldora como método anticonceptivo en la última relación sexual coital es mayor en las chicas (16,4% vs 10,2% en los chicos). Dicho porcentaje es también marcadamente mayor en el grupo de 17-18 años (16,9%) comparado con el de 15-16 años (6,6%).

Un análisis combinado de sexo y edad muestra que los porcentajes de chicos y chicas que utilizan la píldora como método anticonceptivo son más similares a los 15-16 años (5,9% y 7,2%, respectivamente), mientras que las diferencias se hacen más marcadas en el grupo de 17-18 años (ver la figura 68).

Figura 68. Uso de la píldora en su última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

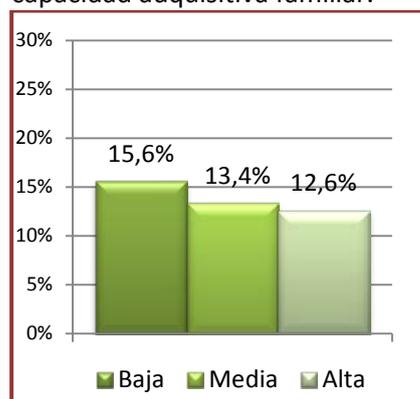


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capacidad adquisitiva de las familias

La figura 69 muestra que el uso de la píldora como método anticonceptivo es algo mayor entre los adolescentes de capacidad adquisitiva baja (15,6%) respecto a los de capacidad adquisitiva media y alta (13,4% y 12,6%, respectivamente).

Figura 69. Uso de la píldora en su última relación sexual coital en función de la capacidad adquisitiva familiar.

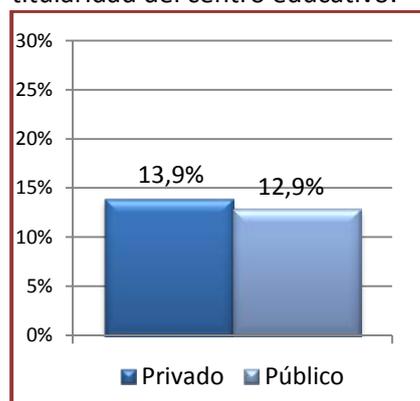


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

Como se observa en la figura 70, el porcentaje de adolescentes que informa de haber usado la píldora como método anticonceptivo en su última relación muy similar entre los adolescentes de centros educativos privados (13,9%) y los de centros públicos (12,9%).

Figura 70. Uso de la píldora en su última relación sexual coital en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.4. Tipo de “método anticonceptivo”: “marcha atrás”

Se analiza también el uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital. En la tabla 28 se presentan los porcentajes en las dos categorías de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 28. Uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	165	11,7%	11,6%	11,9%	11,0%	12,2%
No	1240	88,3%	88,4%	88,1%	89,0%	87,8%

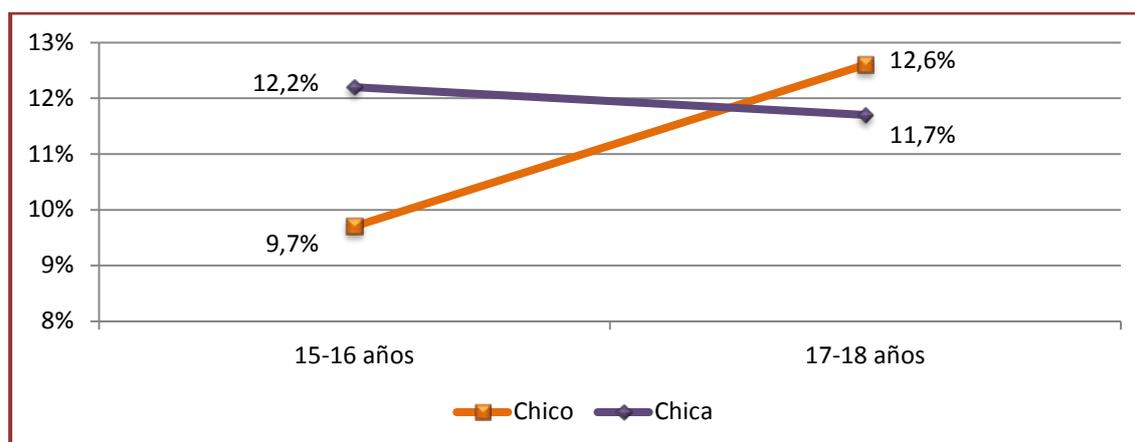
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

En general se observan porcentajes similares de empleo de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital entre chicos y chicas y en los dos grupos de edad examinados (ver la tabla 28).

No obstante, como aparece en la figura 71, mientras que en las chicas el porcentaje que emplea este método es bastante similar independientemente de la edad, en los chicos se observa un mayor porcentaje de empleo de esta práctica en los adolescentes de 17-18 años comparados con el grupo de 15-16 años (12,6% y 9,7%, respectivamente).

Figura 71. Uso de la “marcha atrás” en su última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

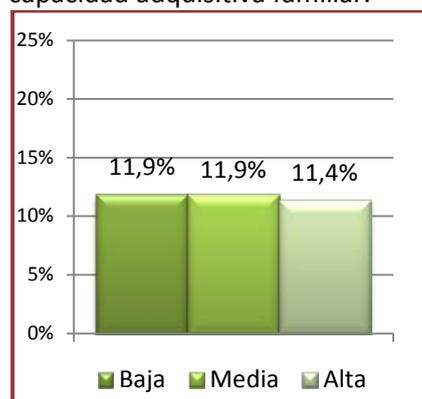


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capacidad adquisitiva de las familias

No existen diferencias reseñables en el uso de la “marcha atrás” en función de la capacidad adquisitiva familiar (Ver la figura 72).

Figura 72. Uso de la “marcha atrás” en su última relación sexual coital en función de la capacidad adquisitiva familiar.

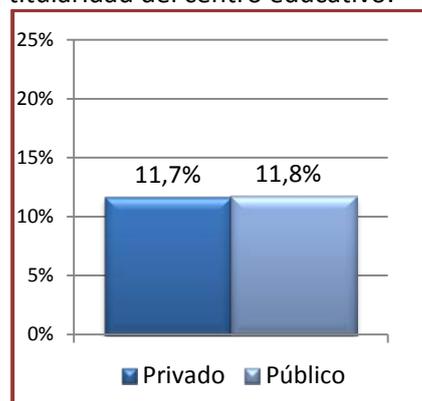


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

No se observan diferencias en la prevalencia de empleo de la “marcha atrás” entre los adolescentes que asisten a centros educativos privados y los que lo hacen a centros públicos, tal como se observa en la figura 73.

Figura 73. Uso de la “marcha atrás” en su última relación sexual coital en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.5. Número de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales

En este apartado, del porcentaje de adolescentes que reconoce haber mantenido relaciones sexuales coitales, se examina el número de personas con quienes las han mantenido en su vida. En la tabla 29 se presentan los promedios en función del sexo y de la edad.

Tabla 29. Número medio de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales por sexo y edad.

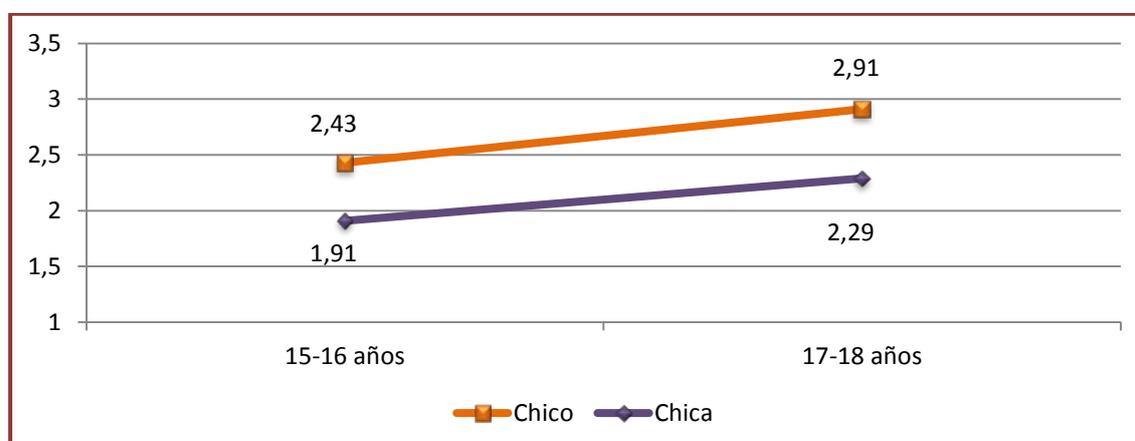
	Total	Sexo		Edad	
		Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
Muestra	1375	696	679	487	888
Media	2,45	2,75	2,15	2,16	2,61
Desviación típica	1,78	1,90	1,60	1,63	1,85

Nota: Estos datos han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

El valor medio de parejas sexuales es mayor en los chicos que en las chicas (2,75 y 2,15, respectivamente) y en los adolescentes de 17-18 años (2,61) que en los de 15-16 años (2,16). El aumento del valor medio de parejas sexuales de un grupo de edad a otro sucede tanto en chicos como en chicas, pero son ellos los que han mantenido relaciones sexuales coitales con un mayor número de personas en los dos tramos de edad (ver figura 74)

Figura 74. Número medio de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales por sexo y edad en chicos y chicas de todas las edades.



Nota: Estos datos han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capacidad adquisitiva de las familias

El promedio de personas con las que los adolescentes dicen haber mantenido relaciones es más alto en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva baja que en los de alta (ver figura 75).

Figura 75. Número medio de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales en función de la capacidad adquisitiva familiar.

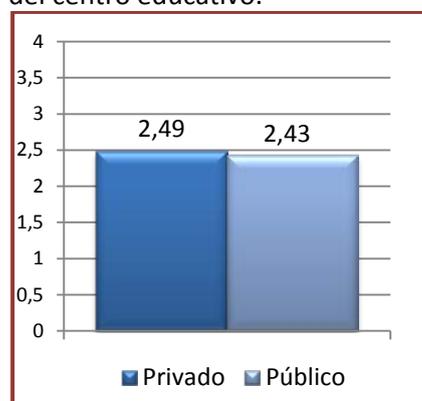


Nota: Estos datos han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

El número medio de personas con quienes los adolescentes manifiestan haber mantenido relaciones sexuales es ligeramente más alto en adolescentes de centros privados que en los de centros públicos (ver figura 76).

Figura 76. Número medio de personas con quienes se han mantenido relaciones sexuales coitales en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos datos han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.6. Embarazos

En este apartado, del total de adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales alguna vez en su vida, se analiza el número de veces que han dejado a alguien embarazada, en el caso de los chicos, o han estado embarazadas, en el caso de las chicas. En la tabla 30 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a aquellos adolescentes que dicen haber estado o dejado embarazada al menos una vez en la vida.

Tabla 30. Haber estado o dejado embarazada a alguien por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Nunca	1252	91,9%	91,2%	92,7%	91,2%	92,3%
1 vez	53	3,9%	2,9%	4,8%	3,1%	4,3%
2 o más veces	27	2,0%	2,9%	1,0%	2,7%	1,6%
No estoy seguro/a	30	2,2%	2,9%	1,5%	2,9%	1,8%

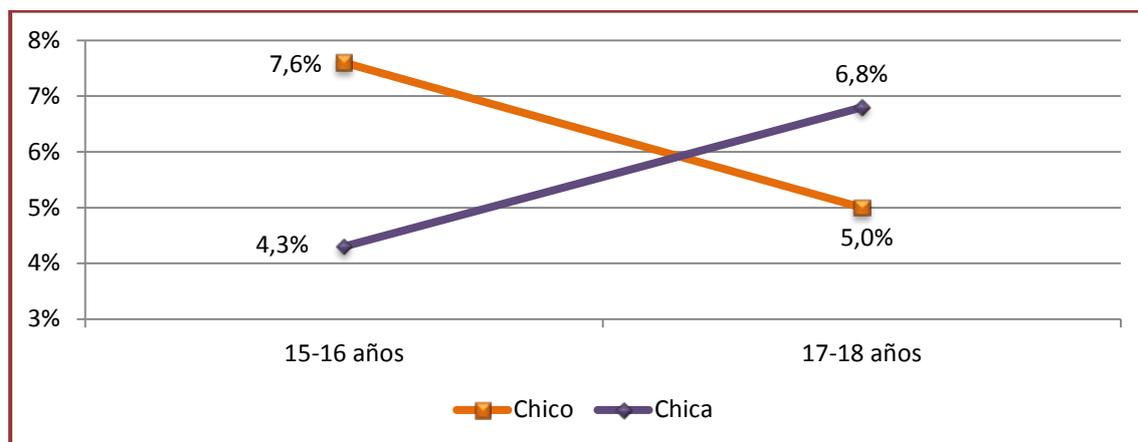
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales. Así, el 5,9% obtenido entre los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales supone un 1,4% del total de adolescentes de 15 a 18 años.

Sexo y edad de los adolescentes

Los chicos informan más frecuentemente de haber dejado una vez embarazada a una chica que las chicas de haber estado embarazadas. Estos porcentajes aumentan con la edad.

Al considerar conjuntamente el sexo y la edad de los adolescentes (ver figura 77) se observan tendencias distintas en chicos y chicas según su grupo de edad. De este modo, el porcentaje de chicas que indican que han estado embarazadas al menos una vez es menor a los 15-16 años que a los 17-18 años (4,3% y 6,8%, respectivamente); en cambio, el porcentaje de chicos que informa que ha dejado a alguien embarazada al menos una vez es mayor a los 15-16 años que a los 17-18 años (7,6% y 5%, respectivamente).

Figura 77. Haber estado o dejado embarazada a alguien al menos una vez en la vida en chicos y chicas de todas las edades.

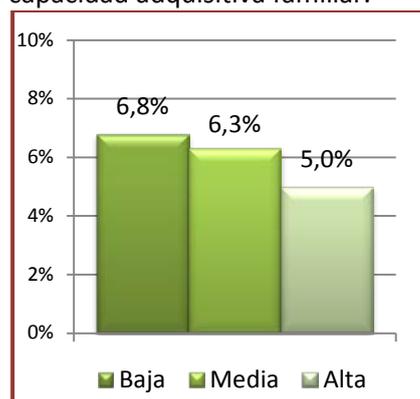


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capacidad adquisitiva de las familias

El porcentaje de adolescentes que dice haber dejado embarazada a alguien o haber estado embarazada es ligeramente mayor entre aquellos que pertenecen a familias con capacidad adquisitiva baja (6,8%) y media (6,3%) comparados con los adolescentes de familias con alta capacidad adquisitiva (5%), tal como muestra la figura 78.

Figura 78. Haber estado o dejado embarazada a alguien en función de la capacidad adquisitiva familiar.

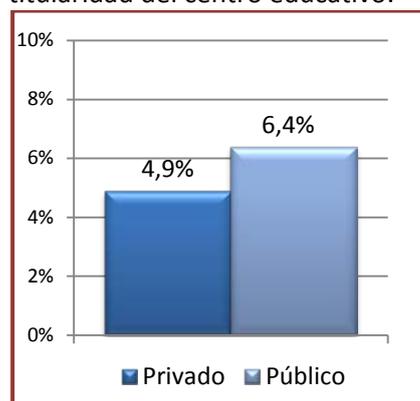


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

Igualmente, como se muestra en la figura 79, se hallan diferencias en el porcentaje de adolescentes que dice haber dejado embarazada a alguien o haber estado embarazada al menos una vez entre los adolescentes que asisten a centros educativos públicos (6,4%) y privados (4,9%).

Figura 79. Haber estado o dejado embarazada a alguien en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.7. Píldora del día después

En este apartado, del total de adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales alguna vez en su vida, se analiza el porcentaje de chicas que dice haber tomado alguna vez la píldora del día después. En la tabla 31 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad (considerando que sólo se evaluó en chicas). En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a las adolescentes que dicen haber tomado al menos una vez la píldora del día después.

Tabla 31. Uso de la píldora del día después entre chicas en las dos edades estudiadas.

	Total		Edad	
			15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%
No, nunca	498	73,0%	77,3%	70,5%
Sí, una vez	119	17,4%	16,5%	18,0%
Sí, 2 veces	46	6,7%	2,7%	9,1%
Sí, 3 veces o más	19	2,8%	3,5%	2,3%

Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales. Así, el 26,9% obtenido entre las adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales supone un 6,45% del total de las adolescentes de 15 a 18 años.

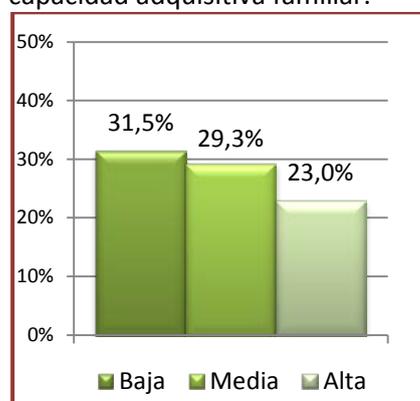
Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de chicas que reconoce haber tomado la píldora del día después aumenta con la edad (ver la tabla 31), siendo “Sí, una vez” la respuesta que presenta mayor frecuencia entre las chicas que reconocen haberla tomado, tanto a los 15-16 años (16,5%) como a los 17-18 años (18%). Igualmente, se observa un mayor porcentaje de haberla tomado 2 veces en las adolescentes de 17-18 años comparadas con las menores de esa edad (2,7% a los 15-16 años frente a 9,1% a los 17-18 años). En total, un 26,9% de las chicas que han tenido relaciones sexuales coitales ha tomado alguna vez la “píldora del día después”.

Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 80, entre las chicas pertenecientes a familias con capacidad adquisitiva media o baja se encuentra un mayor porcentaje de adolescentes que manifiesta haber tomado la píldora del día después al menos una vez (29,3% y 31,5%, respectivamente), comparadas con las adolescentes que proceden de familias con alta capacidad adquisitiva (23%).

Figura 80. Uso de la píldora del día después, al menos una vez, en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Titularidad del centro educativo

No existen diferencias en función de la titularidad del centro educativo en lo que respecta al porcentaje de chicas adolescentes que dicen haber tomado la píldora del día después al menos una vez (ver la figura 81).

Figura 81. Uso de la píldora del día después, al menos una vez, en función de la titularidad del centro educativo.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando *únicamente* al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.7. LESIONES

II.7.1. Frecuencia de lesiones

En este apartado se analiza si los chicos y chicas adolescentes han tenido lesiones que han necesitado algún tipo de asistencia médica en el último año. En la tabla 32 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, en los siguientes puntos se hará alusión al porcentaje de adolescentes que dice haber tenido al menos una lesión que ha necesitado asistencia médica en el último año (es decir, la suma de todos los valores que aparecen en la tabla 32, salvo el valor “nunca”).

Tabla 32. Frecuencia de lesiones por sexo y edad.

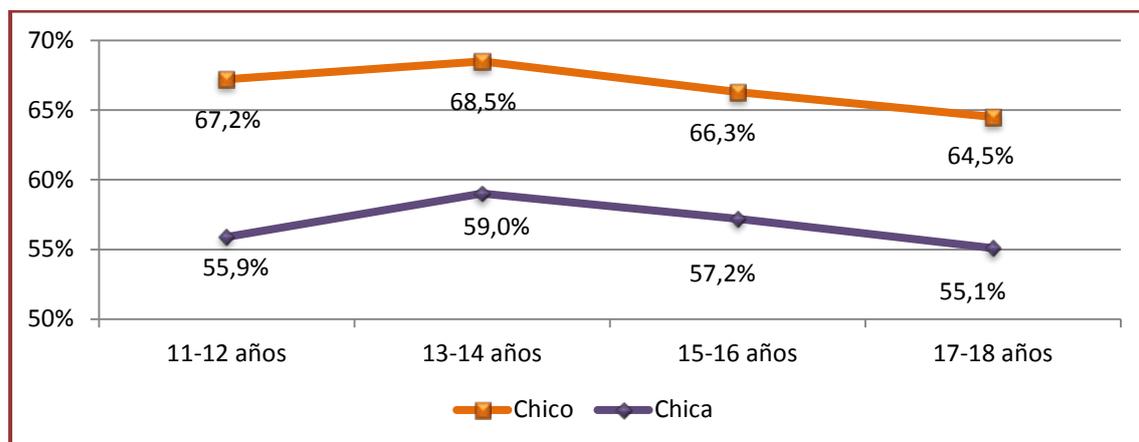
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	3797	38,1%	33,1%	42,9%	38,4%	36,3%	38,3%	40,1%
1 vez	2709	27,2%	28,9%	25,4%	28,6%	28,4%	26,6%	24,1%
2 veces	1643	16,5%	17,8%	15,2%	15,4%	17,3%	16,8%	16,0%
3 veces	891	8,9%	9,9%	8,0%	8,3%	9,5%	9,0%	8,7%
4 veces o más	936	9,4%	10,3%	8,5%	9,3%	8,6%	9,3%	11,0%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 32, la mayoría de los adolescentes dice que ha sufrido al menos una vez lesiones que han requerido asistencia médica en el último año (61,9%), siendo el porcentaje mayor en los chicos (66,9%) que en las chicas (57,1%).

En la figura 82 se observa que el porcentaje de adolescentes que informa de al menos una lesión que ha necesitado asistencia médica es más elevado en los adolescentes de 13-14 años (68,5% en los chicos y 59% en las chicas), mostrando dicho porcentaje un descenso en los 15-16 años y 17-18 años en ambos sexos.

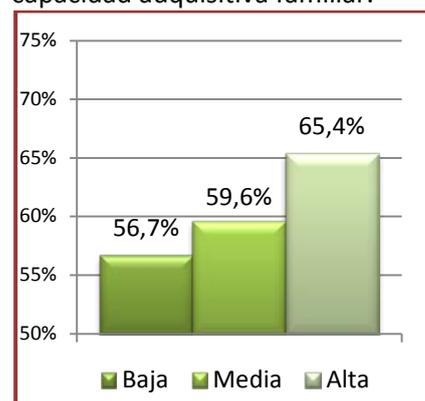
Figura 82. Haber tenido al menos una lesión en el último año en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 83, el porcentaje de adolescentes que ha tenido al menos una lesión se incrementa a medida que aumenta la capacidad adquisitiva familiar, siendo los adolescentes pertenecientes a familias con capacidad adquisitiva alta los que presentan un porcentaje más alto (65,4%).

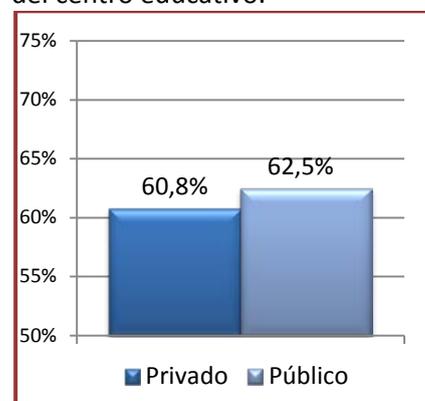
Figura 83. Haber tenido al menos una lesión en el último año en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, el porcentaje es ligeramente superior en los adolescentes que asisten a centros educativos públicos que en los de centros privados (ver figura 84).

Figura 84. Haber tenido al menos una lesión en el último año en función de la titularidad del centro educativo.



Capítulo III

CONTEXTOS DE DESARROLLO

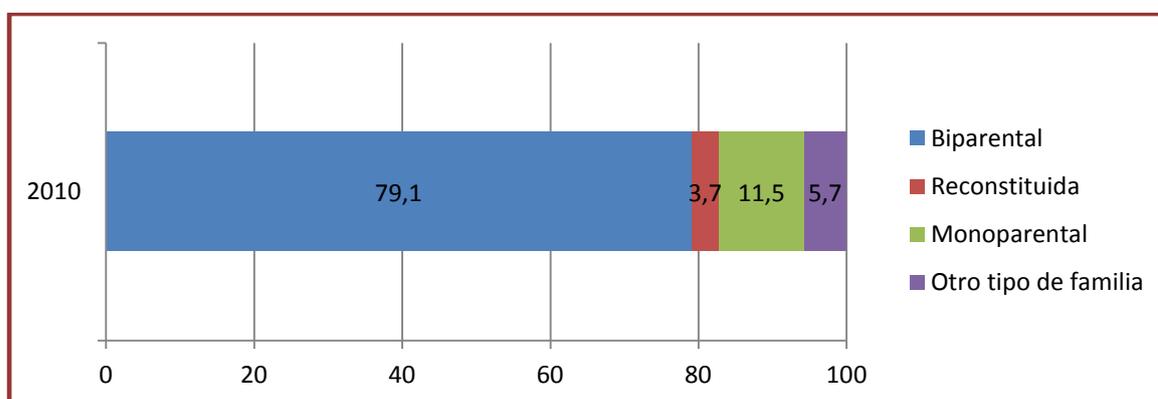
- ❖ Contexto familiar
- ❖ Iguales y tiempo libre
- ❖ Contexto escolar
- ❖ Calidad del vecindario

III.1. CONTEXTO FAMILIAR

III.1.1. Estructura familiar

En este apartado se analiza la estructura de las familias de los adolescentes. En la figura 85 se observa la proporción de chicos y chicas adolescentes que dicen vivir en los distintos tipos de estructuras familiares. La estructura familiar biparental sigue siendo la estructura familiar más frecuente (79,1%), seguida de las familias de tipo monoparental (11,5%). Además un 3,7% de los adolescentes viven en familias reconstituidas y un 5,7% lo hacen en otro tipo de estructuras familiares (familias homoparentales, adolescentes que viven con abuelos, con hermanos/as o con padres acogedores, así como adolescentes que viven en centros de acogida).

Figura 85. Estructura familiar en España.



III.1.2. Comunicación con el padre y la madre

En este apartado se estudia la facilidad o la dificultad percibida por los chicos y las chicas para comunicarse con sus padres y madres. En la tabla 33 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, aunque en los subapartados posteriores se hará referencia al porcentaje de adolescentes que perciben la comunicación con su padre o madre como fácil (la combinación de “fácil” y “muy fácil”).

Tabla 33. Comunicación con el padre y la madre por sexo y edad.

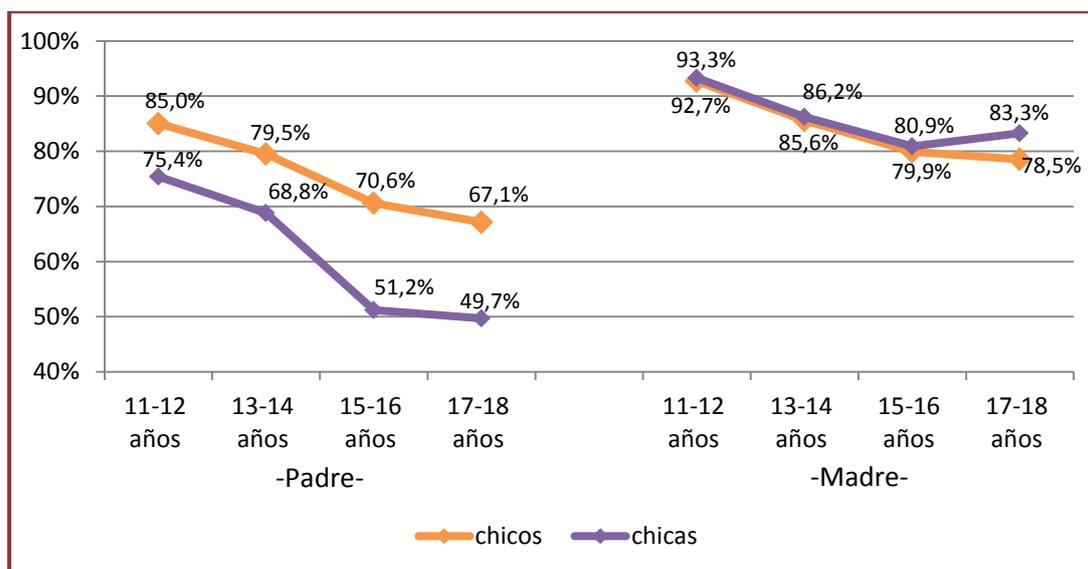
		Total		Sexo		Edad			
				Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
		Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Padre	Muy fácil	2836	26,9%	34,4%	19,6%	44,0%	28,1%	19,0%	18,1%
	Fácil	4295	40,8%	41,3%	40,2%	36,3%	43,3%	41,5%	40,6%
	Difícil	2544	24,1%	18,9%	29,3%	15,7%	21,3%	29,5%	29,5%
	Muy difícil	864	8,2%	5,4%	10,9%	4,0%	7,2%	9,9%	11,8%
Madre	Muy fácil	4799	44,3%	44,4%	44,3%	63,4%	48,8%	33,9%	33,1%
	Fácil	4374	40,4%	39,6%	41,2%	29,6%	37,1%	46,5%	47,7%
	Difícil	1306	12,1%	12,8%	11,3%	5,0%	11,3%	15,5%	15,6%
	Muy difícil	345	3,2%	3,1%	3,2%	2,0%	2,8%	4,1%	3,7%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, la comunicación con la madre suele ser más fácil que con el padre. En la tabla 33 se observa que ello sucede tanto en los chicos como en las chicas, así como en los distintos grupos de edad.

Además, en la figura 86 se observa que la comunicación fácil o muy fácil con el padre es más común entre los chicos que entre las chicas de los distintos grupos de edad; mientras que la comunicación fácil o muy fácil con la madre es muy similar en chicos y en chicas de todas las edades, con la excepción del grupo de edad de 17-18 años, en el que la comunicación fácil con la madre es algo más frecuente en las chicas. Por otra parte, conforme aumenta la edad, la facilidad en la comunicación con los progenitores disminuye, sobre todo en el caso de la comunicación con el padre (de los 11-12 a los 17-18 años desciende 17,9 puntos porcentuales en los chicos y 25,7 puntos en las chicas) frente a la comunicación con la madre (de los 11-12 a los 17-18 años disminuye 14,2 puntos porcentuales en el caso de los chicos y 10 puntos en el de las chicas).

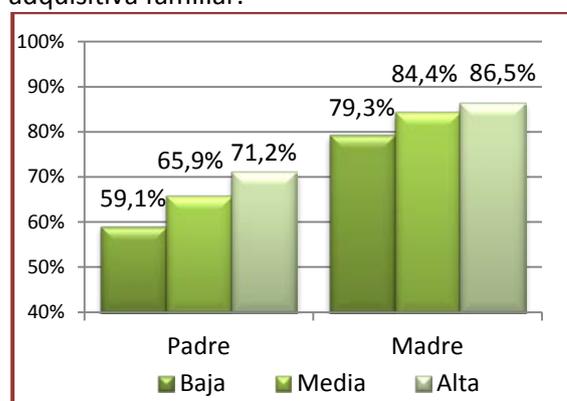
Figura 86. Comunicación fácil con el padre y la madre en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

La facilidad de la comunicación con el padre aumenta progresivamente con el incremento en la capacidad adquisitiva familiar (59,1% en los adolescentes de baja, 65,9% en los de media y 71,2% en los de alta). En el caso de la facilidad de la comunicación con la madre se produce igualmente un incremento, aunque los adolescentes de familias de capacidad adquisitiva media (84,4%) y alta (86,5%) se diferencian más claramente de los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva familiar baja (79,3%). Ver figura 87.

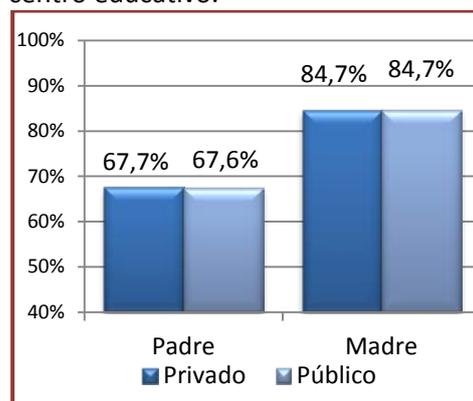
Figura 87. Comunicación fácil con el padre y la madre en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No existen diferencias en la facilidad de la comunicación con el padre y la madre en función de la titularidad del centro educativo en el que estudian los adolescentes (ver figura 88).

Figura 88. Comunicación fácil con el padre y la madre en función de la titularidad del centro educativo.



COMUNICACIÓN FÁCIL/DIFÍCIL CON EL PADRE Y LA MADRE

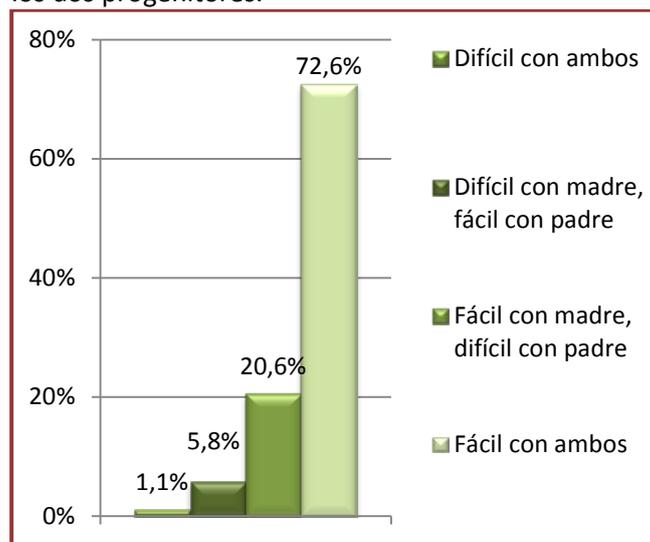
A continuación se presentan los datos de la facilidad y/o dificultad de la comunicación percibida por los adolescentes con ambos progenitores. En la tabla 34 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Una representación gráfica de los porcentajes correspondientes a cada una de las cuatro condiciones (difícil con ambos; difícil con madre, fácil con padre; fácil con madre, difícil con padre; fácil con ambos) aparece en la figura 89.

Tabla 34. Facilidad en la comunicación con los dos progenitores por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Difícil con ambos	112	1,1%	0,9%	1,2%	0,7%	1,0%	1,1%	1,5%
Difícil con madre, fácil con padre	611	5,8%	6,9%	4,8%	4,1%	5,9%	6,8%	6,0%
Fácil con madre, difícil con padre	2168	20,6%	13,0%	28,1%	14,8%	17,7%	24,6%	25,2%
Fácil con ambos	7648	72,6%	79,3%	66,0%	80,4%	75,5%	67,5%	67,3%

En la figura 89 se observa que el mayor porcentaje de adolescentes se encuentra entre quienes dicen tener una comunicación fácil tanto con el padre como con la madre (72,6%). Este dato se observa igualmente alto en ambos sexos, aunque el porcentaje es ligeramente mayor para los chicos (ver tabla 34). Igualmente, se observa que el porcentaje de adolescentes que informa de una comunicación difícil con los dos progenitores es muy bajo, situándose en el 1,1%.

Figura 89. Facilidad en la comunicación con los dos progenitores.



III.1.3. Conocimiento parental

En este apartado se analiza cuánto saben los padres y las madres sobre las vidas de sus hijos e hijas fuera de casa, concretamente se refiere al conocimiento que poseen acerca de quiénes son las amistades, cómo gastan el dinero, dónde van después del instituto o por las noches y cuáles son las actividades de tiempo libre de sus adolescentes. En este estudio, los valores del conocimiento parental van de 0 a 2, considerando que 0 representa bajo nivel de conocimiento (equivalente a “mi padre/mi madre no sabe nada acerca de...”) y 2 alto conocimiento (“mi padre/mi madre sabe mucho acerca de...”). En la tabla 35 se presentan los valores medios para el conocimiento paterno y materno en función del sexo y la edad de los adolescentes.

Tabla 35. Valor medio del conocimiento parental por sexo y edad.

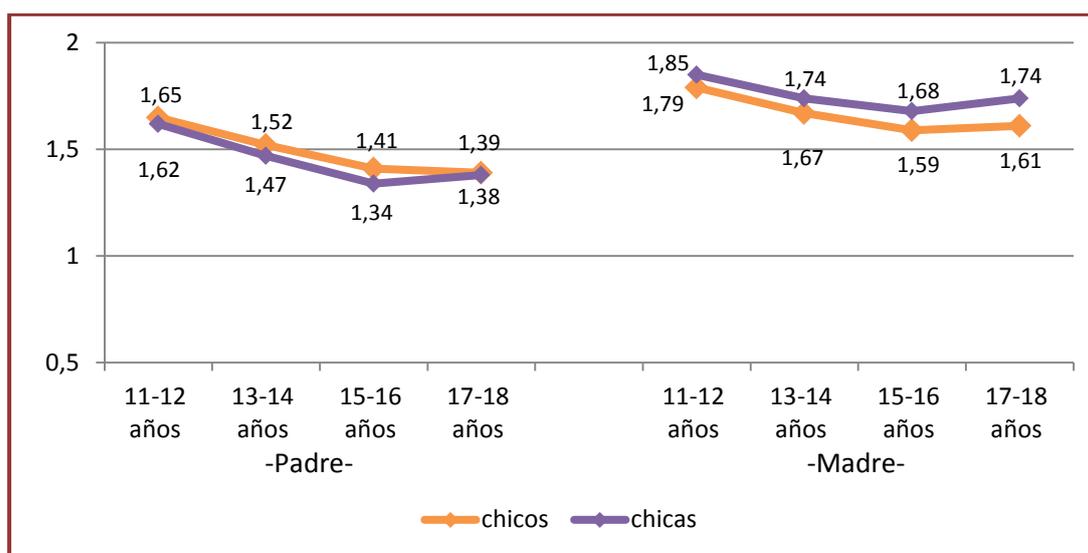
		Total	Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Padre	Muestra	10533	5209	5324	2262	3030	3270	1971
	Media	1,47	1,49	1,45	1,64	1,50	1,38	1,39
	Desviación típica	0,54	0,54	0,55	0,47	0,53	0,56	0,57
Madre	Muestra	11032	5439	5593	2359	3157	3420	2096
	Media	1,70	1,66	1,74	1,82	1,70	1,64	1,68
	Desviación típica	0,39	0,41	0,36	0,31	0,38	0,41	0,40

Sexo y edad de los adolescentes

El conocimiento materno, en general, es más alto que el conocimiento paterno. Ello sucede tanto en chicos y chicas como en los distintos grupos de edad (ver tabla 35).

Además, la figura 90 aporta más datos acerca de los cambios del conocimiento materno y paterno en función del sexo de los hijos e hijas y de su edad. En el caso del conocimiento materno, en las madres de chicas es ligeramente más alto que en las madres de chicos en todos los grupos de edad; por otro lado, este conocimiento disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y aumenta ligeramente a los 17-18 años, tanto entre las madres de chicos como de chicas. En el caso del conocimiento paterno, y tal como lo perciben los adolescentes, es algo más alto entre los padres de chicos que entre los de chicas; por otro lado, en los padres de chicos el conocimiento paterno disminuye conforme éstos aumentan en edad, mientras que entre los padres de chicas disminuye de los 11-12 a los 15-16 años, pero aumenta levemente a los 17-18 años.

Figura 90. Valor medio de conocimiento parental entre los padres y madres de chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En cuanto a la capacidad adquisitiva familiar, como se observa en la figura 91, tanto el caso del conocimiento paterno como en el del conocimiento materno, las puntuaciones de conocimiento tienden a ser mayores conforme aumenta el nivel de capacidad adquisitiva familiar.

Figura 91. Valor medio de conocimiento parental en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Los adolescentes que estudian en centros privados presentan valores medios más altos de conocimiento paterno y materno (1,70 en ambos) en comparación con los adolescentes que estudian en centros públicos (1,48 para el paterno y 1,46 para el materno (ver figura 92).

Figura 92. Valor medio de conocimiento parental en función de la titularidad del centro educativo.



III.1.4. Satisfacción familiar

En este apartado se analiza la satisfacción que tienen los adolescentes con sus familias, medida en una escala de 0 a 10 teniendo en cuenta que 0 hace referencia “En mi familia tenemos muy malas relaciones entre nosotros” y 10 implica “En mi familia tenemos muy buenas relaciones entre nosotros”. En la tabla 36 se presentan las puntuaciones medias de satisfacción familiar en función del sexo y la edad de los adolescentes.

Tabla 36. Valor medio de satisfacción familiar por sexo y edad.

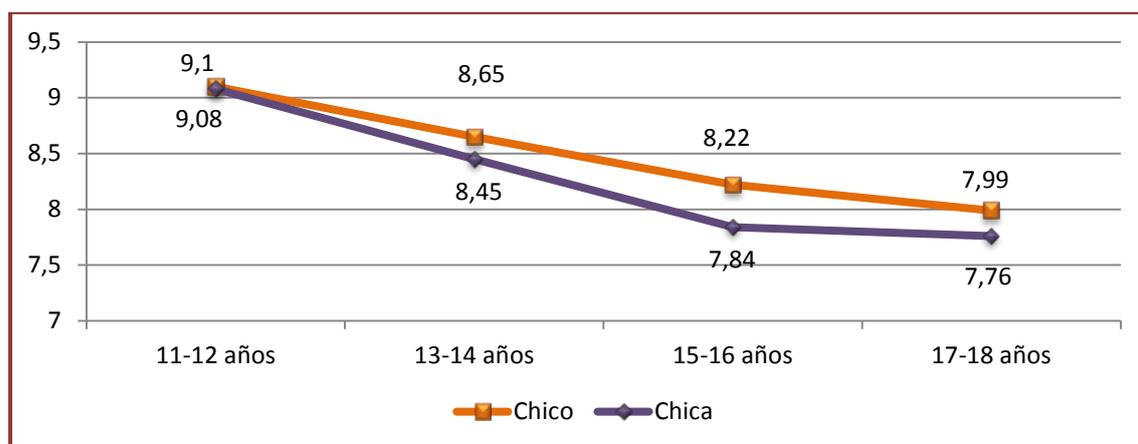
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	11117	5476	5641	2366	3173	3454	2124
Media	8,37	8,49	8,26	9,09	8,55	8,02	7,88
Desviación típica	1,97	1,94	2,00	1,66	1,86	2,04	2,08

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 36, los chicos se sienten ligeramente más satisfechos con las relaciones que se dan entre los miembros de su familia que las chicas.

Además, tanto en chicos como en chicas el nivel de satisfacción con las relaciones familiares va decreciendo con la edad, siendo los chicos y las chicas de 11-12 años los que reportan sentirse más satisfechos con sus relaciones familiares, mientras que los chicos y las chicas de 17-18 años son los que informan de más baja satisfacción familiar (ver figura 93).

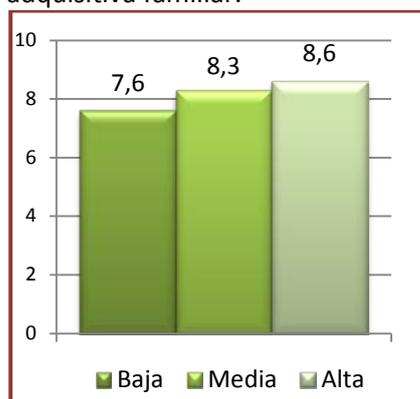
Figura 93. Valor medio de satisfacción familiar en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En la figura 94 se detecta una ligera tendencia ascendente en la satisfacción familiar conforme aumenta la capacidad adquisitiva de las familias de los adolescentes.

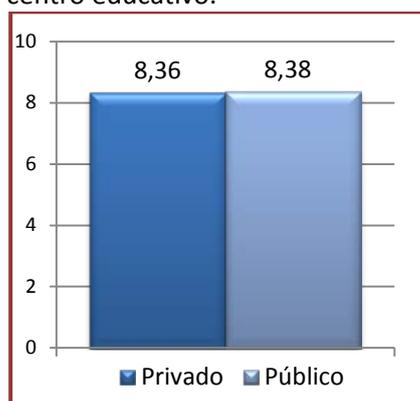
Figura 94. Valor medio de satisfacción familiar en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Tal como se observa en la figura 95, no existen diferencias respecto al nivel medio de satisfacción familiar en función de la titularidad del centro educativo.

Figura 95. Valor medio de satisfacción familiar en función de la titularidad del centro educativo.



III.2. IGUALES Y TIEMPO LIBRE

III.2.1. Satisfacción con el grupo de iguales

En este apartado se analiza la calidad de la red social del adolescente. Concretamente se muestra, en una escala de 1 a 10, el grado en el que los adolescentes se sienten satisfechos con su grupo de amigos/as. La tabla 37 refleja la distribución de las puntuaciones medias por sexo y edad.

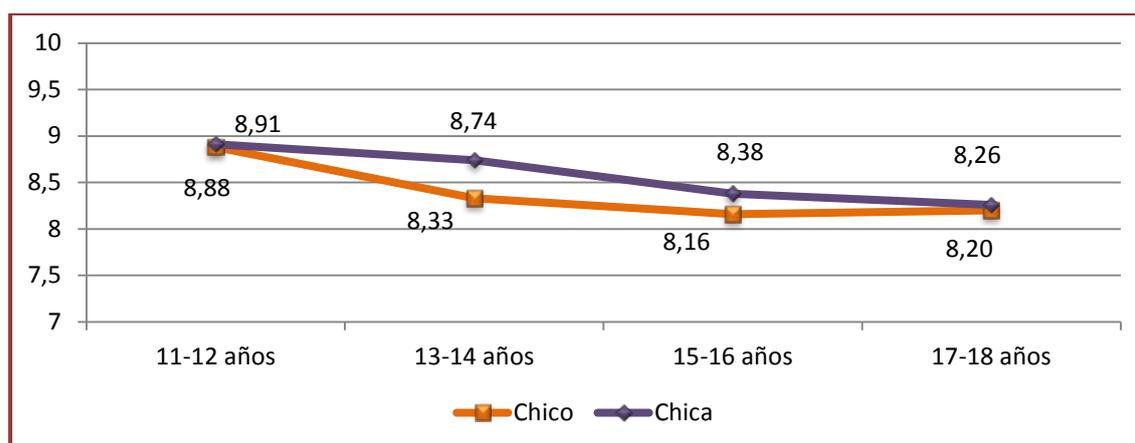
Tabla 37. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales por sexo y edad.

	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	9948	4930	5018	2341	2972	2878	1757
Media	8,49	8,39	8,59	8,89	8,54	8,27	8,23
Desviación típica	1,77	1,89	1,63	1,67	1,80	1,79	1,69

Sexo y edad de los adolescentes

Se observa una satisfacción con el grupo de amigos/as algo mayor en las chicas que en los chicos, así como menor satisfacción en los grupos de mayor edad (ver tabla 37). Además, como muestra la figura 96, las diferencias más marcadas entre chicos y chicas se encuentran en el grupo de 13-14 años.

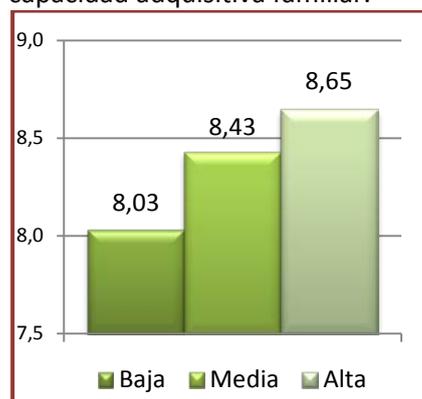
Figura 96. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

La figura 97 refleja un valor promedio de satisfacción con el grupo de amigos/as ligeramente más elevado en los adolescentes de capacidad adquisitiva alta (8,65) respecto a los de capacidad media (8,43) y baja (8,03).

Figura 97. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, no se observan diferencias destacables en la satisfacción de los adolescentes con su grupo de amigos/as (ver figura 98).

Figura 98. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en función de la titularidad del centro educativo.



III.2.2. Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet.

A continuación se estudia la frecuencia semanal con la que los adolescentes se comunican con sus amigos/as por teléfono, mediante mensajes de texto o contactan por internet. En los siguientes puntos se representa el porcentaje de adolescentes que informa de una frecuencia diaria (“todos los días”). En la tabla 38 se muestran los porcentajes en función del sexo y de la edad.

Tabla 38. Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet por sexo y edad.

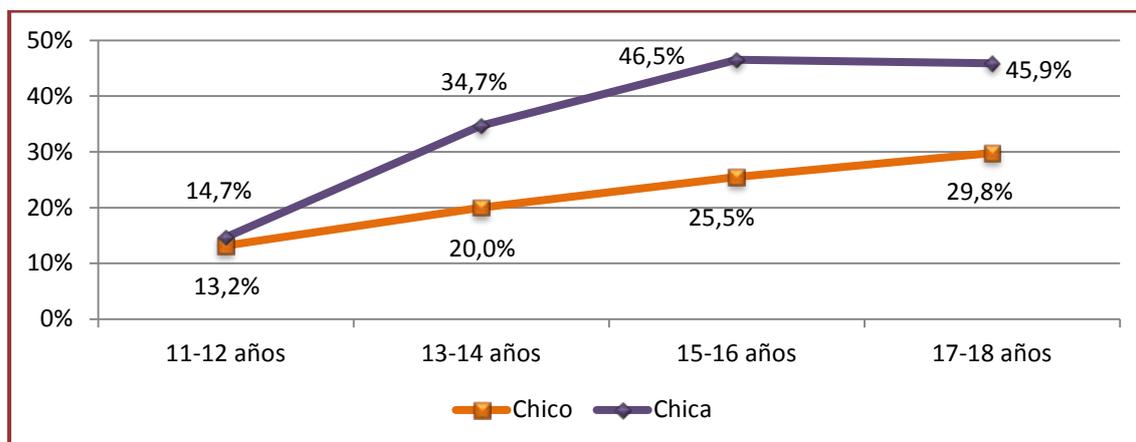
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Rara vez o nunca	1670	16,8%	21,6%	12,1%	31,4%	16,1%	11,1%	8,1%
1 o 2 días	2118	21,4%	24,0%	18,7%	27,6%	21,9%	17,9%	17,7%
3 o 4 días	1976	19,9%	20,6%	19,2%	17,8%	20,9%	19,4%	22,0%
5 o 6 días	1312	13,2%	12,0%	14,4%	9,2%	13,8%	15,3%	14,3%
Todos los días	2843	28,7%	21,7%	35,5%	13,9%	27,4%	36,3%	37,9%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, el porcentaje de adolescentes que mantiene una comunicación de este tipo a diario con sus amigos/as es más elevado en las chicas (35,5%) que en los chicos (21,7%). Además, como se observa también en la tabla 38, el porcentaje es mayor en los adolescentes de mayor edad (mientras que a los 11-12 años se comunican diariamente con sus amistades el 13,9% de los adolescentes, a los 17-18 años lo hace el 37,9%).

No obstante, como muestra la figura 99, las diferencias asociadas a la edad se presentan de manera más escalonada en los chicos. En las chicas, en cambio, se observa un incremento más marcado del porcentaje a los 13-14 años y los 15-16 años, encontrándose porcentajes similares de comunicación diaria entre los 15-16 años y los 17-18 años.

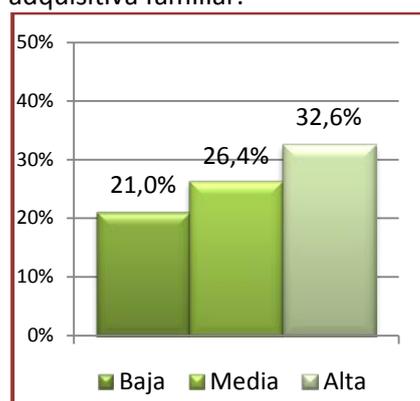
Figura 99. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Se observa una asociación entre el porcentaje de adolescentes que mantienen comunicación diaria con sus amistades mediante estas tecnologías y la capacidad adquisitiva familiar, de manera que cuanto mayor es la capacidad adquisitiva, más elevado es el porcentaje de adolescentes que utilizan estos medios para comunicarse diariamente con sus amigos y amigas (ver la figura 100).

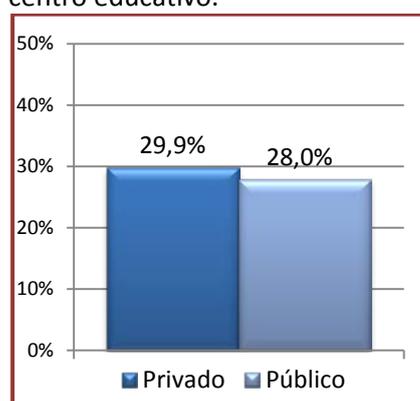
Figura 100. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Como se observa en la figura 101, el porcentaje de adolescentes que mantiene una comunicación a través de teléfono, mensaje de texto o internet a diario con sus amistades es muy similar entre los adolescentes que asisten a centros educativos privados (29,9%) y los que lo hacen a centros públicos (28%).

Figura 101. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet en función de la titularidad del centro educativo.



III.2.3. Horario de regreso a casa por las noches

En este apartado se analiza la hora de regreso a casa el día en el que chicos y chicas vuelven más tarde cuando salen con sus amigos y amigas. La tabla 39 muestra los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, la descripción de los resultados se centrará en el porcentaje de adolescentes que vuelve a casa más tarde de la 1.

Tabla 39. Horario de regreso a casa por las noches por sexo y edad.

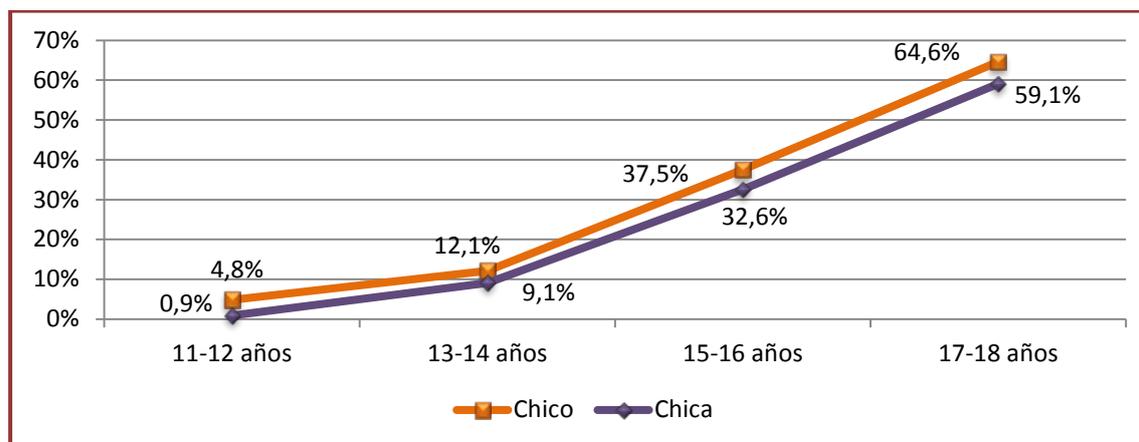
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No salgo con mis amigos	1378	13,8%	14,4%	13,3%	34,8%	11,5%	5,2%	3,9%
Entre las 20:00 y las 22:00	3867	38,8%	36,7%	40,8%	55,0%	51,7%	27,5%	13,6%
Entre las 23:00 y las 01:00	2246	22,5%	22,0%	23,0%	7,3%	26,2%	32,3%	20,6%
Entre las 2:00 y las 4:00	1557	15,6%	16,4%	14,8%	1,4%	6,8%	26,6%	31,6%
A las 5:00 o después	922	9,2%	10,5%	8,0%	1,5%	3,8%	8,4%	30,3%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 39, la mayoría de los adolescentes regresa a casa entre las 20:00 y las 1:00 horas (61,3%). En cuanto a los adolescentes que vuelven a casa a las 5 o más tarde, el porcentaje total es de un 9,2%, siendo ligeramente mayor en los chicos que en las chicas.

La figura 102 muestra un aumento del porcentaje de chicos y chicas adolescentes que regresa más tarde de la 1 conforme aumenta la edad, especialmente a los 17-18 años. El porcentaje es ligeramente mayor en los chicos que en las chicas en todos los grupos de edad.

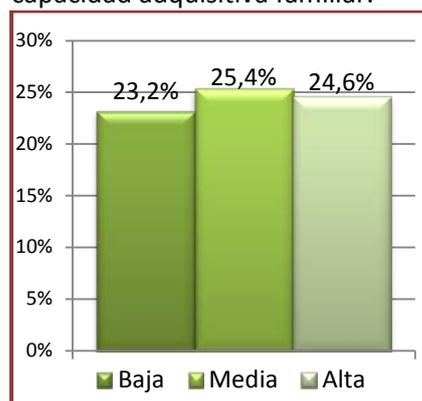
Figura 102. Horario de regreso a casa después de la 1 en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

No se observan diferencias significativas asociadas a la capacidad adquisitiva familiar en el porcentaje de adolescentes que regresa a casa más tarde de la 1 (ver figura 103).

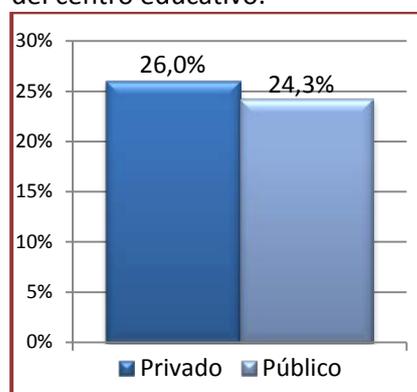
Figura 103. Horario de regreso a casa después de la 1 en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

En relación con la titularidad del centro, no se observan diferencias importantes en el porcentaje de adolescentes que vuelven a casa más tarde de la 1 (ver figura 104).

Figura 104. Horario de regreso a casa después de la 1 en función de la titularidad del centro educativo.



III.2.4. Violencia y maltrato entre iguales

HABER SIDO VÍCTIMA DE MALTRATO

En este apartado se estudia la frecuencia con la que chicos y chicas adolescentes dicen haber sido víctimas de maltrato en los últimos dos meses en el colegio o instituto. En la tabla 40 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad; no obstante, en los siguientes puntos sólo se analiza la frecuencia de haber sido maltratado alguna vez en los dos últimos meses, dato que se obtiene al sumar los cuatro últimos valores de la tabla 40.

Tabla 40. Haber sido víctima de maltrato en los últimos dos meses por sexo y edad.

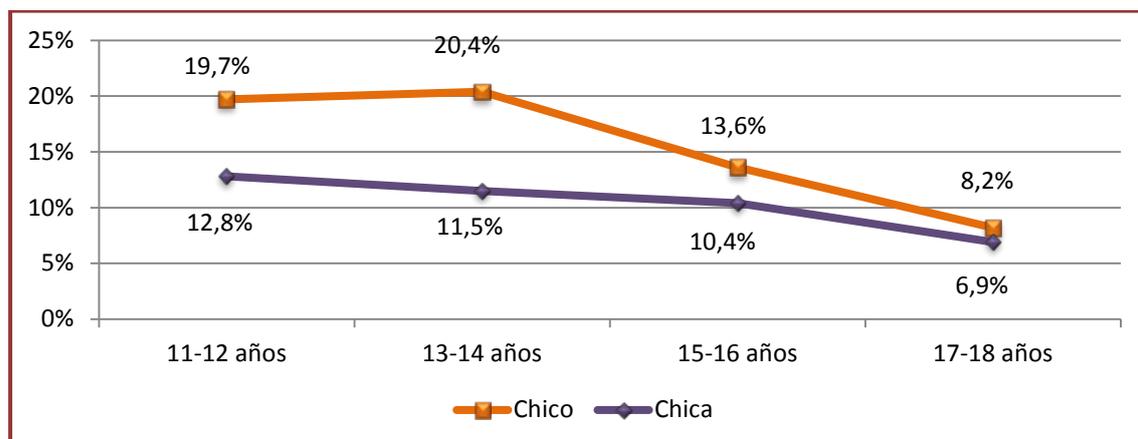
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	8620	86,7%	83,9%	89,3%	83,8%	84,1%	88,1%	92,5%
1 o 2 veces	805	8,1%	9,6%	6,6%	10,0%	9,2%	7,3%	5,0%
2 o 3 veces al mes	243	2,4%	3,0%	1,9%	2,8%	2,9%	2,6%	0,9%
Alrededor de 1 vez por semana	106	1,1%	1,2%	1,0%	1,2%	1,3%	1,0%	0,7%
Varias veces a la semana	172	1,7%	2,3%	1,2%	2,2%	2,5%	1,1%	0,9%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes que ha manifestado haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses es mayor en los chicos que en las chicas (16,1% y 10,7%, respectivamente). Además, como se observa en la tabla 40, dicho porcentaje muestra una reducción asociada a la edad.

Cuando se analizan sexo y edad de forma conjunta (ver la figura 104) se observa que las diferencias entre chicos y chicas son notables en los adolescentes de 11 a 14 años, pero que en los grupos de 15 años en adelante los porcentajes se vuelven más bajos y se reducen las diferencias entre chicos y chicas.

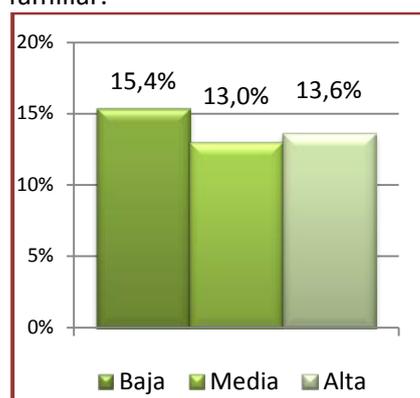
Figura 104. Haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Tal como muestra la figura 105, el porcentaje de adolescentes que dice haber sufrido maltrato es algo mayor en aquéllos que pertenecen a familias con capacidad adquisitiva baja (15,4%), respecto a los de familias con capacidad media y alta (13% y 13,6%, respectivamente).

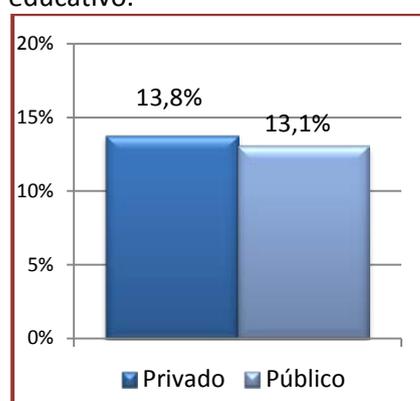
Figura 105. Haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses por sexo y edad en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, no existen diferencias relevantes en el porcentaje de adolescentes que refiere haber sido víctima de maltrato entre los que pertenecen a centros privados y públicos (ver la figura 106).

Figura 106. Haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses por sexo y edad en función de la titularidad del centro educativo.



HABER PARTICIPADO EN UN EPISODIO DE MALTRATO

En este segundo apartado dedicado al fenómeno del maltrato entre iguales se analiza la frecuencia con que chicos y chicas adolescentes han participado en un episodio de maltrato a otro compañero/a en los últimos dos meses. En la tabla 41 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos sólo se analizará la frecuencia de haber participado en un episodio de maltrato alguna vez en los dos últimos meses (este dato se obtiene al sumar los cuatro últimos valores de la tabla 41).

Tabla 41. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses por sexo y edad.

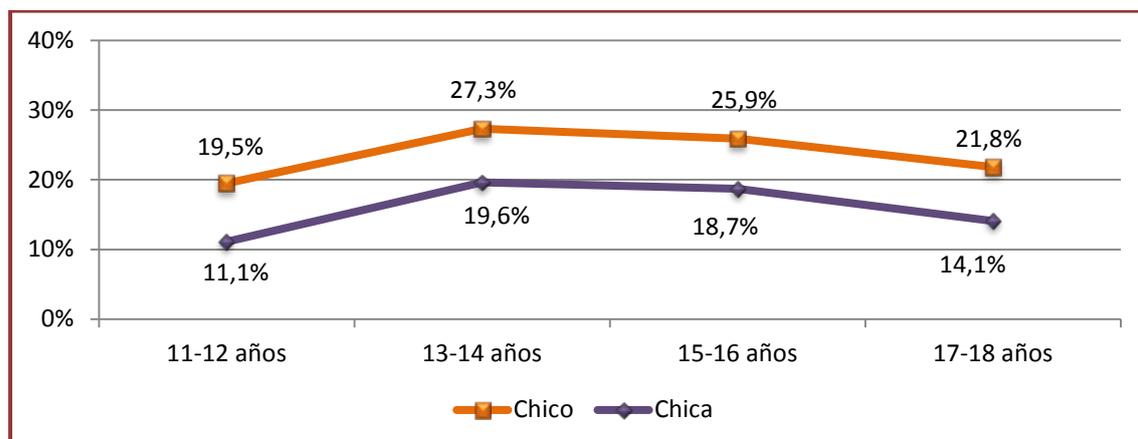
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	7913	79,8%	76,0%	83,6%	84,7%	76,6%	77,9%	82,0%
Sólo una o dos veces	1370	13,8%	15,4%	12,2%	10,1%	16,0%	15,0%	13,3%
2 o 3 veces al mes	354	3,6%	4,7%	2,4%	3,2%	4,4%	3,6%	2,7%
Alrededor de una vez por semana	105	1,1%	1,4%	0,7%	0,6%	1,1%	1,5%	0,8%
Varias veces a la semana	168	1,7%	2,4%	1,0%	1,4%	1,9%	2,0%	1,2%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes que manifiesta haber participado en un episodio de maltrato a otro/a compañero/a en los últimos dos meses es más elevado en los chicos que en las chicas (ver la tabla 41).

En cuanto a la edad, como se observa en la figura 107, la tendencia es similar en ambos sexos, encontrándose el mayor porcentaje de participación en algún episodio de este tipo a los 13-14 años (27,3% de los chicos y 19,6% de las chicas) y reduciéndose dicho porcentaje en los sucesivos grupos de edad hasta los 17-18 años.

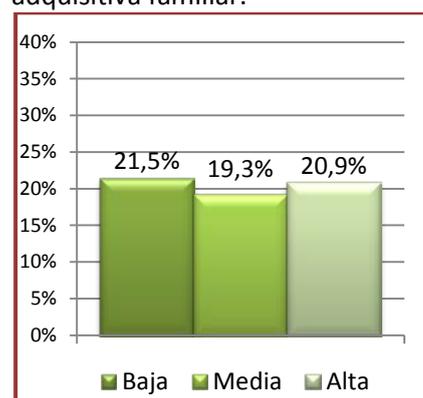
Figura 107. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 108, no existen diferencias destacadas asociadas a la capacidad adquisitiva familiar en el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber participado en algún episodio de maltrato en los dos últimos meses.

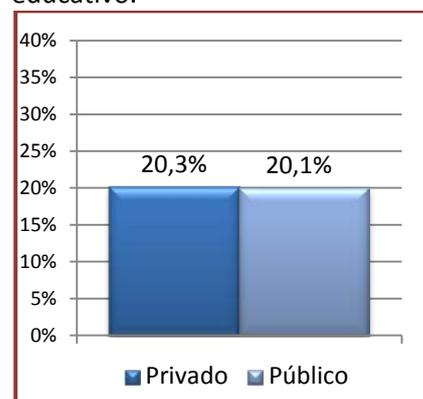
Figura 108. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No existen diferencias en el porcentaje de adolescentes que dice haber participado en algún episodio de maltrato según la titularidad del centro educativo (ver figura 109).

Figura 109. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses según la titularidad del centro educativo.



III.2.5. Tiempo libre organizado

En este apartado se estudia la máxima frecuencia con la que chicos y chicas adolescentes participan en actividades de tiempo libre organizadas (se incluyen actividades deportivas de equipo, individuales, musicales y teatrales en grupo, musicales individuales, en organizaciones políticas, actividades benéficas o de voluntariado y otro tipo de actividades) independientemente del tipo de actividad. En la tabla 42 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, en el resto del apartado el análisis se centrará en el valor más alto, es decir, el que hace referencia a realizar estas actividades al menos dos veces a la semana.

Tabla 42. Tiempo libre organizado por sexo y edad.

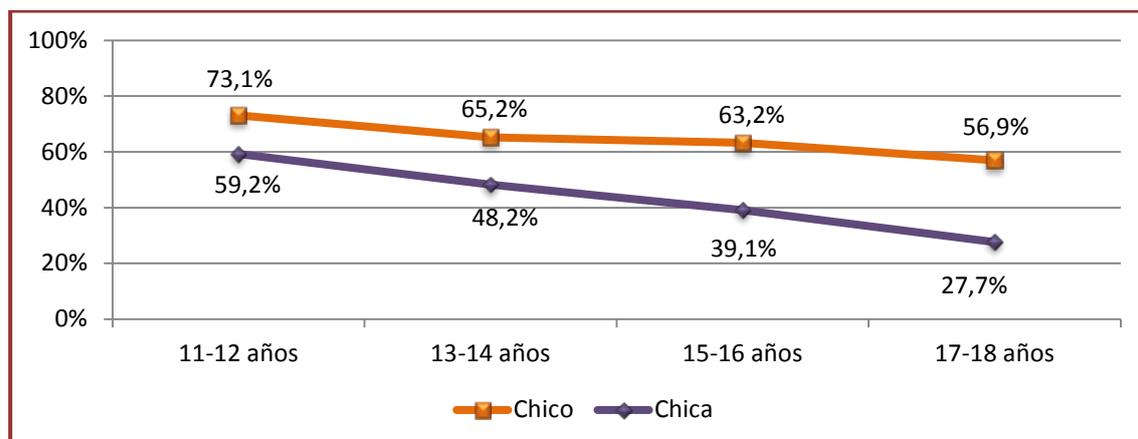
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	1384	14,0%	8,6%	19,3%	6,7%	11,9%	16,2%	23,7%
2-3 veces al mes o rara vez	1513	15,3%	13,0%	17,6%	12,3%	15,7%	16,3%	17,1%
Una vez a la semana aproximadamente	1581	16,0%	13,3%	18,6%	14,8%	15,7%	16,7%	17,0%
2 veces a la semana o más	5404	54,7%	65,1%	44,5%	66,2%	56,6%	50,8%	42,3%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 42, si el análisis se centra en los adolescentes que practican actividades organizadas de tiempo libre dos veces a la semana o más, el porcentaje es marcadamente mayor en los chicos (65,1%) que en las chicas (44,5%). Además, el porcentaje de adolescentes que practica este tipo de actividades con esa frecuencia disminuye a medida que los adolescentes van teniendo más edad.

La figura 110 muestra que el porcentaje es más elevado en los chicos en todas las edades, aunque la diferencia se hace especialmente manifiesta en el grupo de 17-18 años, donde el porcentaje de chicos que informa de una frecuencia de dos veces a la semana o más (56,9%) supera en más de 25 puntos porcentuales al de chicas (27,7%).

Figura 110. Tiempo libre organizado al menos dos veces en semana de chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 111, el porcentaje de adolescentes que indica que participa en actividades de ocio organizadas con una frecuencia de al menos dos veces a la semana, es mayor a medida que se incrementa la capacidad adquisitiva familiar.

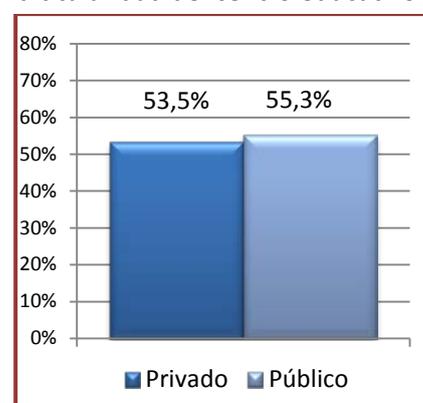
Figura 111. Tiempo libre organizado al menos dos veces en semana en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, como se observa en la figura 112, no existen diferencias significativas en la participación en actividades organizadas de tiempo libre entre los adolescentes pertenecientes a centros educativos públicos (55,3%) comparados con los que asisten a centros privados (53,5%).

Figura 112. Tiempo libre organizado al menos dos veces en semana en función de la titularidad del centro educativo.



III.3. CONTEXTO ESCOLAR

III.3.1. Apoyo de los compañeros/as

Este apartado hace referencia al apoyo que los chicos y las chicas adolescentes informan que reciben de sus compañeros y compañeras. La tabla 43 muestra los porcentajes para cada categoría de respuesta según el sexo y la edad. En los siguientes puntos sólo se analizan los porcentajes de mayor apoyo percibido por parte de los compañeros (correspondiente a la categoría “alto” de la tabla 43).

Tabla 43. Apoyo de los compañeros/as por sexo y edad.

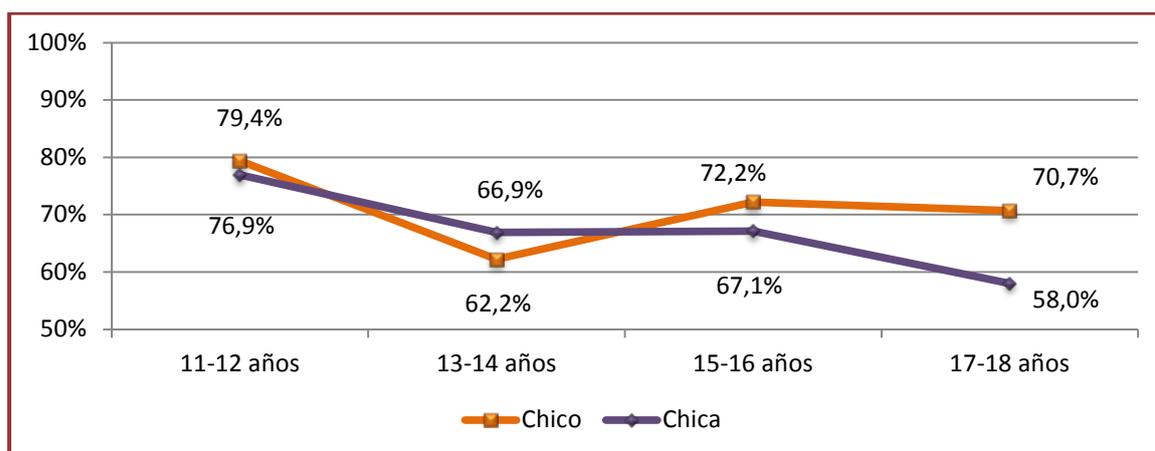
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	594	5,9%	5,4%	4,7%	6,0%	3,9%	5,9%	4,9%
Medio	2716	24,6%	24,6%	22,6%	26,6%	17,9%	26,1%	25,5%
Alto	7722	70,0%	70,0%	72,7%	67,4%	78,2%	68,0%	69,5%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes con una percepción de apoyo alto por parte de los compañeros y las compañeras de la escuela es ligeramente mayor en las chicas que en los chicos (ver tabla 43).

Además, como muestra la figura 113, la percepción de niveles altos de apoyo muestra patrones distintos asociados a la edad en chicas y chicos. En las chicas, se encuentra un descenso marcado al comparar el grupo de 11-12 años (76,9%) con las adolescentes de 13-16 años (66,9% a los 13-14 años y 67,1% a los 15-16 años) y de 17-18 años, siendo efectivamente las adolescentes de 17-18 años las que tienen una menor percepción de apoyo alto (58%). En los chicos, aunque el mayor porcentaje de percepción de apoyo alto se encuentra de nuevo a los 11-12 años (79,4%), el grupo de 13-14 años es el que presenta una menor percepción de apoyo alto (62,2%) y en edades posteriores se observa significativamente mayor apoyo (72,2% y 70,7% a los 15-16 y 17-18 años, respectivamente).

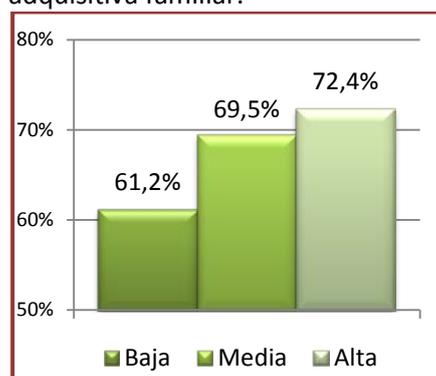
Figura 113. Apoyo alto de los compañeros/as en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

A mayor capacidad adquisitiva familiar, mayor el porcentaje de adolescentes que percibe un alto apoyo de sus compañeros o compañeras. Concretamente existen diferencias significativas entre los adolescentes que pertenecen a familias con capacidad baja (61,2%) respecto a aquellos de familia con capacidad media (69,5%) y alta (72,4%). Ver figura 114.

Figura 114. Percepción de apoyo alto de los compañeros/as en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo de los adolescentes (ver figura 115), la percepción de un apoyo alto no es diferente entre los adolescentes que asisten a centros privados (69,6%) y los que lo hacen a centros públicos (70,2%).

Figura 115. Percepción de apoyo alto de los compañeros/as en función de la titularidad del centro educativo.



III.3.2. Apoyo del profesorado

Este apartado hace referencia a la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen del apoyo que reciben por parte del profesorado. La tabla 44 muestra los porcentajes para cada categoría de respuesta según el sexo y la edad. En los siguientes puntos sólo se analizan los porcentajes de adolescentes que perciben mayor apoyo de los profesores/as de su escuela/instituto (correspondiente a la categoría “alto” de la tabla 44).

Tabla 44. Apoyo del profesorado por sexo y edad.

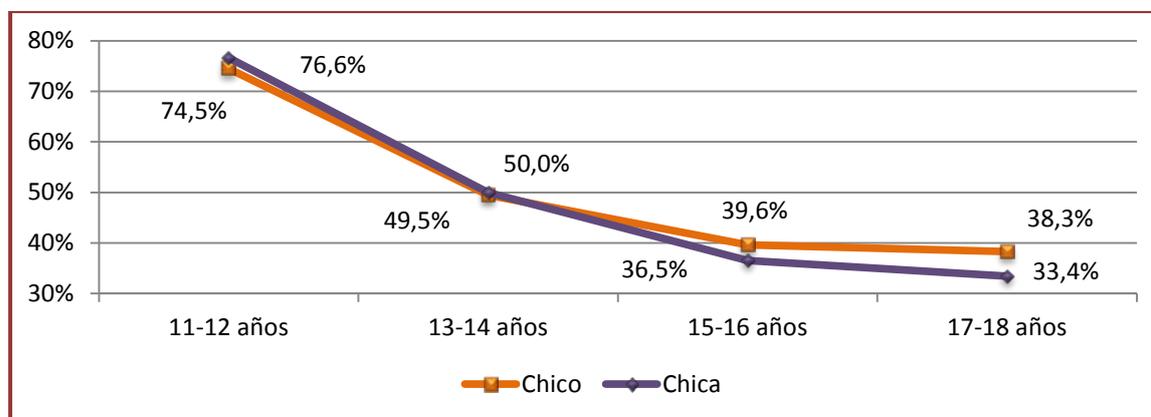
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	1445	13,3%	14,7%	11,9%	4,3%	14,1%	16,5%	16,9%
Medio	4109	37,7%	35,5%	39,9%	20,1%	36,2%	45,6%	47,2%
Alto	5331	49,0%	49,8%	48,2%	75,5%	49,8%	38,0%	35,9%

Sexo y edad de los adolescentes

La tabla 44 muestra que no existen diferencias entre los chicos y las chicas a la hora de percibir un alto apoyo del profesorado. Sin embargo, el porcentaje de adolescentes que percibe un apoyo alto de los profesores y las profesoras tiende a ser menor en los adolescentes conforme aumenta la edad.

En la figura 116 se observa que el porcentaje de chicas y chicos que percibe un apoyo alto por parte del profesorado pasa de un 76,6% y un 74,5%, respectivamente, en el grupo de 11-12 años a valores de 33,4% y 38,3% en las chicas y los chicos de 17-18 años.

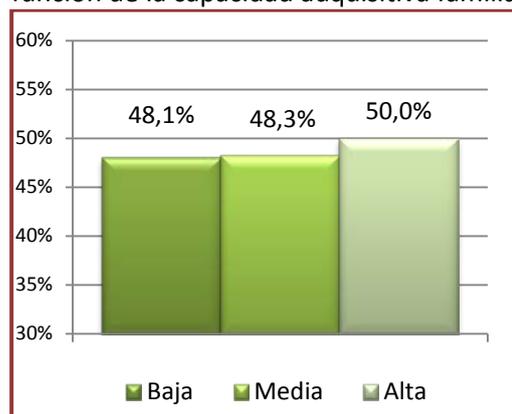
Figura 116. Apoyo alto del profesorado en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En relación con la capacidad adquisitiva familiar, como se representa en la figura 117, el porcentaje de adolescentes que percibe un alto apoyo por parte del profesorado de su escuela/instituto es ligeramente más alto en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva familiar alta (50%) frente a los de capacidad media (48,3%) o baja (48,1%).

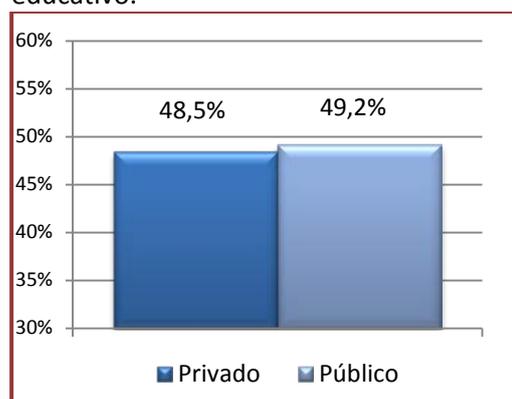
Figura 117. Apoyo alto del profesorado en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Como muestra la figura 118, no se hallan diferencias significativas en la percepción de apoyo alto del profesorado en función de la pertenencia a centros educativos privados (48,5%) o públicos (49,2%).

Figura 118. Apoyo alto del profesorado en función de la titularidad del centro educativo.



III.3.3. Estrés escolar

En este apartado se analiza cuánto agobia a los chicos y a las chicas adolescentes el trabajo escolar. La tabla 45 presenta los porcentajes de respuesta en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad; posteriormente, sólo se estudia aquellos adolescentes a los que les agobia mucho el trabajo escolar.

Tabla 45. Estrés escolar por sexo y edad.

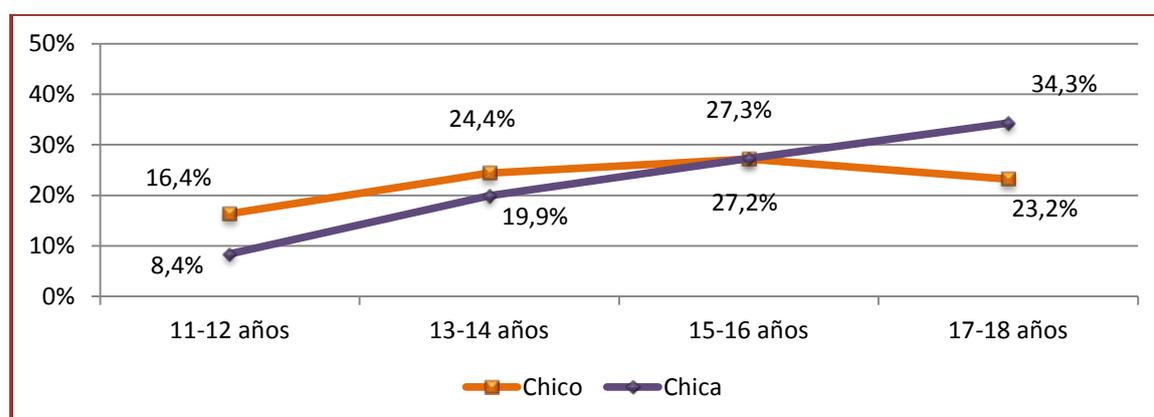
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nada	1084	9,7%	10,8%	8,7%	17,8%	7,9%	7,3%	7,2%
Un poco	4102	36,7%	35,2%	38,2%	48,9%	38,9%	30,7%	29,7%
Algo	3429	30,7%	30,7%	30,7%	20,9%	31,1%	34,8%	34,5%
Mucho	2556	22,9	23,3%	22,5%	12,5%	22,1%	27,2%	28,6%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes a quienes les agobia mucho el trabajo escolar es similar en chicos y chicas, pero significativamente más elevado conforme aumenta la edad, tal como refleja la tabla 45.

Además, la figura 119 muestra que el porcentaje de adolescentes a los que el trabajo escolar les agobia mucho es más elevado en los chicos a los 11-12 (16,4% frente al 8,4% de las chicas) y a los 13-14 años (24,4% frente al 19,9% de las chicas) y en las chicas a los 17-18 años (34,3% frente al 23,2% de los chicos), mientras que no se observan diferencias entre los chicos y las chicas a los 15-16 años.

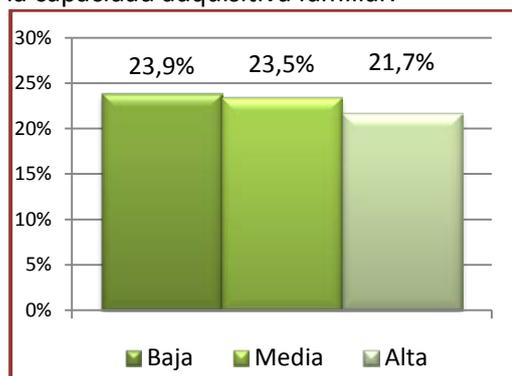
Figura 119. Estrés escolar alto en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

En la figura 120 se observa que el porcentaje de adolescentes que dice agobiarse mucho con el trabajo escolar es algo menor en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta (21,7%) en comparación con los de niveles socioeconómicos medio y bajo (23,5% y 23,9%, respectivamente).

Figura 120. Estrés escolar alto en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, como se observa en la figura 121, el porcentaje de adolescentes que se sienten muy agobiados por el trabajo escolar es algo más elevado en los adolescentes que estudian en centros privados (24,4%) en comparación con los adolescentes que estudian en centros públicos (22%).

Figura 121. Estrés escolar alto en función de la titularidad del centro educativo.



III.3.4. Gusto por la escuela

En este apartado se estudia cuánto les gusta a los chicos y las chicas adolescentes la escuela o instituto. La tabla 46 muestra la frecuencia correspondiente a cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Posteriormente se analizan los datos de la primera categoría de respuesta: “me gusta mucho la escuela o el instituto”.

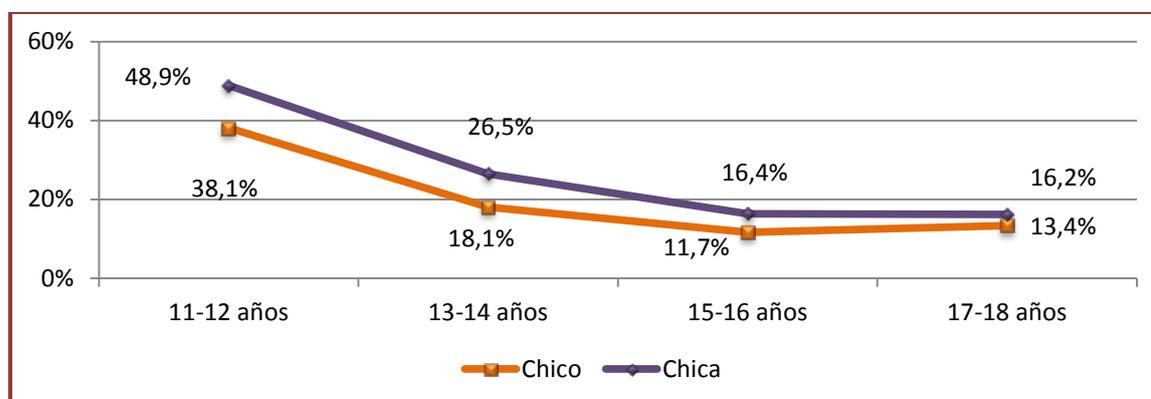
Tabla 46. Gusto por la escuela por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Me gusta mucho	2555	22,9%	19,6%	26,1%	43,5%	22,4%	14,1%	14,8%
Me gusta un poco	4539	40,7%	38,0%	43,2%	39,1%	42,2%	40,0%	41,0%
No me gusta mucho	2635	23,6%	25,5%	21,7%	11,1%	21,8%	30,0%	29,9%
No me gusta nada	1437	12,9%	16,8%	9,0%	6,3%	13,5%	15,9%	14,3%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 46, el porcentaje de adolescentes a los que les gusta mucho la escuela o el instituto es más elevado en las chicas (26,1%) que en los chicos (19,6%). Además, se observan porcentajes marcadamente más bajos en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años (14,1% y 14,8%, respectivamente) que en los menores de esa edad (ver tabla 46). El descenso asociado a la edad del porcentaje que manifiesta que le gusta mucho la escuela o instituto se produce tanto en chicos como en chicas (ver figura 122).

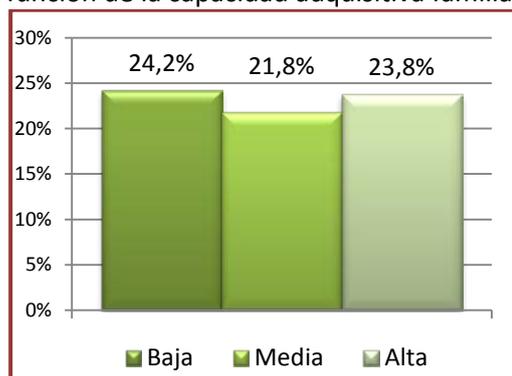
Figura 122. Gusto alto por la escuela en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Existen algunas diferencias en el porcentaje de adolescentes que manifiestan que la escuela les gusta mucho dependiendo del nivel de capacidad adquisitiva familiar, encontrándose el porcentaje más bajo en los adolescentes de capacidad adquisitiva media comparados con el resto (ver figura 123).

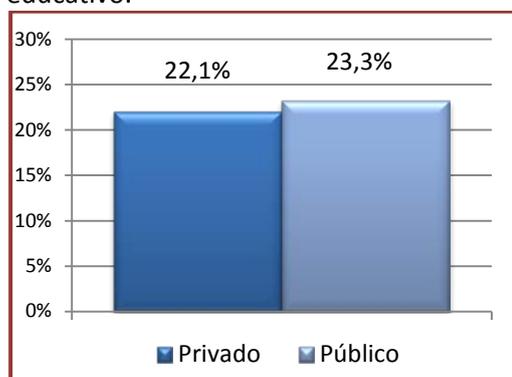
Figura 123. Gusto alto por la escuela en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, como se observa en la figura 124, el porcentaje de adolescentes que manifiesta que les gusta mucho la escuela es muy similar entre los que asisten a centros educativos públicos (23,3%) y los que lo hacen a centros privados (22,1%).

Figura 124. Gusto alto por la escuela en función de la titularidad del centro educativo.



III.3.5. Percepción del rendimiento escolar

En este apartado se analiza lo que los adolescentes dicen acerca de la opinión que creen que tienen sus profesores o profesoras sobre su rendimiento escolar. En la tabla 47 se observa la frecuencia de cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, los comentarios siguientes se centran en los adolescentes que perciben su rendimiento escolar como bueno (la combinación entre “bueno” y “muy bueno”).

Tabla 47. Percepción del rendimiento por sexo y edad.

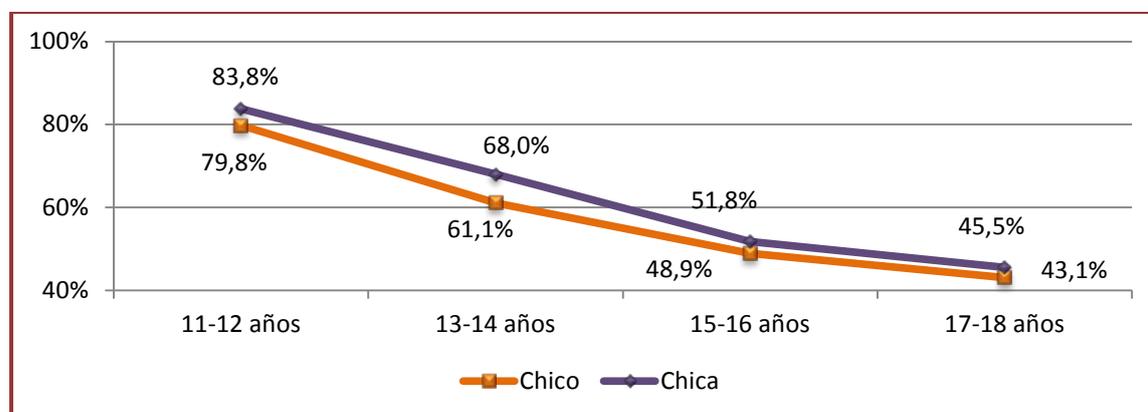
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Muy bueno	2108	18,9%	18,2%	19,5%	31,4%	20,8%	13,7%	10,3%
Bueno	4598	41,1%	39,7%	42,5%	50,4%	43,9%	36,6%	33,9%
Promedio	3530	31,6%	32,0%	31,1%	14,9%	28,0%	39,3%	43,0%
Por debajo de la media	945	8,5%	10,1%	6,9%	3,3%	7,4%	10,4%	12,7%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 47, existen diferencias en la percepción del rendimiento escolar entre chicos y chicas, ya que el porcentaje de chicas que perciben su rendimiento como bueno o muy bueno es más elevado que el de chicos (61% frente a 57,9%). Además, la percepción del rendimiento como bueno o muy bueno se vuelve menos frecuente en los grupos de mayor edad, desde un 81,8% a los 11-12 años hasta un 44,2% en el grupo de 17-18 años.

La figura 125 muestra un porcentaje más elevado de chicas que de chicos en la percepción del rendimiento como bueno o muy bueno en todas las edades, aunque en ambos se observa tendencias similares en cuanto al descenso asociado a la edad.

Figura 125. Percepción del rendimiento bueno en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Mayor capacidad adquisitiva familiar se asocia con porcentajes más elevados de adolescentes que creen que su rendimiento es percibido como bueno o muy bueno (ver figura 126). Concretamente el porcentaje más elevado se observa en los adolescentes de capacidad adquisitiva alta (63%), seguidos de los de media (58,9%) y los de baja (52,3%).

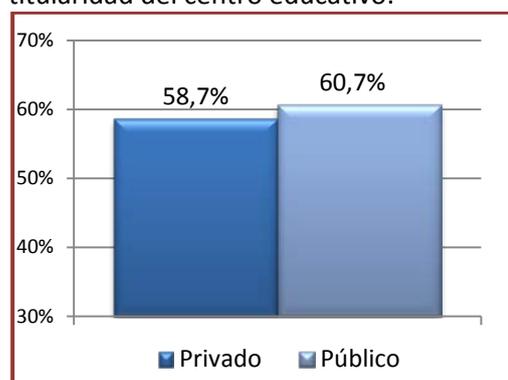
Figura 126. Percepción del rendimiento bueno o muy bueno en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo (ver figura 127), se observan ligeras diferencias entre quienes asisten a centros públicos y quienes lo hacen a centros privados (60,7% y 58,7%, respectivamente) a la hora de considerar que su profesorado percibe su rendimiento académicos como bueno o muy bueno .

Figura 127. Percepción del rendimiento bueno o muy bueno en función de la titularidad del centro educativo.



III.4. VECINDARIO

III.4.1. Calidad del vecindario

En este apartado se analiza la calidad del vecindario de acuerdo con la percepción que tienen los adolescentes de la zona donde residen. La tabla 48 refleja la frecuencia de cada categoría de análisis de la calidad del vecindario en función del sexo y de la edad. No obstante, en los siguientes puntos sólo se analizan los datos de los adolescentes que perciben una alta calidad de vecindario.

Tabla 48. Calidad del vecindario por sexo y edad.

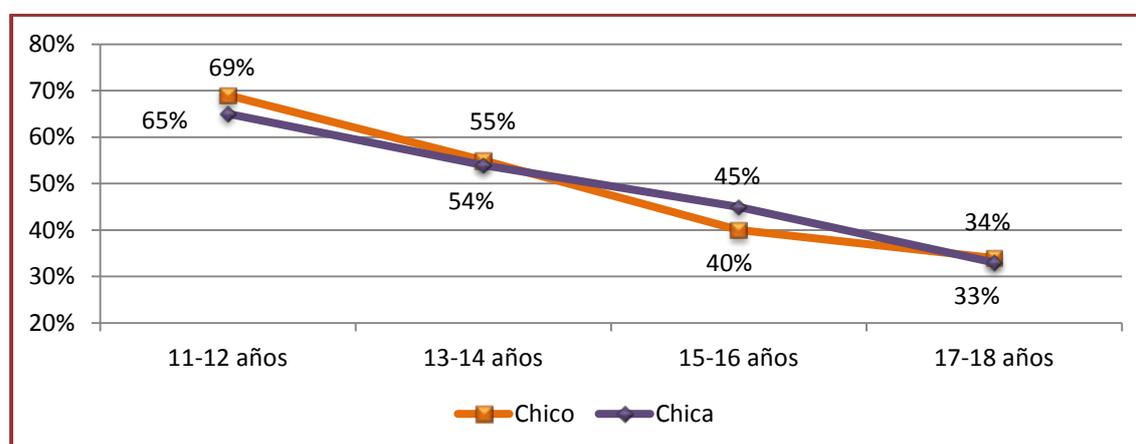
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	557	6,0%	6,0%	6,4%	5,7%	3,5%	4,8%	6,4%
Medio	4042	43,8%	43,8%	42,1%	45,5%	29,4%	40,8%	51,1%
Alto	4626	50,1%	50,1%	51,5%	48,8%	67,1%	54,4%	42,5%

Sexo y edad de los adolescentes

No existen diferencias destacables en la valoración de la calidad del propio vecindario por parte de chicos y chicas (ver tabla 48). En cambio, se observa un descenso asociado a la edad en el porcentaje de adolescentes que perciben un nivel alto de calidad del vecindario en el que residen.

La figura 128, refleja que los porcentajes de adolescentes, tanto chicos como chicas, que perciben que viven en un vecindario de calidad alta son escalonadamente más bajos en los sucesivos grupos de edad (del 69,3% de los chicos y 65% de las chicas en el grupo 11-12 años hasta el 32,9% de los chicos y 33,9% de las chicas en el grupo de 17-18 años).

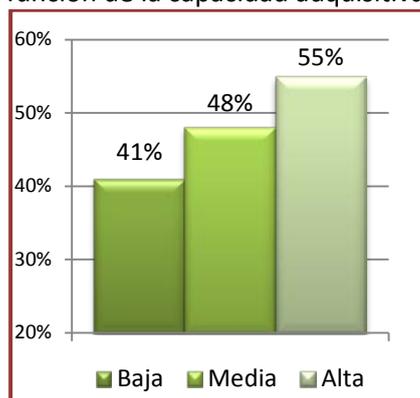
Figura 128. Calidad del vecindario alta en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Mayor capacidad adquisitiva familiar se asocia a un porcentaje más alto de adolescentes que consideran que la calidad del vecindario en el que viven es alta (ver figura 129).

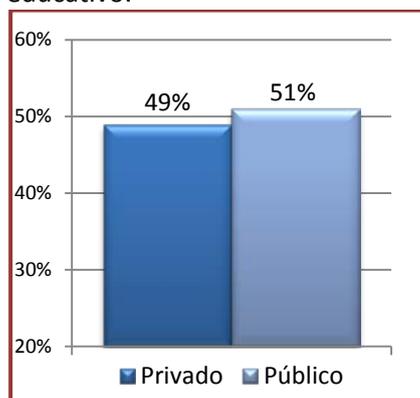
Figura 129. Calidad del vecindario alta en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, como se refleja en la figura 130, el porcentaje de adolescentes que valoran la calidad de su vecindario como alta fue similar en el alumnado de centros públicos y privados.

Figura 130. Calidad del vecindario alta en función de la titularidad del centro educativo.



Capítulo IV

SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

- ❖ **Percepción de salud**
- ❖ **Malestar psicosomático**
- ❖ **Satisfacción vital**
- ❖ **Calidad de vida relacionada con la salud**

IV. SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

IV.1. Percepción de salud

Este apartado muestra la percepción global que los adolescentes españoles tienen de su salud. En la tabla 49 se presentan los porcentajes de las respuestas por sexo y edad para los cuatro valores de respuesta: pobre, pasable, buena y excelente. Sin embargo, en los siguientes puntos sólo se analizarán los datos de aquellos adolescentes que perciben su salud como “excelente”.

Tabla 49. Percepción de salud por sexo y edad.

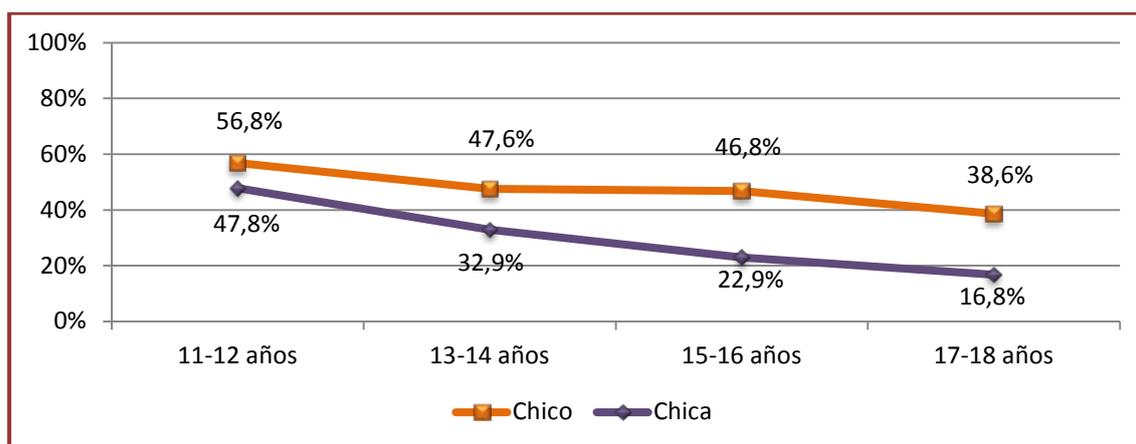
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Excelente	4295	38,6%	47,5%	29,9%	52,3%	40,1%	34,1%	28,0%
Buena	5946	53,4%	46,5%	60,0%	44,5%	53,0%	56,0%	59,6%
Pasable	827	7,4%	5,3%	9,5%	2,9%	6,4%	9,1%	11,3%
Pobre	72	0,6%	0,7%	0,6%	0,2%	0,5%	0,8%	1,1%

Sexo y edad de los adolescentes

La tabla 49 muestra diferencias significativas entre chicos y chicas respecto a la percepción de salud, siendo el 47,5% de los chicos los que valoran su salud como “excelente” frente al 29,9% de las chicas.

Como muestra la figura 131, la percepción de salud excelente presenta porcentajes superiores en los chicos que en las chicas en todos los grupos de edad. Si bien en ambos casos se observa una disminución con la edad en el porcentaje de adolescentes con salud excelente, esta disminución es realmente más marcada en el caso de las chicas en comparación con sus iguales varones.

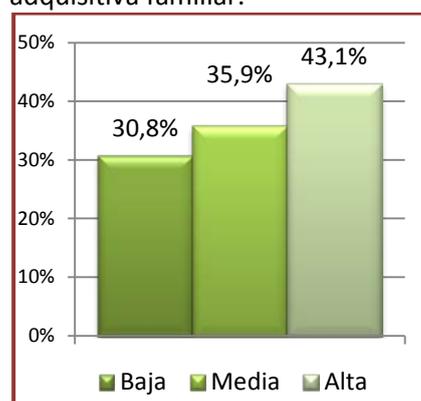
Figura 131. Percepción de salud como excelente en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

La figura 132 muestra que a mayor capacidad adquisitiva familiar, mayor es el porcentaje de adolescentes que valoran su salud como excelente. Así, el porcentaje de adolescentes que considera que su salud es excelente es más elevado en los de familias con capacidad adquisitiva alta, seguido de los de capacidad media y baja.

Figura 132. Percepción de salud como excelente en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No se observan diferencias destacables en el porcentaje de adolescentes que considera su salud excelente en función de la titularidad del centro educativo (ver figura 133).

Figura 133. Percepción de salud como excelente en función de la titularidad del centro educativo.



IV.2. Malestar psicosomático

A continuación se analiza la frecuencia de malestar psicosomático en chicos y chicas adolescentes (dolor de cabeza, de estómago, de espalda, sensación de mareo, bajo estado de ánimo, irritabilidad, nerviosismo y dificultad para dormir) en los últimos 6 meses. La tabla 50 muestra los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, en los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a aquellos adolescentes que muestran malestares psicosomáticos al menos casi todas las semanas (resultante de la suma de los tres últimos valores de respuesta mostrados en la tabla 50).

Tabla 50. Malestar psicosomático por sexo y edad.

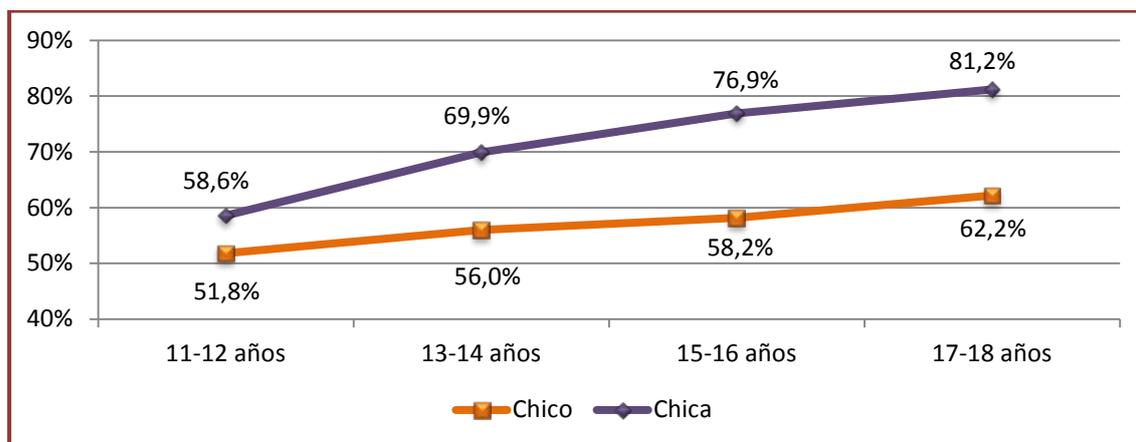
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Rara vez o nunca	1576	14,2%	19,6%	8,9%	23,5%	14,2%	11,0%	8,7%
Menos de una vez a la semana	2377	21,3%	23,4%	19,3%	21,3%	22,7%	21,0%	19,9%
Casi todas las semanas	1722	15,5%	15,6%	15,3%	11,5%	15,6%	16,3%	18,4%
Más de una vez a la semana	2377	21,3%	19,5%	23,1%	18,2%	20,9%	22,7%	23,3%
Casi todos los días	3085	27,7%	21,8%	33,4%	25,5%	26,6%	29,0%	29,7%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 50, se encuentran diferencias claras entre chicos y chicas en la frecuencia de malestar psicosomático. En concreto, un 71,8% de las chicas informa que experimentan dicho malestar al menos casi todas las semanas, frente a un 56,9% de los chicos. También se hallan diferencias asociadas a la edad, encontrándose porcentajes más elevados de malestar psicosomático en los grupos de mayor edad.

Si bien el porcentaje de adolescentes que informa de una frecuencia al menos semanal de malestar psicosomático es mayor en las chicas de todas las edades, las diferencias alcanzan su máxima magnitud en el tramo de 15 a 18 años, alcanzándose los 19 puntos porcentuales de diferencia entre ambos sexos (ver figura 134).

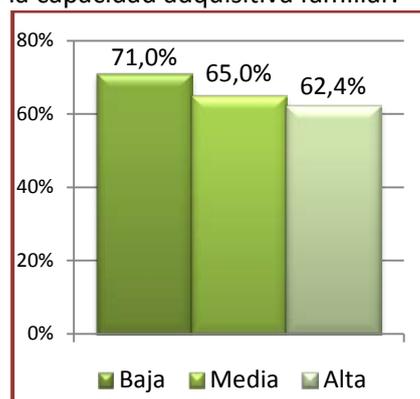
Figura 134. Malestar psicosomático al menos casi todas las semanas en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Respecto a la capacidad adquisitiva familiar, como se observa en la figura 135, el porcentaje de adolescentes que manifiesta experimentar malestar psicosomático al menos casi todas las semanas es algo mayor en los adolescentes de familias con poder adquisitivo bajo (71%) en comparación con los de capacidad adquisitiva media (65%) o alta (62,4%).

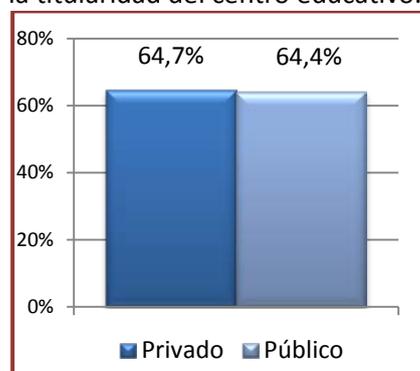
Figura 135. Malestar psicosomático al menos casi todas las semanas en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Como muestra la figura 136, no se hallan diferencias significativas entre los adolescentes que asisten a centros educativos privados (64,7%) o públicos (64,4%) en la frecuencia de malestar psicosomático sufrido al menos casi todas las semanas.

Figura 136. Malestar psicosomático al menos casi todas las semanas en función de la titularidad del centro educativo.



IV.3. Satisfacción vital

En este apartado se analiza el grado en que los adolescentes españoles se sienten satisfechos/as con su vida en general puntuando en una escala de 0 a 10. A continuación, en la tabla 51 se refleja la distribución de las puntuaciones medias por sexo y edad.

Tabla 51. Valor medio de satisfacción vital por sexo y edad.

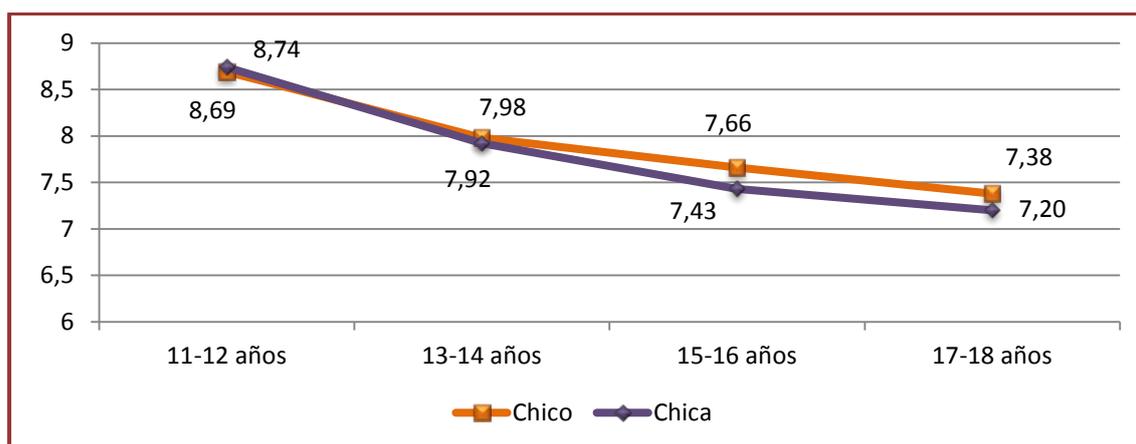
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	10913	5382	5531	2338	3107	3373	2095
Media	7,86	7,92	7,80	8,71	7,95	7,54	7,29
Desviación típica	1,88	1,87	1,88	1,70	1,85	1,85	1,80

Sexo y edad de los adolescentes

No existen diferencias destacables en la satisfacción vital de chicos y chicas adolescentes. Sin embargo, se observan niveles de satisfacción más bajos en los adolescentes de mayor edad (ver tabla 51).

En la figura 137 se observa cómo chicos y chicas muestran valores similares en los grupos de 11-12 años y 13-14 años, mientras que de los 15 años en adelante existen niveles de satisfacción vital ligeramente más elevados en los chicos.

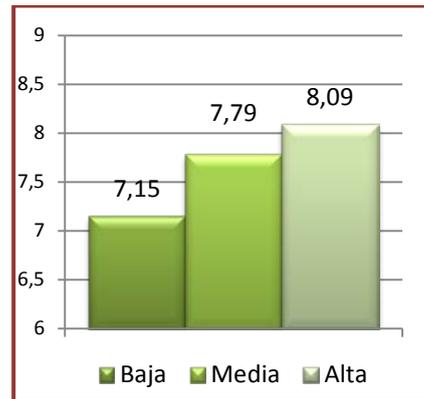
Figura 137. Valor medio de satisfacción vital en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como se muestra en la figura 138, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta y media presentan un valor medio de satisfacción vital más elevado (8,09 y 7,79, respectivamente) que los de familias con poder adquisitivo bajo (7,15).

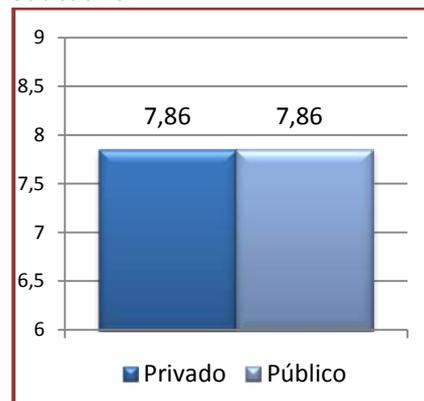
Figura 138. Valor medio de satisfacción vital en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

No existen diferencias asociadas a la titularidad del centro educativo en la satisfacción media de los adolescentes (ver figura 139).

Figura 139. Valor medio de satisfacción vital en función de la titularidad del centro educativo.



IV.4. Calidad de vida relacionada con la salud

En este apartado se estudia la calidad de vida relacionada con la salud de los chicos y chicas adolescentes. Esta variable, medida con el instrumento Kidscreen-10, provee un índice global de calidad de vida relacionada con la salud o bienestar emocional a través de 10 ítems que cubren sus facetas física, psicológica y social. La tabla 52 muestra los valores promedio de calidad de vida en relación con la salud en función del sexo y de la edad, siendo el valor mínimo 10 y el máximo 50.

Tabla 52. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud por sexo y edad.

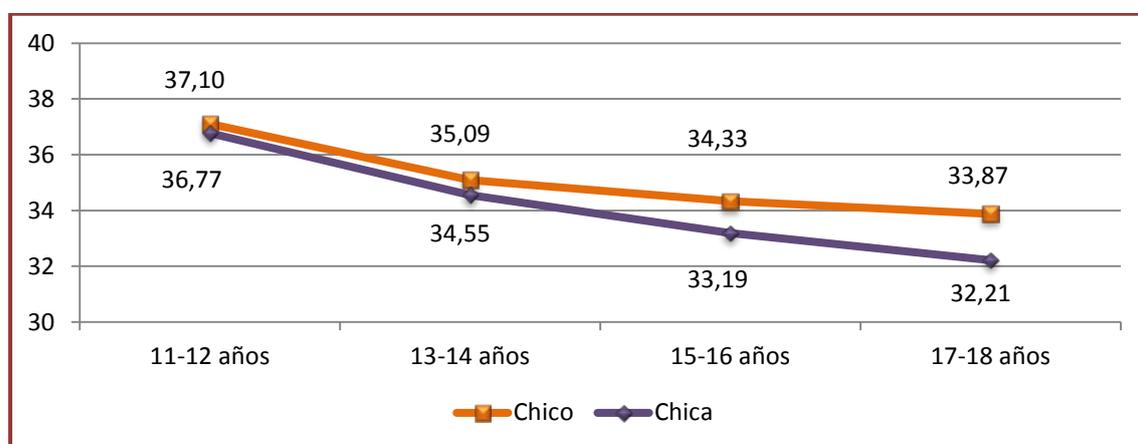
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	10499	5138	5361	2218	2992	3258	2031
Media	34,59	35,05	34,14	36,93	34,81	33,73	33,06
Desviación típica	5,30	5,53	5,03	5,14	5,24	5,02	5,07

Sexo y edad de los adolescentes

Los chicos muestran niveles ligeramente más elevados de calidad de vida relacionada con la salud que las chicas (ver tabla 52). Además, se observa un descenso en los grupos de edad mayores.

En la figura 140 se refleja cómo, tanto en el caso de los chicos como de las chicas, los adolescentes de 13 años en adelante presentan valores medios de calidad de vida relacionada con la salud menores que los de 11-12 años. El descenso se muestra más marcado y prolongado en las chicas.

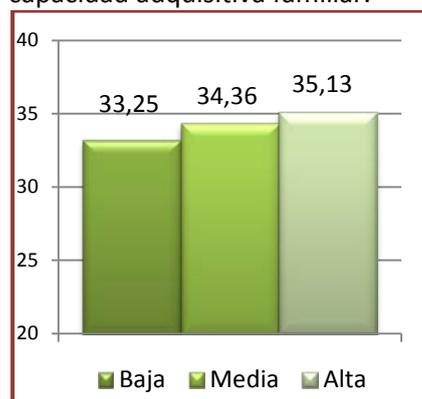
Figura 140. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud en chicos y chicas de todas las edades.



Capacidad adquisitiva de las familias

Como muestra la figura 141, el promedio de calidad de vida relacionada con la salud es algo más elevado en aquellos adolescentes pertenecientes a familias con capacidad adquisitiva alta (35,13), comparados con los de capacidad adquisitiva media (34,36) y baja (33,25).

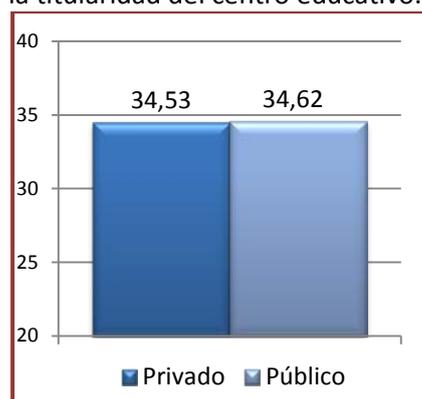
Figura 141. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud en función de la capacidad adquisitiva familiar.



Titularidad del centro educativo

Respecto a la titularidad del centro educativo, no se hallan diferencias en los promedios de calidad de vida relacionada con la salud entre los adolescentes que asisten a centros educativos privados y aquellos de centros públicos, tal como se observa en la figura 142.

Figura 142. Valor medio de la calidad de vida relacionada con la salud en función de la titularidad del centro educativo.



Capítulo V

CONCLUSIONES

- ❖ **Resumen de estilos de vida**
- ❖ **Resumen de contextos de desarrollo**
- ❖ **Resumen de salud y ajuste psicológico**

RESUMEN DE LOS RESULTADOS SOBRE ESTILOS DE VIDA

Alimentación y dieta

En general, solo algo más de la mitad de la muestra de adolescentes dice **desayunar a diario** (algo más que un vaso de leche o un zumo de fruta). Este porcentaje es menor en las chicas con respecto a los chicos. Además, se detecta una disminución con la edad en el número medio de días que desayunan a la semana, siendo esta disminución más marcada en el caso de las chicas adolescentes. También se encuentran diferencias con respecto a la capacidad adquisitiva familiar, de modo que el número medio de desayuno es mayor en los adolescentes con más nivel adquisitivo.

El consumo nulo de **fruta** se detecta en un 4,2% de los adolescentes, siendo mayor este porcentaje en el caso de los chicos varones. Esta ausencia de consumo de fruta aumenta conforme avanza la edad. En el otro extremo, el consumo óptimo de fruta (es decir, consumir fruta todos los días, más de una vez al día) ocurre en el 17,2% de los adolescentes. Este porcentaje de adolescentes disminuye de manera clara con la edad, especialmente en el caso de los chicos varones. Además, también se encuentran diferencias con respecto a la capacidad adquisitiva familiar, ya que el consumo de fruta aumenta en los adolescentes pertenecientes a familias con más capacidad adquisitiva.

Con respecto al consumo de **verduras**, en torno al 20% de los adolescentes las consumen a diario. Este porcentaje es menor en el caso de los chicos varones, registrándose además en ellos una disminución con la edad. Asimismo, el consumo diario de verdura es mayor en los adolescentes con capacidad adquisitiva familiar alta, a diferencia de los que tiene capacidad adquisitiva media y baja.

En general, en torno al 15% de los adolescentes consume **dulces** a diario, siendo mayor en el caso de las chicas. En ambos sexos, se observa un aumento del consumo de dulces desde los 11-12 años hasta los 15-16 años, con una clara disminución posterior. El consumo diario de dulces se incrementa en los adolescentes con menor capacidad adquisitiva familiar.

En torno al 22% de los adolescentes españoles consume **refrescos u otras bebidas azucaradas** a diario. En todos los grupos de edad, los chicos presentan un mayor consumo que las chicas. Además, se registra en ambos sexos un aumento del consumo de refrescos u otras bebidas azucaradas con la edad, en concreto, hasta los 15-16 años, estabilizándose a partir de este momento. Asimismo, el consumo de estas bebidas es mayor en los adolescentes con menor capacidad adquisitiva familiar.

El 17% de los adolescentes españoles presentan **sobrepeso u obesidad**. Este porcentaje es menor en el caso de las chicas adolescentes, observando en ellas una disminución del porcentaje de sobrepeso y obesidad con la edad. Por otro lado, se detectan claras diferencias en función de la capacidad adquisitiva familiar, de modo que se halla mayor índice de sobrepeso y obesidad en los adolescentes con niveles adquisitivos más bajos.

En torno al 14% de los adolescentes españoles afirma estar haciendo **dieta u otra conducta para controlar su peso**. Este porcentaje es realmente mayor en el caso de las chicas, pero únicamente a partir de los 13 años. En concreto, a partir de esa edad, el porcentaje de adolescentes que hacen dieta para adelgazar aumenta en ellas y disminuye en ellos (aunque se detecta un ligero aumento en los 17-18 años). Asimismo, el porcentaje de adolescentes que hacen dieta es claramente más alto en los que pertenecen a familias con capacidad adquisitiva baja.

Con relación a la **satisfacción de los adolescentes con su imagen corporal**, se detecta un nivel más bajo en las chicas en comparación con sus iguales varones. Además, el nivel de satisfacción corporal es menor en los adolescentes pertenecientes a familias con nivel adquisitivo bajo.

Higiene buco-dental

El **cepillado de dientes** más de una vez al día lo realiza el 62,6% de los adolescentes. Esta frecuencia de cepillado es similar en los adolescentes de los distintos grupos de edad, en cambio, es diferente en chicos y chicas, siendo mayor el porcentaje de chicas que sigue las directrices de higiene buco-dental que el de chicos. Además, el porcentaje de chicas que se cepilla los dientes más de una vez al día aumenta conforme las chicas tienen mayor edad, mientras que en los chicos disminuye con la edad. Por último, los adolescentes que se cepillan los dientes más de una vez al día pertenecen a familias con alta capacidad adquisitiva (en comparación con los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media o baja) y estudian en centros educativos privados (con respecto a los de centros educativos públicos).

Horas de sueño

Los adolescentes duermen una media de 8,57 horas (desviación típica de 1,25) de lunes a viernes y de 9,30 horas (desviación típica de 1,64) los fines de semana. El promedio de **horas de sueño de lunes a viernes** es similar entre los chicos y las chicas, en cambio las chicas duermen ligeramente más **los fines de semana** que los chicos. Por otro lado, la media de horas de sueño en días entre semana y de fin de semana es menor en los grupos de mayor edad que en los de menor edad, esta disminución asociada a la edad se registra tanto en chicos como en chicas.

Actividad física y conductas sedentarias

El 21% de los adolescentes realiza **actividad física 7 días a la semana**. Esta frecuencia de actividad física es mayor en los chicos que en las chicas y en los adolescentes de menor edad con respecto a los de mayor edad. Además, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta realizan más frecuentemente actividad física 7 días a la semana que los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media y baja. Las diferencias en función de la titularidad del centro educativo son menores e indican una frecuencia de actividad física 7 días a la semana algo más alta en los adolescentes que estudian en centros educativos públicos.

Las **horas diarias dedicadas a ver la televisión** (incluyendo vídeos y DVDs), tanto en **días entre semana** como en **fin de semana**, son mayores en los chicos que en las chicas y en los adolescentes de familias de capacidad adquisitiva baja que en los de media o alta. Además, las horas diarias de ver la televisión de lunes a viernes aumentan de los 11-12 años a los 15-16 años y disminuyen a los 17-18 años; mientras que las horas diarias de ver la televisión los fines de semana aumentan de los 11-12 a los 13-14 años, permanecen estables a los 15-16 años y disminuyen a los 17-18 años. Las tendencias en función del sexo y la edad de los adolescentes difieren según si las horas diarias dedicadas a ver la televisión son entre semana o en fin de semana.

Consumo de sustancias

El **consumo de tabaco** diario se da en un 8,9% de los adolescentes. Este consumo es similar en los chicos y en las chicas de 11-12 años y 13-14 años. Sin embargo, las chicas de 15-16 años muestran un consumo de tabaco ligeramente mayor que los chicos, aunque a los 17-18 años el consumo diario de tabaco de nuevo es igual en ambos y adquiere el nivel más alto de consumo en los adolescentes. Además, los adolescentes de familias con nivel adquisitivo alto presentan menor frecuencia de consumo diario de tabaco.

En general, un 13,9% de los adolescentes **consume alcohol** semanalmente. Este consumo es más frecuente en los chicos que en las chicas, especialmente son destacadas las diferencias en el grupo de edad 17-18 años, así como en los adolescentes de mayor edad con respecto a los más jóvenes.

La ocurrencia de un **episodio de embriaguez** es más frecuente en los grupos de más edad, en los chicos en todos los grupos de edad (excepto a los 15-16 años, edad en la que es más frecuente en las chicas) y en los adolescentes de familias de capacidad adquisitiva baja.

Los **edad media del primer episodio de embriaguez**, considerando a los adolescentes de 15 años, es de 13,82 años en las chicas (desviación típica de 1,23) y 13,84 años en los chicos (desviación típica de 1,1).

En general, el 71% de los adolescentes no ha **consumido cannabis** en los últimos 12 meses. Los chicos suelen consumir más frecuentemente cannabis que las chicas, así como los adolescentes de 17-18 años respecto a los de 15-16 años. Además, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media y alta consumen más cannabis que los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva baja.

El **consumo de otras drogas ilegales diferentes al cannabis** alguna vez en la vida se da en un 1,3% de los adolescentes. Este consumo es mayor en los chicos que en las chicas y en ambos, chicos y chicas, este consumo es algo más alto a los 15-16 años que a los 17-18 años.

Conducta sexual

En general, el 34,6% de los adolescentes han mantenido **relaciones sexuales coitales**, estas relaciones son algo más frecuentes en chicos que en chicas y, en ambos, es más posible que se den a los 17-18 años que a los 15-16 años. Además, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber mantenido relaciones sexuales coitales es más alto en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva baja (en comparación con los de media y alta) y en los adolescentes que asisten a centros educativos públicos (con respecto a los de centros privados).

El **uso del preservativo en la última relación sexual coital** se da en un 74,4% de los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales. Además, el uso del preservativo sucede más en las chicas de 15-16 años y en los chicos de 17-18 años, así como en los adolescentes con capacidad adquisitiva familiar alta y media (comparados con los de capacidad adquisitiva baja) y en los adolescentes que estudian en centros educativos públicos (comparados con los de centros privados).

El **uso de la píldora como método anticonceptivo en la última relación sexual coital** es mayor en las chicas y en los adolescentes de 17-18 años, y ambos, chicos y chicas, son más similares en el uso de la píldora a los 15-16 años. Además, se dan ligeras diferencias en el uso de la píldora como método anticonceptivo en relación con la capacidad adquisitiva familiar, este uso es algo mayor entre los adolescentes de capacidad adquisitiva baja, y la titularidad del centro educativo, algo más alto en los adolescentes de centros educativos privados.

El **empleo de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital** es bastante similar entre los chicos y las chicas y en los dos grupos de edad examinados (15-16 años y 17-18 años). No obstante, en las chicas no se dan diferencias en los distintos grupos de edad,

mientras que los chicos emplean más esta práctica a los 17-18 años que a los 15-16 años.

El promedio de **parejas sexuales** entre los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales es más alto en los chicos que en las chicas, y en los adolescentes de 17-18 años que en los de 15-16 años. Además, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva baja y los adolescentes de centros privados indican haber mantenido relaciones sexuales coitales con un número medio de parejas más alto.

Los chicos informan más frecuentemente **haber dejado alguna vez embarazada a una chica** que las chicas de **haber estado embarazadas**. Además, el porcentaje de chicas que indica haber estado embarazadas al menos una vez es menor a los 15-16 años que a los 17-18 años, mientras que el porcentaje de chicos que manifiesta haber dejado a alguien embarazada al menos una vez es mayor a los 15-16 años que a los 17-18 años. También, el haber estado embarazada o el haber dejado a alguien embarazada es más posible en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva baja y media (frente a los de alta) y en los adolescentes de centros educativos públicos (frente a los de centros privados).

El 26,9% de las chicas que han tenido relaciones sexuales coitales afirma **haber tomado la píldora del día después**. Además, el porcentaje de chicas que las han tomado solo una vez suele ser similar tanto en las de 15-16 como en las de 17-18 años, mientras que el porcentaje de chicas que han tomado la píldora dos veces es más alto entre las de 17-18 años. Por último, las chicas que pertenecen a familias de poder adquisitivo medio o bajo (frente a las chicas de familias de capacidad adquisitiva alta) suelen informar más frecuentemente de haber tomado la píldora del día después al menos una vez en sus vidas.

Lesiones

El porcentaje de adolescentes que ha sufrido **al menos una vez lesiones que han requerido asistencia médica en el último año** es mayor en los chicos que en las chicas y, tanto en uno como en otra, dicho porcentaje es más alto en los adolescentes de 13-14 años. Además, el porcentaje de adolescentes que ha tenido al menos una lesión aumenta conforme lo hace la capacidad adquisitiva familiar, también es algo más alto en los adolescentes que asisten a centros educativos públicos que en los de centros privados

RESUMEN DE LOS RESULTADOS SOBRE LAS RELACIONES EN LOS CONTEXTOS DE DESARROLLO

Contexto familiar

La **estructura familiar** más frecuente informada por los chicos y las chicas adolescentes es la biparental (79,1%), seguida de la monoparental (11,5%). Además el 3,7% de los adolescentes viven en familias reconstituidas y el 5,7% lo hacen en otro tipo de estructuras familiares (familias homoparentales, adolescentes que viven con abuelos, con hermanos/as o con padres acogedores y adolescentes que viven en centros de acogida).

La **comunicación con la madre** suele ser más fácil que la **comunicación con el padre** tanto en chicos y chicas como en los diferentes grupos de edad, dicha facilidad en la comunicación con los progenitores disminuye con la edad, sobre todo en el caso de la comunicación con el padre. Además, la comunicación fácil o muy fácil con el padre es más común entre los chicos que entre las chicas de todos los grupos de edad; mientras que la comunicación fácil o muy fácil con la madre es muy similar en chicos y en chicas de todas las edades (excepto a los 17-18 años que es algo más frecuente en las chicas). Por otro lado, la facilidad de la comunicación con los progenitores aumenta conforme lo hace la capacidad adquisitiva de las familias. En el caso de la facilidad de la comunicación con el padre, este aumento sucede progresivamente con el incremento en la capacidad adquisitiva familiar; en el caso de la facilidad de la comunicación con la madre, los adolescentes de familias de capacidad adquisitiva media y alta se diferencian más claramente de los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva familiar baja.

El análisis de la **facilidad y/o dificultad en la comunicación con los dos progenitores**, muestra que la comunicación fácil tanto con el padre como con la madre fue mayoritaria, correspondiendo a un 72,6% de los adolescentes y no muestra diferencias significativas entre chicos y chicas. Sólo un 1,1% de los adolescentes informan de una comunicación difícil con los dos progenitores.

Al igual que sucedía con la comunicación familiar, los adolescentes, independientemente del género y de la edad, perciben el **conocimiento materno** sobre sus vidas fuera de casa como más alto que el **conocimiento paterno**. El conocimiento materno es más alto en el caso de las madres de chicas que de chicos en todos los grupos de edad, disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y aumenta ligeramente a los 17-18 años. El conocimiento paterno es algo más alto entre los padres de chicos que en los de chicas, en los chicos disminuye con la edad y en las chicas disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y aumenta levemente a los 17-18 años. Además, los progenitores de adolescentes de familias con

mayor capacidad adquisitiva y los de los que estudian en centros privados presentan valores medios más altos de conocimiento paterno y materno.

La **satisfacción familiar** de los adolescentes españoles es alta, ligeramente mayor en los chicos y, tanto en chicos como en chicas, el nivel medio de satisfacción con las relaciones familiares es mayor en los adolescentes de 11-12 años y menor en los adolescentes de 17-18 años. Además, dicha satisfacción familiar aumenta conforme lo hace la capacidad adquisitiva familiar.

Iguales y tiempo libre

En general, los adolescentes españoles presentan una alta **satisfacción con su grupo de amigos/as**, aunque este nivel de satisfacción es algo menor en los chicos varones. Tanto en chicos como en chicas se observa una disminución de la satisfacción con el grupo de iguales a medida que se hacen mayores. Además, se observa una menor satisfacción en los adolescentes con niveles adquisitivos más bajos.

Más del 28,7% de los adolescentes **se comunica a diario con sus amigos/as por teléfono, mensajes de texto o internet**, especialmente en el caso de las chicas. Este comportamiento aumenta con la edad, sobre todo en el caso de las chicas de 13 a 16 años. De nuevo, el porcentaje de adolescentes que utiliza estas tecnologías para comunicarse con sus amistades aumenta a medida que presentan mayor capacidad adquisitiva familiar.

Respecto al **horario de regreso a casa**, la mayoría de los adolescentes regresa entre las 20:00 y las 1:00 horas, llegando los chicos ligeramente más tarde que las chicas. Además, conforme aumenta la edad, los adolescentes tienden a retrasar la hora de regreso a casa por la noche. No hay diferencias importantes en la hora de regreso a casa en cuanto al nivel adquisitivo familiar ni la titularidad del centro educativo.

En relación con la frecuencia con la que los **adolescentes han recibido algún tipo de maltrato** por parte de sus compañeros o compañeras, algo más del 13% dice haberlo padecido al menos una vez en los últimos dos meses. Este porcentaje es más elevado en el caso de los chicos varones, sobre todo entre los 11 y los 14 años. Con relación a la variación en función de la edad, se detecta una disminución del porcentaje de adolescentes maltratados a partir de los 13 años, especialmente en el caso de los chicos. También se encuentran diferencias en función de la capacidad adquisitiva, de modo que los adolescentes cuyas familias presentan un nivel adquisitivo más bajo, tienen una prevalencia mayor de haber recibido maltrato por parte de compañeros o compañeras.

Por otro lado, se observa que casi el 20% de los adolescentes afirma **haber participado en algún episodio de maltrato** al menos una vez en los últimos dos meses. Este comportamiento se registra con más frecuencia en chicos varones. La evolución con la

edad muestra un aumento hasta los 13-14 años, para disminuir posteriormente de manera progresiva.

Prácticamente la mitad de los adolescentes participa en **actividades de tiempo libre organizadas** al menos dos veces a la semana, disminuyendo esta frecuencia con la edad, especialmente en las chicas. En todas las edades los chicos muestran mayor frecuencia que las chicas en la asistencia a estas actividades de tiempo libre organizadas, aumentando estas diferencias con la edad. Existen diferencias claras con respecto a la capacidad adquisitiva, de modo que la frecuencia en estas actividades aumenta en los adolescentes pertenecientes a familias con mayor capacidad adquisitiva.

Contexto escolar

Las chicas suelen percibir mayor **apoyo de sus compañeros y compañeras** que los chicos. Además, en ellas y ellos la percepción de dicho apoyo es más alta a los 11-12 años, mientras que es más baja en las chicas de 17-18 años y en los chicos de 13-14 años; de igual manera, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media o alta perciben mayor apoyo de sus compañeros y compañeras de clase.

El **apoyo del profesorado** de la escuela o instituto es similar en chicos y chicas y en ambos disminuye con la edad, así perciben mayor apoyo los adolescentes de 11-12 años en comparación con los de 17-18 años. También, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta perciben más apoyo de su profesorado frente a los adolescentes de capacidad adquisitiva familiar media o baja.

El **agobio excesivo por el trabajo escolar** es más alto conforme aumenta la edad en chicos y chicas, quienes muestran valores similares a los 15-16 años. A pesar de ello, en los otros grupos de edad chicos y chicas difieren, de manera que a los chicos de 11-12 y 13-14 años les agobia mucho más el trabajo escolar que a las chicas, y a ellas a los 17-18 años les agobia más que a los chicos. Además, el porcentaje de adolescentes que informan sentirse muy agobiados por el trabajo escolar es algo mayor en los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva media y baja y en los adolescentes que estudian en centros privados.

Las chicas muestran un mayor **gusto por la escuela** que los chicos, así como los chicos y las chicas de 11-12 y 13-14 años indican más frecuentemente que les gusta mucho la escuela que los chicos y las chicas de 15-16 y 17-18 años.

La percepción del **rendimiento escolar** como bueno o muy bueno se da en un 60% de los adolescentes. Además, esta percepción es más alta en las chicas frente a los chicos y en los adolescentes de los grupos de menor edad. Por último, más alta capacidad adquisitiva familiar se asocia también con una percepción de rendimiento académico

como bueno o muy bueno, esta percepción también es ligeramente más alta en los adolescentes que estudian en centros educativos públicos.

Vecindario

En general, un 50,15% de los adolescentes perciben una alta **calidad del vecindario**. Esta percepción es muy similar entre chicos y chicas y en ambos disminuye conforme aumenta la edad. De este modo, los chicos y las chicas de 11-12 años perciben en mayor grado que su vecindario tiene una calidad alta en comparación con los chicos y las chicas de 17-18 años de edad. Además, los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva alta suelen percibir una alta calidad de su vecindario.

RESUMEN DE SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

Existe un alto porcentaje de adolescentes españoles que **perciben su salud** como excelente o buena (38,6% y 53,4%, respectivamente). Tanto en chicos como en chicas se observa una disminución de la valoración excelente de la salud conforme tienen más edad, sin embargo esta disminución es mayor en el caso de las chicas adolescentes. De hecho, en todos los grupos de edad, ellos presentan porcentajes mejores del valor correspondiente a la salud excelente. Además, se observa menor representación de adolescentes con una percepción de salud excelente entre los adolescentes de familias con capacidad adquisitiva más baja.

Casi la mitad de los adolescentes españoles (49%) informa de presentar algún tipo de **malestar psicossomático** al menos semanalmente en los últimos 6 meses. Esta frecuencia aumenta con la edad, sobre todo en el caso de las chicas, siendo la frecuencia en ellas más alta en todos los grupos de edad. El porcentaje de adolescentes que presenta esta frecuencia de malestar psicossomático es mayor en los chicos y las chicas de capacidad adquisitiva baja.

En relación con la **satisfacción vital** de los adolescentes españoles, se observa un valor medio realmente alto en esta población (7,86 sobre 10). A pesar de que no se muestran diferencias de sexo en la muestra global, cuando se analiza en función de la edad, se detecta menor satisfacción vital en las chicas a partir de los 15 años de edad, a pesar de que en ambos sexos se registra una disminución muy clara conforme aumenta la edad. Con relación a las diferencias en función de la capacidad adquisitiva, los adolescentes cuyas familias presentan un nivel adquisitivo más bajo tienen un nivel de satisfacción vital claramente menor.

Por otro lado, analizando la **calidad de vida relacionada con la salud** de los adolescentes españoles, se observa un valor medio de 34,59 (sobre 50). Este promedio disminuye de manera clara con la edad, especialmente en las chicas, ya que en los chicos permanece prácticamente estable a partir de los 13-14 años. De igual manera, se detecta un nivel medio algo mayor en la calidad de vida relacionada con la salud de aquellos adolescentes pertenecientes a familias con más capacidad adquisitiva.